



II JORNADAS DE LA DISCAPACIDAD INTELECTU

HUELVA, DEL 28 AL 30 DE NOVIEMBRE DE 2022



WWW.FUNDACIONTAU

PRÓLOGO CUARENTA AÑOS ELIMINANDO BARRERAS

Fray Rafael Pozo Bascón



Echando la vista atrás, resulta muy difícil poder explicar a nuestros lectores todo el trabajo realizado durante más de cuarenta años en favor o en defensa de la dignidad de las personas con discapacidad psíquica. Durante este tiempo, muchos compañeros y compañeras que dieron lo mejor de sus vidas

para disfrutar de las conquistas que hoy hemos alcanzado merecen nuestro agradecimiento profundo y decirles que su esfuerzo no cayó en tierra pedregosa.

Un proyecto no se puede ejecutar si no se tiene plena confianza en las personas a las que va destinado. Nuestro lema ha sido siempre “Creer en las personas con discapacidad” y en este breve recorrido que vas a encontrar en esta memoria, podrás comprobar que, en todo momento, el protagonista ha sido “la persona”. Hoy por hoy, gracias a ese creer plenamente en la persona, podemos presumir de que cada día es más aceptado y respetado ese al que llamaban “subnormal no recuperable”.

Hoy por hoy, nuestros jóvenes están presentes en todas las estructuras sociales, económicas, políticas o religiosas. Gracias a Dios, se han eliminado muchísimas barreras y estamos seguros de que en poco espacio de tiempo estarán ocupando el lugar que les corresponde como ciudadanos de pleno derecho.

Estas conquistas han sido posibles gracias al compromiso contraído por toda la sociedad española, empezando por los padres, educadores, estructuras sociales, políticas, religiosas... Nadie en particular se puede atribuir el protagonismo de forma exclusiva. Gracias, Sociedad, porque por una vez hemos llegado a sentirnos identificados por una misma causa.

NUESTRA FUNDACIÓN

La Fundación TAU, tiene como misión el apoyo jurídico, económico y de desarrollo personal de aquellas personas con discapacidad intelectual o del desarrollo, derivado de un nombramiento judicial o notarial a favor de la entidad. Además de las obligaciones que se recogen en el ordenamiento jurídico para aquellas personas o entidades que se nombran curadores por la autoridad judicial, para la entidad adquiere especial valor la cobertura de aquellos apoyos necesarios para sus propios proyectos de vida, con la máxima calidad y desde un compromiso activo con la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, la integración plena en la sociedad de este colectivo de personas, evitando la exclusión social.

La Fundación no sólo asume el compromiso con todo este colectivo de personas con discapacidad intelectual, sino que adquiere un compromiso futuro con aquellos familiares directos, para darles el relevo cuando sea preciso, de forma que la persona con discapacidad intelectual dispondrá de una cobertura presente y futura evitando posibles situaciones de desprotección.

Nuestro modelo de actuación hace énfasis en la dimensión personal de los apoyos, más allá de las obligaciones establecidas de forma explícita, de forma que los servicios que se prestan tengan la mayor cobertura, del modo más integral posible, poniendo el foco en la persona y siendo ésta la protagonista de su vida.

Este modelo vocacional con el que nace la Fundación TAU se ha ido desarrollando desde su constitución en 1994, y ha avanzado progresivamente, en los siguientes sentidos o líneas estratégicas:

- Servicios de Apoyo.
- Compromisos de futuro y Vida Autónoma.
- Servicios de Información, Asesoramiento e Intervención especializada en materia relacionada con los procedimientos de protección jurídica para personas con discapacidad intelectual.
- Servicios de comunicación, difusión y sensibilización social sobre el hecho de la discapacidad intelectual y su protección.

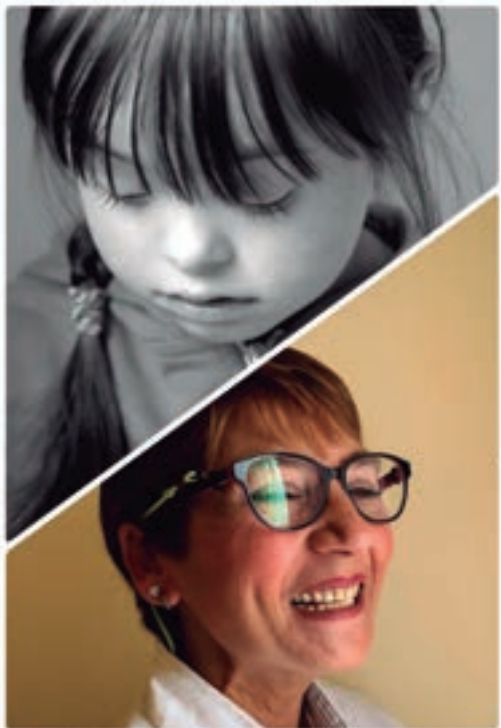




Semana de la Discapacidad Intelectual

En Huelva, del 22 al 26 de noviembre

Desde el olvido...



...hacia la ciudadanía de pleno derecho.



www.fundaciontau.org



CENTRO DE LA COMUNICACIÓN
Jesús Hermida



I JORNADAS DE LA DISCAPACIDAD INTELECTUAL

“Desde el olvido... hacia la ciudadanía de pleno derecho”

HUELVA- 22 al 26 de Noviembre 2021.

Las Jornadas de 2022 tuvieron su antecedente directo el año anterior. Entonces se sentaron las bases de un evento que ha llegado para quedarse y que con las dos ediciones celebradas se ha convertido rápidamente en referencia sobre el apoyo a la discapacidad a nivel nacional. Presentamos una breve crónica de aquellas jornadas pioneras.

El 22 de noviembre, en el Centro de la comunicación Jesús Hermida, tuvo lugar la Ponencia inaugural: “RETOS DE LA NUEVA NORMATIVA DE APOYO A LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL” por José Antonio Daza, letrado de la Fundación Tau.

A continuación, fue presentado el video “Desde el olvido... hacia la ciudadanía de pleno derecho”, y se inauguró la exposición itinerante: “Conquistando nuevos horizontes”.

23 de noviembre, en el Salón de actos de la Facultad de Trabajo Social de la UHU, tuvo lugar la mesa redonda “LA ASISTENCIA PERSONAL EN ESPAÑA Y DERECHO A LA VIDA INDEPENDIENTE DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD”, interviniendo Antonio García Romero, técnico de la Oficina Atención a la Diversidad de la Universidad de Huelva. Mercedes López Pérez, profesora de la Universidad de Jaén. Mercedes Serrato Calero, profesora de la Universidad de Huelva y Julio Piedra Cristóbal,

presidente del Colegio Profesional de Trabajo Social de Huelva. La mesa fue moderada por Rafael Jiménez Peregrino, responsable social de Fundación Tau.

El 24 de noviembre, el equipo profesional de la Fundación Tau informó y atendió a los Medios de Comunicación de Huelva y provincia.

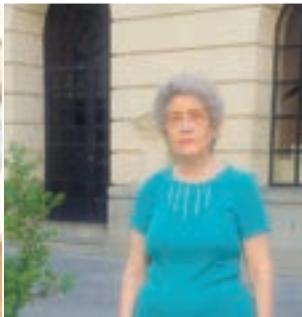
El 25 de noviembre, se celebró una visita concertada con las instituciones onubenses a cargo del equipo de dirección de la Fundación Tau.

El 26 de noviembre, en el Centro Multifuncional La Morana, con presentación del periodista Fermín Cabanillas, tuvo lugar el Acto de Clausura de las Jornadas. En el mismo, se dio lectura del manifiesto: “Conquistando nuevos horizontes”, a cargo de María Jesús López y Alfredo Chaparro.

En el mismo acto, se entregaron los reconocimientos y distintivos a: Juan Ceada, Paula Bautista, Cortegana, Asociación de la Prensa de Huelva, Purificación Albújar, Diócesis de Huelva y se rindió homenaje póstumo a Reyes Cañado.



Juan Ceada



Paula Bautista



Cortegana



*Asociación de la Prensa
de Huelva*



Purificación Albújar



Diócesis de Huelva

Como finalización del acto y de las jornadas, el Grupo de teatro de la Asociación Fuente Vieja de Cortegana representó “La consulta de la doctora Dionisia”.

II JORNADAS SOBRE LA DISCAPACIDAD INTELECTUAL HUELVA, 2022

TODO EMPEZÓ CON OCTUBRE



10 de octubre de 2022. Un grupo de personas accede a la sala de prensa del Ayuntamiento de Huelva. Algunos llevan una carpeta con algunas notas, otros van hablando de lo que tienen previsto contar una vez dentro, y otros están dentro, esperando a ver qué cuentan y cómo lo hacen.

Es el acto de presentación de una cita muy concreta, y el resultado de meses de trabajo de un equipo que no ha querido dejar nada a la improvisación para que todo sea un éxito.

Ese día, una vez que la agenda había sido diseñada y todos los nombres confirmados, se presentaban oficialmente las II Jornadas de la Discapacidad Intelectual en Huelva, organizadas por la Fundación Tau, en un acto que contó con la concejala de Políticas

Sociales e Igualdad, María José Pulido, la delegada en Huelva de la Fundación, Rocío Maestre, y el presidente de Tau, Rafael Pozo.

Unas jornadas que tienen y siguen teniendo una gran importancia “para poder descubrir las capacidades de las personas con las que se trabaja a diario en la Fundación”. Así lo señalaba en la presentación María José Pulido, que señalaba que es muy destacable que las personas que necesitan ayuda, “en la Fundación están rodeadas de gente que vela por el bienestar de su salud”.



Presentación del cartel de las II Jornadas de Discapacidad Intelectual de Huelva, en el Ayuntamiento, con Rafael Pozo, presidente de Tau, la concejala de Igualdad del Ayuntamiento, María José Pulido, y la delegada en Huelva de la Fundación, Rocío Maestre.

Firma: Fermín Cabanillas



La delegada en Huelva de la Fundación, Rocío Maestre, detalla todo el programa durante la presentación, junto a Rafael Pozo y María José Pulido.

Firma: Fermín Cabanillas

Apoyo del Ayuntamiento

La concejala onubense ponía sobre la mesa el apoyo del Ayuntamiento de Huelva a todas las actividades que realiza, con especial incidencia en la importancia de las jornadas, para dar paso a Rafael Pozo, que subrayaba la labor que se hace desde esta entidad, y para indicar que “todas las conquistas que se han conseguido es para aquellas personas con discapacidad que lo necesiten, que tengan un proyecto de vida”.

El presidente de Tau destacaba la importancia de las nuevas legislaciones, “que han escuchado la voz de las asociaciones que trabajan con personas con discapacidad”, y explicaba además que, cada vez más, “la gente está motivada y en unión con nosotros para seguir en este proyecto de plena inclusión de estas personas en la sociedad”.

“Contamos con una gran acogida”

La delegada de la Fundación en Huelva, Rocío Maestre, se inclinaba por subrayar la acogida que todas las actividades que propone esta entidad tiene en la ciudad y provincia onubenses, y agradecía al Ayuntamiento su apoyo en todo momento: “Fue una idea crear estas jornadas, y gracias a María José -la concejala- se han consolidado en Huelva”.

Ahora, la idea es “que cada año se vaya incrementando lo que son las asociaciones y entidades, y que puedan colaborar más aún con nosotros, porque aunque la Fundación es la que lleva a cabo las jornadas, queremos hacer partícipes a todas las asociaciones, porque gracias a ellos estamos donde estamos”.

Rocío Maestre invitaba a toda la sociedad onubense a participar en las jornadas, en las que todos los actos fueron de libre acceso para cualquier persona que quisieran acudir.

UNAS JORNADAS SOBRE RUEDAS

Todas, absolutamente todas las puertas a las que ha llamado la Fundación Tau para colaborar con las Jornadas de Discapacidad han sido abiertas de par en par. Entre las instituciones que han colaborado sin dudarlo se encuentra el Ayuntamiento de Huelva y todo lo que le rodea, como la Empresa Municipal de Transporte Urbano de Huelva (EMTUSA).

La empresa de transporte se unía a las jornadas oficialmente el 26 de octubre.

Mediante la acción coordinada de la Fundación y el Ayuntamiento, los autobuses 315 y 318 de las líneas urbanas onubenses llevaron hasta finales de noviembre la publicidad de estas importantes jornadas, y recorrieron toda la ciudad dándolas a conocer.

En el acto de presentación estuvieron presentes la delegada en Huelva de la Fundación, Rocío Maestre, el alcalde de la ciudad, Gabriel Cruz, y los concejales de Políticas Sociales e Igualdad, María José Pulido; Jesús Manuel Bueno, de Empleo, Desarrollo Económico y Planificación Estratégica y Luis Albiño, concejal de Movilidad y Seguridad Ciudadana.



Presentación de la campaña de Emtusa apoyando a las jornadas, con (de izquierda a derecha), Jesús Manuel Bueno, concejal de Empleo, Desarrollo Económico y Planificación Estratégica; María José Pulido, concejala de Igualdad y Políticas Sociales; la delegada en Huelva de la Fundación, Rocío Maestre, el alcalde de la ciudad, Gabriel Cruz, y Luis Albiño, concejal de Movilidad y Seguridad Ciudadana.

“Es muy importante darle visibilidad”

Para Rocío Maestre, la colaboración del Ayuntamiento en esta acción en concreto es fundamental, dentro de la importancia “de dar visibilidad a “a las personas con algún tipo de discapacidad, en nuestra pelea continua para que sean autónomas en su vida diaria, y tras 28 años en Huelva significa darle la visibilidad que tenían perdida”.

Recordaba entonces que está a punto de cumplir tres años en su cargo en la provincia de Huelva, para agradecer al Ayuntamiento su colaboración en todas las acciones que se ponen en marcha, en estrecha unión con María José Pulido, con la que dijo estar “en coordinación constante”, como punta de lanza de las actividades que “desarrollamos en toda la provincia”.

Además, incidía en que la nueva Ley que regula el trabajo de fundaciones como esta hacen que se elimine la palabra “tutelar”, que ahora se convierte en apoyo, lo que supone que estamos “conquistando nuevos retos”, que era el lema de las jornadas de este año.



“Hay que ser útil de verdad a estos colectivos”

Por su parte, el alcalde de Huelva se mostraba “feliz de ser útil a los que de verdad trabajan con estos colectivos”, para asegurar que “es obligación de toda la sociedad y todas las administraciones generar las condiciones para que todas las personas puedan tener su vida plena. Yo lo entiendo así”, y subrayaba la destacada labor de campañas como la presentada hoy, “porque la visibilización es fundamental, y después de 28 años puede que haya gente que no haya oído hablar de esta labor, y ahora la conocerán mucho mejor”.

RELATOS PARA LA IGUALDAD

Que la discapacidad se entienda, se conozca y se visibilice desde las aulas. Es uno de los principales motivos que llevaron a la Fundación Tau a poner en marcha una innovadora iniciativa con motivo de sus Jornadas. Para sacarlo adelante se contó con la colaboración del Colegio de Trabajadores Sociales y la Delegación de Educación de la Junta de Andalucía.

Así nació el I Certamen de Relatos Cortos Creativos sobre Discapacidad de Huelva y Provincia.

Para sacarlo adelante, se contó con la implicación de centros educativos de buena parte de la provincia, hasta el punto de que se recibieron casi 2.000 relatos desde sus cuatro puntos cardinales. Para sacar adelante el veredicto, los miembros del jurado se reunieron en el hotel Sierra Luz de Cortegana, en una intensa jornada de trabajo rematada con un almuerzo de todos los asistentes.

AGRADECIMIENTO

Manifestamos nuestra gratitud a todos los centros educativos de la provincia de Huelva que se han volcado con el Certamen, llegando incluso muchos de ellos a incentivar y coordinar a su alumnado a participar en el mismo.

No cabe duda que a ellos se debe gran parte de éxito de esta iniciativa.

LOS GANADORES

I Certamen de Relatos Cortos Creativos sobre Discapacidad de Huelva y Provincia

1º

Al final, el texto 'En Entrevistas' de *Cristina Sánchez Pavón*, alumna del IES Turóbriga de Aroche, se adjudicó el primer premio. Tras una intensa deliberación, el jurado premiaba el trabajo de la alumna arucitana "por concienciar sobre que la mayor dificultad no es la discapacidad en sí sino el trato que recibe y por la originalidad del formato en entrevista".

2º

El segundo premio fue para 'Qué difícil fue entenderlo', de *Juan Pérez López*, alumno del mismo centro, por "su capacidad creativa y sensibilización sobre el autismo poniendo el acento en la comprensión de la discapacidad".

3º

El tercer premio fue a parar a 'La elección de tu vida,' de *José Antonio Dueñas*, del IES Perez Mercader de la barriada de Corrales, en Aljaraque, "por su originalidad, estilo y su capacidad para enlazar la historia con la aceptación y superación de barreras".

UN JURADO DE DISTINTOS ÁMBITOS

El jurado estuvo formado por María Guillén Bejarano, jefa del Servicio de Ordenación Educativa de la Junta de Andalucía en Huelva; Juan Francisco Caballero, presidente de la Asociación de la prensa de Huelva; Julio de la Piedra, presidente del colegio de Trabajadores Sociales de Huelva; Antonio Muñoz, del servicio de comunicación de la fundación TAU; Rocío Maestre Alves, delegada de la fundación TAU en Huelva (sin derecho a voto) y Ángeles Sánchez Cuenca, responsable técnica de proyectos de la Fundación Atlantic Copper.

Para sacar adelante los premios se tuvo en cuenta la capacidad de sensibilización sobre la igualdad de las personas con discapacidad, la originalidad y la calidad literaria del relato.

La cifra redonda de trabajos recibidos fue de 1.870, llegados tanto de Huelva capital como de la provincia, con el único matiz de que tenían que estar realizados por alumnos de Secundaria de cualquier centro educativo.

De todos los escritos recibidos, se realizó una primera selección que dejó la cifra final en 65, en un certamen en el que la organización ha querido resaltar a tres institutos y a sus profesoras de lengua y literatura por implantar en su clase, como actividad obligatoria.



El jurado del I Certamen de Relatos Cortos sobre discapacidad, en el hotel Sierra Luz de Cortegana. Antonio Muñoz, del servicio de comunicación de la fundación TAU, Ángeles Sánchez Cuenca, responsable técnica de proyectos de la Fundación Atlantic Copper; Rocío Maestre, delegada de la fundación TAU en Huelva (sin derecho a voto); Julio de la Piedra, presidente del colegio de Trabajadores Sociales de Huelva; María Dolores Guillén Bejarano, jefa del Servicio de Ordenación Educativa de la Junta de Andalucía en Huelva, y Juan Francisco Caballero, presidente de la Asociación de la prensa de Huelva, en calidad de secretario.

Por un lado, se reconocía la labor de Laura Brito, del Pintor Pedro Gómez, de Huelva capital; a Belén Carcajo, del Instituto Turóbriga de Aroche; y y a todo el departamento de Lengua y Literatura del Instituto Vázquez Díaz de Nerva.



Reunión para deliberar del jurado del I Certamen de Relatos Cortos sobre discapacidad, en el hotel Sierra Luz de Cortegana.

Firma: Fermín Cabanillas

El concurso, dirigido a los estudiantes onubenses que cursan cuarto de la ESO, pretende que los jóvenes tomen conciencia de las dificultades, retos, barreras y estigmas a los que se enfrentan en su día a día las personas con discapacidad, en parte por la dificultad que supone vivir en una sociedad que no siempre es accesible.

Los estudiantes optaban a un primer premio dotado con 1.000 euros, un segundo premio que consistía en un fin de semana en el Hotel 'Sierra Luz' de Cortegana para dos personas, y un tercero de 400 euros más un diploma acreditativo. Los premiados recibieron, además, un diploma acreditativo.

La entrega de premios del concurso, patrocinado por Atlantic Copper, tuvo lugar el día 30 de Noviembre, en la clausura de las Jornadas.



La Fundación Tau quiso tener un detalle con los miembros del jurado para que tuviesen un recuerdo bonito de la colaboración con las jornadas.

Firma: Fermín Cabanillas

Habían pasado casi dos meses desde la presentación de las jornadas, casi un mes desde que se reunió el jurado del Certamen de Relatos Cortos, y llegó el 28 de noviembre, el día en que, oficialmente, comenzaron oficialmente los actos programados para este año.

El Centro de la Comunicación Jesús Hermida de Huelva fue escenario de la puesta en marcha oficial de la cit, en un acto en el que se puso sobre la mesa el intenso programa de actividades que se desarrollaría hasta la noche del miércoles siguiente, situando a Huelva como capital española del trabajo por la igualdad directamente trabajando con los protagonistas de la labor a realizar.

Un conjunto de actividades que tenía por objetivo abordar la actualidad del colectivo, fortaleciendo y creando nuevos lazos que permitan vertebrar acciones en favor de todas las personas con discapacidad.



El salón actos del Centro de Comunicación Jesús Hermida, lleno para el acto de inauguración, con el periodista Juan Francisco Fernández Caballero en la presentación.

Firma: Clara Carrasco



En la imagen, Jaime Pérez, portavoz del PP en el Ayuntamiento; José Manuel Borrero, delegado de Exclusión Social; Julio de la Piedra, presidente del colegio de Trabajadores Sociales de Huelva; Carlos Soriano García Delegado Territorial de Desarrollo Educativo y FP y de Universidad, Investigación e Innovación en Huelva; Rocío Maestre, delegada de Tau en Huelva; María José Pulido, concejala de Igualdad, Juan F. Caballero, presidente de la Asociación de la Prensa, e Inmaculada Palma, directora de la Fundación.

Firma: Clara Carrasco

La delegada de la Fundación en Huelva, Rocío Maestre, destacaba en la apertura que estas jornadas “suponen descubrir las capacidades de las personas en las que se trabaja a diario en la fundación”, un grupo de personas usuarias que “están rodeadas de gente que vela por su bienestar”.



Rocío Maestre, delegada de Tau en Huelva, se dirige a los presentes durante la apertura de las jornadas.

Firma: Clara Carrasco

Para la responsable de Tau en Huelva, “todas las conquistas logradas son para aquellas personas con discapacidad que lo necesitan, de modo que tengan un proyecto de vida”, y recordaba que, con la nueva ley se elimina la palabra 'tutelar', que se convierte en 'apoyo', lo que supone que estamos conquistando nuevos retos, que es precisamente el lema de este año”.

“Trabajamos para dar visibilidad a las personas con algún tipo de discapacidad, es la pelea continua que tenemos, para que sean autónomas en su vida diaria”, decía.

Rocío Maestre invitaba a toda la sociedad onubense a participar en las jornadas, en las que todos los actos fueron de libre acceso para cualquier persona que quisiera acudir. conquistando nuevos retos, que es precisamente el lema de este año”.

“Tiene que ser una motivación para todos”



Rafael Pozo, presidente y fundador de Tau, que no pudo estar presente, se dirigió a los asistentes mediante un emocionante vídeo en el que quiso dejar patente el espíritu de estas jornadas.

Firma: Clara Carrasco

Aunque el presidente de la Fundación no pudo estar presente físicamente en el acto, lo estuvo mediante un vídeo en el que expresó su satisfacción por todas las personas y entidades que se habían reunido “con el mismo ideal de aunar esfuerzos por las personas con discapacidad, con lo que se pone de manifiesto el compromiso de la sociedad onubense”.

Para Rafael Pozo, el trabajo de las personas con algún tipo de capacidad diferente “tiene que ser una motivación de todos, para poder descubrir todas las habilidades y talentos que las personas con discapacidad tienen ocultas, y que muchas veces quedan ocultas o están estancadas”.

Por eso, agradecía “de corazón a todas las personas y entidades que se han puesto de acuerdo para que estas jornadas

En esa línea, Carlos Soriano, delegado de Educación de la Junta de Andalucía en Huelva, suscribía el mensaje que dejaba Pozo, y aseguraba que era “un día muy importante, ya no sí por la inauguración de las propias jornadas, sino porque estamos renovando un compromiso firme de parte de diferentes instituciones. Es importante que seamos conscientes y tengamos sensibilidad de la necesidad de que los representantes de las administraciones tengamos unidad para conseguir una transformación social, y de eso tiene mucho que decir la educación”.

Posteriormente, el delegado de Inclusión social, Juventud, familia e Igualdad, José Manuel Borrero, recordaba su etapa en el Ayuntamiento de Calañas, para contar cómo le sorprendió cuando contrataron a un joven con discapacidad que era alguien con una enorme iniciativa, “que nunca pedía nada, él se ofrecía a todo”, recordando incluso como, a pesar de sus problemas de movilidad, quiso conocer la parte de arriba del Ayuntamiento, que no tiene ascensor ni acceso para sillas de ruedas, “y cuando nos ofrecimos a ayudarle él dijo que no hacía falta, que se sentaría en los escalones y subiría poco a poco por sus medios”.

Ese joven en concreto estaba en el mismo salón donde se inauguraban las jornadas, y fue un gran momento apoyarle por parte de todos los presentes.

En nombre de la Fundación Atlantic Copper, patrocinador de las jornadas, su director general, Antonio de la Vega, agradecía a la Fundación Tau “que nos dé la oportunidad de colaborar con estas iniciativas, que van en la línea del trabajo de esta asociación, de trabajar por la sociedad de Huelva”, y ha puesto sobre la mesa la importancia de visualizar y concienciar a los más jóvenes “de que una sociedad más normalizada sin duda será una sociedad mejor”.

En su alocución, por parte del Colegio Profesional de Trabajo Social de Huelva, Julio Piedra, decía que estaba “encantado de compartir esta tarde, sobre todo porque nos sentimos de la familia Tau”, y se mostraba “muy agradecido de que fundaciones como la vuestra promuevan los derechos humanos, la integración de las personas”, para ofrecer su ayuda “siempre que estéis en la misma línea del colegio”.

Por último, la concejala de Políticas Sociales e Igualdad, María José Pulido, quiso poner en valor “unas jornadas que convierten a la ciudad en auténtico epicentro y referente de inclusión real, en escenario para profundizar en todo lo que concierne a la discapacidad intelectual, y además hacerlo con el lema de 'Conquistando nuevos retos', que es también parte fundamental de nuestro trabajo y día a día en el Consistorio”.

La apertura de las jornadas estuvo conducida por el presidente de la Asociación de la Prensa de Huelva, Juan Francisco Caballero, con la intervención musical de la violinista almonteña Rocío Medina, mientras que el programa de las mismas fue presentado por la periodista y profesora Laura Brito, que detallaba paso a paso todo lo organizado para tres intensos días de trabajo, convivencia y coloquios.

Se contó además con testimonios de algunos de los tutelados en una mesa redonda muy emotiva. El coordinador de Asuntos Sociales de la Fundación Tau, Rafael Jiménez, se encargó de hablar con María Jesús López Bernal, de Sevilla, Alfredo Chaparro Brioso, de Cañaveral de León y Rafael García Santiesteban, de Córdoba.

La jornada de apertura se completó con la inauguración de una exposición de los cuadros donde están las antiguas revistas de la Fundación, toda una original forma de ver cómo ha evolucionado no solo la propia entidad, sino incluso el mundo del periodismo y la propia sociedad.



Personas de todas las edades, tanto a título personal como en representación institucional, acudieron a prestar su cariño a Tau y a sus jornadas.

Firma: Clara Carrasco

El Centro de Comunicación Jesús Hermida, con todo el aforo completo para presenciar la apertura de las jornadas.

Firma: Clara Carrasco

La apertura de las jornadas sirvió también para mostrar cómo han Evolucionado las portadas de la revista oficial de Tau.

Firma:
Clara Carrasco



Carlos Soriano García, Delegado Territorial de Desarrollo Educativo y FP y de Universidad, Investigación e Innovación en Huelva; Rocío Maestre, delegada de Tau en Huelva; Rocío Medina, violinista; José Manuel Borrero, delegado de Exclusión Social y María José Pulido, concejala de Igualdad.

Firma: Clara Carrasco



Julio de la Piedra, presidente del colegio de Trabajadores Sociales de Huelva; Juan F. Caballero, presidente de la Asociación de la Prensa; Inmaculada Palma, directora de la Fundación; José Manuel Borrero, delegado de Exclusión Social; Carlos Soriano García Delegado Territorial de Desarrollo Educativo y FP y de Universidad, Investigación e Innovación en Huelva; Rocío Maestre, delegada de Tau en Huelva; María José Pulido, concejala de Igualdad, Natividad Moya, Directora de Sostenibilidad, Acción Social e Innovación en Aguas de Huelva y Antonio de la Vega, Director General de la Fundación Atlantic Copper.

Firma: Clara Carrasco



Julio de la Piedra, presidente del colegio de Trabajadores Sociales de Huelva; Inmaculada Palma, directora de la Fundación; Juan F. Caballero, presidente de la Asociación de la Prensa; José Manuel Borrero, delegado de Exclusión Social; Carlos Soriano García, Delegado Territorial de Desarrollo Educativo y FP y de Universidad, Investigación e Innovación en Huelva; Alfredo Chaparro Briosó (Apoyado por Tau); Rocío Maestre, delegada de Tau en Huelva; María José Pulido, concejala de Igualdad, María Jesús López Bernal (Apoyada por Tau); María José Pulido, concejala de Igualdad, Natividad Moya, Directora de Sostenibilidad, Acción Social e Innovación en Aguas de Huelva; Rafael García Santiesteban (Apoyado por Tau) y Antonio de la Vega, Director General de la Fundación Atlantic Copper.



Testimonios aportados sobre el trabajo que se realiza en la Fundación, en un encuentro moderado por Rafa Jiménez, responsable del departamento social, con María Jesús López Bernal, Alfredo Chaparro Brioso y Rafael García Santiesteban.

Firma: Clara Carrasco



Alfredo Chaparro Brioso, saludando al público tras su intervención en la mesa redonda.



Solo hubo que llamar a la puerta del Colegio de Trabajo Social y se pusieron a disposición de Tau para lo que hiciese falta.



Junta de Andalucía, ayuntamientos, empresas...
todo el mundo se volcó al unísono con la celebración de
las jornadas.



El apoyo institucional no ha tenido fisuras
a la hora de organizar un encuentro de la
importancia de este.



La violinista almonteña Rocío Medina, alma musical de las
jornadas en la apertura y clausura, que, además, aportó su
arte de forma desinteresada.

La Gran Función de las Empresas

La directora de Sostenibilidad e Innovación de Aguas de Huelva, Natividad Moya, y la responsable del departamento de Sostenibilidad de la empresa, Nuria Ponce, protagonizaban la primera de las dos actividades previstas en el segundo día de las II Jornadas de Discapacidad Intelectual.

Era toda una apuesta, ya que se trataba de organizar dos citas en un mismo día, toda una declaración de intenciones de los organizadores para dejar claro que se trataba de pelear, y fuerte, porque las jornadas fuesen todo un éxito.

Para la segunda jornada de esta cita, Rocío Maestre, presentaba la actividad en el Salón de la Gota de Leche bajo el título de 'El papel de la empresa en la accesibilidad universal. Modelo de Aguas de Huelva', con presencia de alumnos de la Universidad onubense, organizado por la Fundación y el Colegio de Trabajadores Sociales de Huelva.

En un salón de actos completamente lleno, las dos representantes de la empresa pusieron sobre la mesa el intenso trabajo que hace la empresa por fomentar la igualdad en todos los sentidos, planteando la accesibilidad universal a sus instalaciones, de modo que ninguna persona se quede sin ser atendida en su sede por tener algún tipo de discapacidad.



La delegada en Huelva de Tau, Rocío Maestre, presenta la ponencia protagonizada por la directora de Sostenibilidad e Innovación de Aguas de Huelva, Natividad Moya, y la responsable del departamento de Sostenibilidad de la empresa, Nuria Ponce.

Firma: Clara Carrasco



El salón de actos de La Gota de Leche, repleto de estudiantes de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Huelva.

Firma: Fermín Cabanillas

De hecho, Nuria Ponce decía que, cuando plantearon, por ejemplo, que las personas sordas no tuviesen problema alguno de comunicación en su empresa, “no sabemos cuántas personas sordas iban a diario a reclamar nuestros servicios, pero estaba claro que teníamos que mejorar en ese sentido”, de modo que se implantaron medidas como la comunicación online a través de una pantalla. Mediante este sistema, “cuando nos llama una persona sorda, se detecta que necesita de este servicio, y

quien recibe la llamada se pone a hablar con ella en lengua de signos a través de una tablet y hace las gestiones en igualdad con el cliente”.

“Empezamos por ahí, pero no nos quedamos en eso, porque tenemos que seguir haciendo cosas”, explicaba, recordando que plantearon que todo lo necesario para atender al público se podría traducir al braille, para que las personas ciegas no tuviesen problema alguno “a la hora de acceder a nuestra información”, y en la ONCE se tradujo todo a coste cero. Se completó esta acción con la compra de una impresora de braille, de modo que una persona ciega puede llevarse su contrato impreso a su casa, pensar si lo acepta o no, pero en todo caso puede leerlo tranquilamente igual que otro cliente cualquiera.

Un llamador en el baño con aviso de alerta luminoso en la recepción, una Mamá Noel inclusiva o actividades en las que se tapan los ojos a los trabajadores son otras de las acciones que se realizan, incluso con actividades que se repiten anualmente como parte de su

programa. “Aprendimos que a una persona ciega no se le coge del brazo si no lo necesita, que solo se le presta ayuda si lo pide, como cualquier otra”, explicaba Nuria Ponce.

“A las personas con discapacidad hay que atenderlas en igualdad de condiciones, da igual que entren tres personas sordas al día o ninguna”, ratificaba.



Algunos de los asistentes a la charla de Aguas de Huelva, con la decana de la Facultad de Trabajo Social, Pilar Blanco, junto a Rocío Maestre.

Firma: Fermín Cabanillas

Soluciones más imaginativas

Natividad Moya señalaba algunos de los problemas con los que se encontró la empresa a la hora de trabajar en este sentido, con ejemplos como la homologación de las mascarillas, “que no había manera, era una lucha tremenda para homologar”, y explicaba que no se quedan en todo el trabajo realizado, sino que “estamos ideando de cara al futuro soluciones más imaginativas”.

Así, detallaba que se trabaja en contadores que activen alarmas que llegan al cliente mediante alertas, “porque, a diferencia de una persona que oye con normalidad, una persona sorda no se da cuenta por el sonido de que se ha dejado aun grifo abierto, pero si el sistema lo detecta les manda un mensaje o incluso un correo electrónico”.

Toda la actividad en ese sentido, recordaba, se puede consultar en las redes sociales de la empresa, de modo que se pueden ver sus detalles en profundidad.

Agradecimiento a la Universidad

Tau agradecía el trabajo que había realizado la empresa para participar en las jornadas, y no dejaba pasar que “cuando nos acercamos a Aguas de Huelva para conocerles y nos hablaron de este programa creíamos muy conveniente conocerlo”.

El objetivo, dijo, “es que se vaya entrando poco a poco en todos los colectivos y empresas de Huelva, para llevar las jornadas por toda la ciudad y la provincia”, y agradecía sus gestiones también a Pilar Blanco, decana de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Huelva.

La propia decana explicaba que la Facultad está abierta “a cualquier persona o entidad que quiera echar una mano”, y en este caso, el año pasado ya se colaboró con las jornadas y la Fundación concedió a la facultad dos plazas para alumnos de cuarto curso”.

Además, hacía patria para recordar a la empresa Aguas de Huelva la importancia de contar con

un trabajador o trabajadora social en su plantilla, de cara a la destacada labor que realizan estos profesionales.

Como por la tarde seguía el trabajo, se aprovechó para realizar una comida de hermandad entre algunos de los participantes en las jornadas, que tuvo lugar en un restaurante de la barriada del Molino de la Vega, para seguir con la actividad a primera hora de la tarde.



Asistentes en primera fila a la charla que abría la jornada de tarde del segundo día de la cita dedicada a la Discapacidad Intelectual en su segundo año.

Firma: Fermín Cabanillas

CIUDADES INCLUSIVAS DE VERDAD



Julio Piedra Cristóbal, presidente del Colegio Profesional de Trabajo Social de Huelva y Trabajador Social Sanitario del Servicio Andaluz de Salud (en el centro), con con el influencer onubense Luippi (a la derecha),

Elvira Galván, técnica de rehabilitación de la ONCE (a la izquierda de Julio); Rafael Jiménez Peregrino, responsable del Departamento Social de la Fundación Tau (a la izquierda) y Rafael Aguilera Carrasco, arquitecto, experto en Arquitectura Accesible (a la derecha de Rafael).

Firma: Fermín Cabanillas

La jornada de tarde del segundo día de las II Jornadas Discapacidad Intelectual en Huelva, organizadas por la Fundación Tau, se cerró en la sede de la Gota de Leche con un debate sobre la importancia de la eliminación de las barreras arquitectónicas de todo tipo, bajo el título de 'Ciudades inclusivas. Accesibilidad Universal'.

La actividad fue moderada por Julio Piedra Cristóbal, presidente del Colegio Profesional de Trabajo Social de Huelva y Trabajador Social Sanitario del Servicio Andaluz de Salud, y contó con el influencer onubense Luippi entre los ponentes, así como Elvira Galván, técnica de rehabilitación de la ONCE; Rafael Jiménez Peregrino, responsable del Departamento Social de la Fundación Tau y Rafael Aguilera Carrasco,



Una referencia en redes sociales

Luippi, natural de San Bartolomé de la Torre, es, a sus 28 años, toda una referencia en el mundo de las redes sociales, con un récord que cita que uno de sus últimos vídeos ha tenido 15 millones de reproducciones en TikTok.

Su testimonio fue muy valioso, ya que afirma que no piensa que va en silla de ruedas “hasta que encuentro barreras arquitectónicas”, y lamenta que en ocasiones “tengo un sentimiento de incertidumbre importante, porque cada vez que salimos a la calle tenemos que planear todo lo que hacemos”, contando como anécdota que a veces, incluso, en una fiesta o un lugar público “no es que no eche cuenta cuando me hablan o esté distraído, sino que cuando me paso del sillón a la silla de ruedas voy analizando por dónde voy a pasar y qué movimientos tengo que hacer para poder salir a la calle”.

Mostró, además, un vídeo en el que reflejaba los problemas que a veces se tienen por parte de las personas en silla de ruedas cuando van a un hotel, “que se anuncia como adaptado, pero que a veces te das cuenta de que la silla de ruedas no entra en el cuarto de baño o es imposible usar la rampa de acceso a la piscina”.



Foto de grupo que cerraba la jornada de tarde del segundo día de una intensa semana.

Firma: Fermín Cabanillas

La importancia de la accesibilidad

Elvira Galván, por su parte, acudió al encuentro para mostrar los ejemplos básicos a la hora de que las personas con discapacidad visual se puedan mover libremente por los pueblos y ciudades de nuestro entorno, con la premisa de que “es importante que las calles estén bien, que se señalicen, pero la accesibilidad empieza por uno mismo”, y es muy importante tener en cuenta que personas con deficiencia visual “pueden no saludar a veces aunque nos hayan saludado por la mañana, tenemos que entender que su visión es limitada”.

Mostraba algunos de los ejemplos a tener en cuenta, como que si una persona que se guía con un bastón se va apoyando en un edificio como guía, “si se acaba el edificio tiene que haber un pavimento distinto”, igual que hay que tener especial cuidado para colocar papeleras, bolardos o fuentes.

Recordaba que hay cosas “muy bonitas pero poco útiles si no puedes ver”, como los paneles táctiles en los ascensores o en las placas de vitrocerámica”. A este respecto, recordaba que en la ONCE se realizan plantillas que se pueden usar si es necesario, para colocarlas en lugares donde haya instrucciones táctiles, de modo que cualquier persona las pueda usar.

Ciudades para todos

El arquitecto Rafael Aguilera Carrasco destacaba los principales conceptos de la 'Arquitectura accesible', de la que ha dicho que intenta “que haya una serie de espacios de convivencia, social, familiar..., para que las personas que sufran algún tipo de discapacidad física puedan disfrutarlo igual que las que no tienen”.

Como expuso durante su intervención, “es un desafío hacer cosas bonitas para que las disfruten igual que el resto de usuarios, es un reto”, y mostraba a los presentes algunos ejemplos de actuaciones que hay que evitar, como rampas con una inclinación imposible, o alguna con un árbol plantado en medio o que termine en mitad de una escalera.

Enfatizaba que hay que trabajar muchas veces en cosas que no se piensan, como diseñar una casa para una persona sorda, en la que hay que eliminar el timbre sonoro y establecer una señal luminosa, o incluso hacer que sepa, sin escucharla, que la olla ha terminado de hacer su trabajo en la placa de la cocina.

Mostraba el trabajo realizado en un parque público, en el que se ha ubicado, por ejemplo, una zona de vegetación que establece “un cierre auditivo” que aísla del ruido del tráfico, o columpios y toboganes de un metro de ancho, “para que un niño con problemas de movilidad se pueda tirar por él con una persona mayor sentada al lado”.

Discapacidad desde la definición

Rafael Jiménez Peregrino comenzaba su intervención apelando a conocer la discapacidad desde su definición, “algo que se revisa de vez en cuando”, y en 2021 pone el foco en la accesibilidad, para indicar que “la discapacidad aparece en la relación con el entorno, de modo que si estás en un sitio completamente plano, a la persona en silla de ruedas no se apreciaría la discapacidad”.

Puso algunos ejemplos de la figura del traductor vital, “quien mejor conoce a la persona con la que trabaja”, que puede ser “la cuidadora, la que ordena su armario o la que pasa más tiempo con ella, que seguramente tiene más información que nadie, y es una figura que se recoge en los planes de apoyo”.

Aunque no pueda hablar, “puede que sea la persona que nos puede dar información”, y se paraba también a hablar de señalética, agendas de comunicación o pictogramas.

En este último punto, recordaba que “el hecho de tener un pictograma en sí mismo no tiene valor, sino que hay que tener a alguien que te lleva el proceso de entenderlo”, con especial reconocimiento a las personas que ayudan a las que tienen Trastornos del Espectro Autista para que los entiendan y sean útiles para ellas.

Todo inicio tiene un final, y las jornadas de este año también lo tuvieron, aunque la Fundación Tau no se quiso limitar a organizar una jornada de despedida y dejar como tal, sino que organizó todo un encuentro con varias actividades para despedirse hasta 2023, cuando esta misma cita llegue con nuevos retos y nuevos contenidos.

Las instalaciones del Centro Social Gota de Leche de Huelva acogieron el acto de clausura ante un auditorio repleto, con actos como la entrega de premios de su certamen de relatos cortos y las distinciones a los homenajeados de este año.

Un acto abierto por la violinista almonteña Rocío Medina, en el que se agradeció su aportación de una u otra forma a entidades y empresas

como Aguas de Huelva, Toyota, Asociación de la prensa de Huelva, Ayuntamiento de Huelva, Colegio Profesional de Trabajo Social, Puerto de Huelva, Centro de la Comunicación Jesús Hermida, Fundación Atlantic Copper, ONCE, Universidad de Huelva y Junta de Andalucía.

Fue una tarde muy emotiva, en la que se puso en valor la literatura como forma de trasladar la importancia de entender y trabajar con la discapacidad en forma de relatos cortos, por lo que entregaron los premios de la primera edición de un concurso en el que se han presentado casi 2.000 obras procedentes de centros de secundaria de toda la provincia.



Las jornadas se cerraron con un acto en el salón principal de La Gota de Leche. En primera fila, los homenajeados con los reconocimientos de 2022.

Firma: Clara Carrasco



El salón de actos de La Gota de Leche, repleto para asistir al cierre de las Jornadas.

Firma: Clara Carrasco

Tras la deliberación del jurado, formado por Antonio Muñoz Maestre en calidad de presidente y representando a la Fundación TAU, Juan Francisco Fernández Caballero en calidad de secretario, representando a la Asociación de la Prensa de Huelva, Julio Piedra Cristóbal, en representación de Mercedes Serrato Calero y representando al Colegio Profesional de Trabajo Social de Huelva, María Ángeles Sánchez Cuenca, en representación de Heliodoro Mariscal y representando a la Fundación Atlantic Copper y María Dolores Guillén Bejarano, representando a la Delegación de Desarrollo Educativo y Formación Profesional y Universidad, Investigación e Innovación, recogieron sus premios 'En Entrevistas' de Cristina

Sánchez Pavón, dotado con 1.000 euros más diploma; el segundo para 'Que difícil fue entenderlo', de Juan Pérez López, que se llevaba un fin de semana en el hotel Sierra Luz de Cortegana con sus padres y diploma, y el tercero para 'La elección de tu vida' de José Antonio Dueñas, con el que conseguía 400 euros y diploma.

Además, tres institutos de la provincia fueron reconocidos por fomentar la literatura en sus clases con este certamen, el Pintor Pedro Gómez de Huelva, representado por la profesora Laura Brito; el IES Turóbriga de Aroche, con Belén Carcajo al frente; y el Departamento de Lengua y Literatura del IES Vázquez Díaz de Nerva, en cuya representación ha estado Lola Ballester.

Homenajes merecidos

La recta final de la clausura fue la dedicada a los Reconocimientos de 2022, a personas y entidades que se han distinguido durante su trayectoria bien por fomentar la solidaridad con su trabajo o por colaborar, además de eso, con la Fundación Tau en algunos de sus proyectos.

Por eso, han sido distinguidos Juan Fernández Batanero, exvicepresidente de la Diputación Provincial de Huelva; las Esclavas del Divino Corazón, Antonio Marín, exalcalde de Cortegana; Antonio Ponce, expresidente de la FOE y Manuel Alfonso Jiménez, exdelegado de Empleo de la Junta.

La locutora de Radio Sierra de Aracena Mónica Sánchez fue la encargada de poner voz en off a los vídeos en los que se fue reconociendo la labor de cada una de las personas y entidades homenajeadas en ese emocionante día.



Cristina Sánchez Pavón recibe el primer premio del I Certamen Literario de Relatos Cortos sobre discapacidad de manos de Heliodoro Mariscal, Presidente de la Fundación Atlantic Copper.

Firma: Clara Carrasco



Juan Pérez López recibe el segundo premio del I Certamen Literario de Relatos Cotos sobre discapacidad, de manos de Heliodoro Mariscal, Presidente de la Fundación Atlantic Copper.

Firma: Clara Carrasco



José Antonio Dueñas recibe el tercer premio del I Certamen Literario de Relatos Cotos sobre discapacidad, de manos de Heliodoro Mariscal, Presidente de la Fundación Atlantic Copper.

Firma: Clara Carrasco



María Dolores Guillén Bejarano, jefa del Servicio de Ordenación Educativa de la Junta de Andalucía en Huelva, se dirige a los presentes en la clausura.

Lola Ballester, del departamento de Lengua y Literatura del Instituto Vázquez Díaz de Nerva; Belén Carcajo, del Instituto Turóbriga de Aroche; y Laura Brito, del Pintor Pedro Gómez, de Huelva capital; junto a Heliodoro Mariscal, Presidente de la Fundación Atlantic Copper, premiadas por su labor del fomento de la literatura en las aulas, incluso imponiendo como obligatorio elaborar un relato corto para este concurso.



JUAN FERNÁNDEZ BATANERO

Al iniciarse nuestra presencia en la Sierra de Huelva con un proyecto formativo financiado por la Consejería de Igualdad y Bienestar Social, nos pusimos en contacto con la Diputación Provincial de Huelva para conseguir su apoyo de cara a la creación de un centro ocupacional y unidad de día que diera cobertura a toda la Sierra. Nuestro primer y único contacto fue con Juan Fernández Batanero, que en esos momentos era Vicepresidente de la Diputación Provincial.

Desde el primer momento, escuchó nuestra propuesta y se comprometió a apoyarnos en todo aquello que fuera necesario para que el proyecto se hiciese realidad. Juan, viendo la necesidad de contar con un espacio agrícola para poder realizar los cursos formativos, hizo todas las gestiones para que la Diputación nos cediera la finca que actualmente gestiona nuestra Asociación.

Juan estuvo presente en todas las ruedas de prensa que celebramos en Huelva capital para dar a conocer nuestro proyecto, y así concienciar a la sociedad onubense de la situación de abandono en la que se encontraba la Sierra. Juan nos alentó en todo momento y él nos acompañó en los actos de inauguración, tanto del Centro Ocupacional “El Múrtigas”, como del “Centro para menores la Dehesa” ubicado en Corteconcepción.

Por todos esos motivos, Juan Fernández Batanero se merece este sencillo homenaje en agradecimiento por el apoyo que nos dio en los comienzos de nuestra presencia en la provincia de Huelva.



Inmaculada Palma, directora de Tau, con Rocío Maestre, entregan su reconocimiento a Juan Fernández Batanero.

Firma: Clara Carrasco

ESCLAVAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Teniendo noticias de que la Escuela Hogar que las Esclavas del Divino Corazón tienen en Corteconcepción había terminado su actividad, nos pusimos en contacto con la Hermana Luz María Medina, Superiora General, solicitándole que nos cediera parte de dichas instalaciones para la apertura de un centro de acogida de menores tutelados por la Junta de Andalucía. Dicha petición fue aceptada y en un espacio muy corto de tiempo se inauguró este nuevo servicio que Paz y Bien creaba en la Sierra de Huelva.

Como agradecimiento a la Congregación, le hacemos públicamente este reconocimiento.

La madre superiora de las Esclavas del Divino Corazón, con el reconocimiento oficial de su labor por parte de Tau.

Firma: Clara Carrasco



ANTONIO MARÍN

El exalcalde de Cortegana, Antonio Marín, reconocido también por su aportación en la gestión desde el Ayuntamiento con Rafael Pozo siempre que se lo solicitó.

Firma: Clara Carrasco

Hacia una semana que Antonio Marín había tomado posesión como Alcalde de Cortegana y ni siquiera nos conocíamos. Por suerte, nos llega la resolución del Ministerio de Trabajo en la que se nos informa de la aprobación del proyecto “Complejo Turístico Sierra Luz”. El inicio de dicho proyecto tenía una fecha límite muy cercana y el solar para la construcción de dicho complejo no reunía las condiciones ni las garantías necesarias, pues estaba ubicado en un lugar difícil y había que desalojar a los que se habían apropiado de parte del mismo.

Antonio Marín, ante



nuestra desesperada petición, no tuvo el más mínimo reparo en gestionar la cesión del solar en el que actualmente se ubica el complejo. Este gesto hizo posible que un proyecto tan ambicioso se pudiera ejecutar en el tiempo y forma exigido por la Comunidad Europea y hoy día es un referente en toda Andalucía de gestión del turismo inclusivo.

A Antonio Marín siempre le estaremos agradecidos por la actitud tan decidida que tuvo en ese momento, demostrando plena confianza en nuestra gestión. Es por ello que se merece el reconocimiento que hoy le efectuamos.

MANUEL ALFONSO JIMÉNEZ

Una vez que pudimos contar con la Finca cedida por la Diputación de Huelva, vimos la necesidad de contar con programas formativos en la rama de Agricultura, ya que todos nuestros jóvenes provienen del área rural. Para ello, nos pusimos en contacto con la Delegación de Empleo y nos encontramos con un gran amigo en su Delegado, que era precisamente Manuel

Alfonso Jiménez, quien nos escuchó e inmediatamente apoyó nuestra iniciativa, facilitándonos cursos de formación durante todo el tiempo que estuvo como Delegado. Su apoyo no fue solamente institucional, sino que estuvo presente en todos nuestros actos organizados para difundir nuestros proyectos sociales.

Por estas causas, movidos por el agradecimiento, hoy sentimos que es necesidad ofrecerle este pequeño homenaje.



Manuel Alfonso Jiménez, que desde su cargo en la Junta de Andalucía siempre fomentó el empleo para quienes más lo necesitaron.

Firma: Clara Carrasco

ANTONIO PONCE FERNANDEZ

No es fácil resumir todo lo que hay que agradecerle a Ponce que ha estado los empresarios de Huelva durante casi un cuarto de siglo y su presidencia ha un después en la Federación Onubense de Empresarios (FOE) desde donde ha capacidad de empatía que despertaba en las administraciones, además de tejer relaciones con los sectores más destacados del mundo empresarial, coincidiendo liderazgo en la cámara onubense, que prácticamente llevó a la par.

Quienes estamos junto a él resaltamos su gran capacidad negociadora, ésa que le pocos conflictos empresariales.

No solo Huelva, sino el conjunto de Andalucía está en deuda con él..., “por nuestra comunidad”.

Antonio Ponce es un hombre que destaca por su brillantez en las relaciones fue de la primera fila, pero su espíritu le llevó a seguir con grandes proyectos.

“Actualmente es presidente de HUELVAPORT” Aunque desde el ámbito privado y sin ser la cara visible, ha sido siempre una mano amiga incondicional para la FUNDACIÓN TAU.

Por toda su colaboración, Antonio Ponce Fernández se merece este sencillo homenaje en agradecimiento por el apoyo que siempre tenemos de él en Huelva.



El expresidente de la Federación Onubense de Empresarios, Antonio Ponce, también reconocido por toda una vida de apoyo social.

Firma: Clara Carrasco



Inmaculada Palma y Rocío Maestre, en la foto de grupo con los reconocidos este año.

Firma: Clara Carrasco

“Gracias por todas las puertas que se nos abren”



Rocío Maestre se dirige al público que abarrotaba La Gota de Leche para clausurar oficialmente las jornadas.

Firma: Clara Carrasco

En su discurso de clausura, Rocío Maestre tuvo palabras de agradecimiento para “todas las puertas que se nos han abierto a la hora de organizar estas jornadas”, y recordaba que “colaborando con nosotros, se ayuda también a las personas con discapacidad a dar un

paso adelante, a sentirse parte de la sociedad, a saber que no son discapacitados, sino gente que aprovecha, y muy bien, sus grandes capacidades”.

Debido a ello, animaba a los presentes “a poner su granito de arena siempre en pro de una sociedad igualitaria en todos los aspectos”, y como prueba de ello recordaba que todos los usuarios de la Fundación tienen un futuro por delante, “y hemos dejado atrás esos años grises en los que alguien con un problema, sea el que fuera, se quedaba relegado en su casa al cuidado de sus padres, porque hoy día las salidas profesionales y sociales no se le niegan a nadie, y en esa labor somos muchos los que trabajamos a diario”.

El conocimiento de primera mano

Por parte, María José Pulido, concejala de Políticas Sociales e Igualdad del Ayuntamiento de Huelva, quería poner en valor “la importancia de unas jornadas que han permitido conocer de primera mano las necesidades e inquietudes de las personas con discapacidad, algo que es prioritario para que en el Ayuntamiento podamos mejorar y seguir avanzando en materia de igualdad, ya que es la base de nuestro trabajo”.

No obstante, para Pulido, “es fundamental seguir aunando esfuerzos, trabajando para que las personas con distintas capacidades puedan tener las mismas oportunidades que el resto de onubenses, y para que también como ellos puedan tener las opciones que les permitan luchar por sus sueños y por hacer realidad sus proyectos de vida”.



María José Pulido recibe un detalle por todos sus desvelos para ayudar a la Fundación Tau.

Firma: Clara Carrasco

El acto llegaba a sus últimos momentos con la lectura del Manifiesto del Día de la Discapacidad, a cargo de María del Carmen Fernández Ávila y Zolla Pérez de Guzmán Padrón.



María del Carmen Fernández Ávila y Zolla Pérez de Guzmán Padrón leen el Manifiesto del Día de la Discapacidad en la clausura.

Firma: Clara Carrasco

El manifiesto dice, textualmente, lo siguiente:

España ha dado un paso adelante en materia de discapacidad.

El pasado 3 de septiembre se pagó una deuda histórica ya podemos decir, tras muchos años de batalla social y política, que la ley garantiza nuestro derecho a decidir.

Por eso, desde la Fundación Tutelar Tau, lo estamos celebrando.

Muchos y muchas de nosotras ya podíamos decidir, teníamos apoyos ajustados a nuestra realidad, y de la mano de entidades como Fundación Tau, cumplíamos con nuestros deseos. Pero nuestras sentencias a veces eran injustas, nos decían que no éramos capaces, nos sustituían y nos trataban como menores de edad para toda la vida.

Teníamos que pedir autorización para casarnos, tener un alquiler o, incluso, poder irnos de vacaciones.

En definitiva, nuestras sentencias nos excluían como si fuéramos ciudadanos y ciudadanas de segunda.

Eso ya no puede seguir siendo así, a partir de hoy la ley exige que nos tengan en cuenta, la ley nos sitúa en el centro de nuestra vida y de nuestras decisiones, y ya no solo depende del buen hacer de las entidades o las personas que nos apoyaban.

Se ha dado un paso adelante por el derecho a decidir de las personas con discapacidad ahora es una exigencia, ya está contemplado en la ley y ya sólo nos queda con nuestro trabajo hacerlo realidad.

Pero las personas que tenemos el apoyo de Tau sabemos que para que todo esto sea cierto, para que esta ley termine de ser perfecta, hay que hacer más esfuerzos y garantizar otras cosas y por eso pedimos:

En primer lugar, reconocimiento y recursos.

Por eso pedimos dar un paso más

El apoyo para el ejercicio de la capacidad jurídica, tiene que reconocerse como derecho en todas las leyes de Servicios Sociales de todos los lugares de España, porque solo así, vivamos donde vivamos, todas las personas tendremos acceso a este derecho y podremos exigirlo. Además, necesitamos que se pongan los recursos para que los jueces y las juezas puedan hacer bien su trabajo Y puedan revisar todas las sentencias que ya existen y las ajusten a las necesidades de las personas, a sus preferencias, su voluntad y sus deseos. Y para que las entidades que nos prestan los apoyos, como nuestra Fundación Tau, puedan mantener a sus equipos profesionales, Y que estos puedan dedicar tiempo a conocernos y a conocer nuestras voluntades y nuestras preferencias y para que, de verdad, se cumpla con el objetivo de esta Ley.

y que las Administraciones Públicas se comprometan para garantizar este reconocimiento y estos recursos. En segundo lugar, sabemos que la unión hace la fuerza y que, si vamos todas a una, el camino va a ser más sencillo. Por eso, pedimos unión, que las personas que necesitamos apoyos, las entidades de apoyo, las familias, los jueces y juezas, notarios y notarias, abogados y abogadas nos aseguremos de que todos los procesos se hacen bien, que haya formación, herramientas para garantizar nuestra participación y que no se pase de la tutela a otras medidas sin asegurar que son los apoyos que necesitamos. En tercer lugar, pedimos que este cambio de mirada lo hagamos todas y todos. Las entidades, las familias y las propias leyes están cambiando la mirada hacia las personas con

discapacidad, se han dado cuenta de que con apoyos podemos decidir, de que con apoyos podemos vivir de forma independiente, de que con apoyos podemos tener una vida digna, deseada y normalizada. Pero falta un ingrediente, también queremos una vida inclusiva, por eso hacemos un llamamiento a toda la sociedad y pedimos que nuestras vecinas y vecinos, comerciantes del barrio, compañeras y compañeros de trabajo, de gimnasio, etcétera, también cambien la mirada. Hay que celebrar que el cambio es imparable. Una victoria para todo el colectivo. Pero también os pedimos que nos ayudéis para que pase del papel a la realidad. El derecho a decidir ya es imparable. Gracias a todos los que lo habéis hecho posible. Más derechos, más ilusión, más vida.



El público, emocionado tras escuchar la lectura apasionada del manifiesto.

Firma: Clara Carrasco



El presentador del acto, Fermín Cabanillas, que se ha encargado de la clausura en las dos ediciones celebradas hasta ahora.

Firma: Clara Carrasco



La sensibilidad de Rocío Medina al violín fue también una parte indispensable del cierre de las jornadas.

Firma: Clara Carrasco

cierre de las jornadas **El Grupo TIFLONUBA, de la ONCE,**

A todo lo vivido en esa noche, le seguía la interpretación por Rocío Medina de 'My Way', y la obra de teatro 'Luna de espinas', por el Grupo TIFLONUBA, de la ONCE. Este grupo nació como taller en el año 2000. Está formado en su mayoría por actores y actrices ciegos o con discapacidad visual, afiliados a la ONCE. Forma parte de la Asociación Cultural de personas ciegas y con discapacidad visual de Andalucía (AACUC).

Sus obras más características han sido "El Tragasueños", "La Tragicomedia de don Cristóbal y la señá Rosita", "La comedia de la Carbonerita", "Antígona", "Bodas de Sangre", "La vida sigue igual", "Estampas de Navidad", "Yerma" ... En los últimos años, sus gestos, voces, textos y propuestas han acudido a un buen número de teatros en festivales por Cáceres, Valencia, Sevilla, Motril, Algeciras,

Badajoz, Jaén, Almería, Úbeda, Vélez-Málaga, Torreperogil, Jaén, El Ejido, Málaga, Mérida, Trujillo, Madrid, Bujalance..., Gran Teatro de Huelva, una treintena de municipios de nuestra provincia, así como el Museo Provincial de Huelva, Muelle de las Carabelas (La Rábida) Ruinas Romanas de Turóbriga en Aroche, UHU., Biblioteca Provincial de Huelva, Tertulia Cultural Dispar-Arte "El Trastero", Fundación Cajasol, Centros de Día para la Tercera Edad, Asociaciones de Vecinos, ONGs diversas que tratan de ayudar a las personas más desfavorecidas... Los grupos del Movimiento Teatral de la ONCE fueron reconocidos con el PREMIO MAX AFICIONADO 2013 en la XVI edición de estos galardones impulsados por la Fundación Autor de la Sociedad General de Autores de España (SGAE).



El Grupo TIFLONUBA, de la ONCE, cerró las jornadas. Este grupo nació como taller en el año 2000. Está formado en su mayoría por actores y actrices ciegos o con discapacidad visual, afiliados a la ONCE. Forma parte de la Asociación Cultural de personas ciegas y con discapacidad visual de Andalucía (AACUC).



El equipo de la Fundación Tau, alma de todas las actividades que se organizan los 365 días del año.

Firma: Clara Carrasco

“Gracias a todos por el inmenso apoyo”

Ya en frío, y valorando todo lo vivido, Rocío Maestre hizo un balance muy positivo de las II Jornadas de Discapacidad, agradeciendo en su nombre y en el del presidente de la Fundación, Rafael Pozo, “a toda la sociedad onubense el inmenso apoyo que nos ha vuelto a dar, que, al final, es apoyo que reciben las personas con discapacidad, que son las destinatarias de todo nuestro trabajo, de todos nuestros desvelos y todas nuestras gestiones”.

Recordaba que unas jornadas de la importancia de las organizadas en Huelva

se preparan con meses de antelación, pero “cuando comienzan, se olvidan todos los días de tensión y las innumerables gestiones realizadas, y se vive con mucha satisfacción que todo va saliendo bien, y que todos los espacios donde se organizan las actividades se llenen a rebosar”.

De cara a la edición de 2023, la tercera, ya ha pensado en algunas de las ideas a desarrollar, “sobre todo porque toda la gente que ha participado este año se ha ofrecido a ser parte de la edición próxima”, de modo que “cuando pasen unas semanas nos pondremos a pensar en qué planteamos, y esperamos que sea de

nuevo un éxito”.

Lo que parece claro es que se puede apostar por la II edición del Certamen de Relatos Cortos Creativos sobre Discapacidad de Huelva y Provincia, que en su primera experiencia ha recibido este año casi 2.000 obras, “de modo que ha quedado demostrado que es un tema que motiva a los alumnos de Secundaria para escribir, que al final son la cantera de la igualdad, los futuros ciudadanos que tienen que pelear por seguir haciendo que las capacidades diferentes de las personas nunca sean discapacidades”.



Los premiados en el certamen de relatos cortos y los homenajeados, en una foto para el recuerdo.

Firma: Clara Carrasco

CARTAS DE AGRADECIMIENTO Y VALORACIÓN

Juan F. Caballero

Presidente de la Asociación de la Prensa de Huelva



Una de las máximas del periodismo es la de ser reflejo de la sociedad, la de contar la historia día a día, ser notarios de la actualidad e indagar en las causas y consecuencias de lo que acontece. Pero la historia tiene a sus olvidados y caer en el 'stablishment' de la política y las instituciones, en los protagonistas fáciles de la agenda accesible, tiene el riesgo de perder el contacto con la vida real de los pueblos y ciudades, de perder una parte de la esencia del periodismo.

Las personas con discapacidad, especialmente las que conviven con una discapacidad intelectual, son parte de esa sociedad que los periodistas (y entono el mea culpa) muchas veces dejamos atrás y ellos son parte de la sociedad. Luchan, trabajan, conviven, aman y se relacionan como todos los demás, aunque no siempre en igualdad de condiciones, y ese afán de vida, no se ve suficientemente reflejada en las páginas de los periódicos o en las crónicas de radio y televisión.

Por ello, cuando desde la Fundación Tau me ofrecieron colaborar en las II Jornadas de Discapacidad Intelectual de Huelva, lo entendí como una oportunidad de compensar en parte esa cuenta pendiente que tenemos con esa parte de la población.

El proyecto de TAU, pone el acento en la discapacidad y en los discapacitados y sobre todo, les da voz a ellos, les pone el foco y el micrófono, les deja apuntalar sus sentimientos y necesidades, les devuelve la normalidad y, a juzgar por las reacciones de muchos de ellos durante las jornadas, la ilusión.

Así tuve la oportunidad de presentar la inauguración de las jornadas celebradas en el 'templo' de la Asociación de la Prensa de Huelva, el Centro de la Comunicación Jesús Hermida, tuve también la ocasión de ser secretario del jurado del I Certamen de Relatos Cortos sobre discapacidad que con tanto cariño organizaron desde la Fundación TAU y además, estuvimos desde la asociación pendientes y colaboradores con algunas tareas para el buen desarrollo de las jornadas como la elaboración del cartel o la edición de vídeos, actividades en las que me he sentido cómodo y agradecido de poder participar para engrandecer unas jornadas que esperamos se queden en Huelva por muchos años.

Mi agradecimiento para las dos almas de la Fundación TAU, Rafael Pozo desde Sevilla y a su delegada en Huelva, Rocío Maestre, por darme la oportunidad de formar parte de esta maravillosa historia de igualdad, superación y solidaridad y a todos los colectivos y patrocinadores que la han hecho posible y un guiño especial a los medios de comunicación y periodistas de Huelva que se han volcado con la difusión de este evento.

Juntos, como una hermosa hermandad liderada por TAU, hemos conseguido hacer algo importante, poner voz a los que no tienen oportunidades de hablar, concienciar sobre los problemas de la discapacidad, educar y ser educados (porque también hemos aprendido mucho durante las jornadas) y visibilizar a los hombres y mujeres que cada día, entre nosotros, construyen la vida en silencio y sin reproches.



Natividad Moya
**Directora Sostenibilidad e Innovación
de Aguas de Huelva**

Desde Aguas de Huelva queremos agradecer enormemente la oportunidad de formar parte de las II JORNADAS DE DISCAPACIDAD organizadas por la Fundación Tutelar TAU, que ha dado lugar a una importante colaboración y compromiso entre ambas entidades que

esperamos que suponga un punto de partida para seguir avanzando juntos en favor de la inclusión social.

Ser testigo de la inmensa labor que desempeñáis, ha sido una experiencia muy gratificante para nosotros y, por ello, quiero extender nuestras felicitaciones por el esfuerzo dedicado. Durante estas jornadas, nos hemos sentido afortunados de ser la empresa participante referente en materia de accesibilidad, y poder así expresar y difundir nuestros proyectos e iniciativas de inclusión, para que así otras empresas y entidades se sumen y en un futuro la discapacidad esté integrada en las organizaciones y no sea algo excepcional.

Como pudimos descubrir en vuestra emotiva presentación de las Jornadas, debemos apostar por la Accesibilidad Universal porque hay una historia detrás de cada persona, en muchos casos una historia de superación. Ante todo debemos ser empáticos y ponernos en el lugar de la otra persona.

Así mismo, nos gustaría mostrarles nuestro agradecimiento por el reconocimiento otorgado a nuestra empresa, y felicitamos a la Fundación Tutelar TAU por la gran labor y compromiso de todos sus colaboradores, que hacen posible que estas Jornadas se puedan celebrar.



María José Pulido

**Concejala de
Políticas Sociales e
Igualdad del
Ayuntamiento de
Huelva**

Las II Jornadas de Discapacidad Intelectual han sido tres intensos días de encuentro y convivencia en torno al mundo de las capacidades especiales en el ámbito intelectual. Tres jornadas en las que hemos tenido la oportunidad de contar en nuestra ciudad con grandes profesionales, expertos de distintos colectivos e instituciones que han dado visibilidad a personas con diferentes capacidades. No podemos olvidar que ellos también son ciudadanos y ciudadanas de pleno derecho, onubenses que precisan de garantías y de las herramientas que les permitan una integración real y cada día más efectiva en todos los ámbitos.

Tras el éxito de las jornadas celebradas el pasado año en la ciudad, hemos vuelto a demostrar nuestro compromiso para el desarrollo de actividades que suponen un espacio de encuentro, un foro de debate y un punto de partida para caminar hacia la inclusión, la normalización y la lucha contra el estigma. Todos somos conscientes de la importancia que tiene la unión de fuerzas, la colaboración público-privada y también la individual para hacer de este mundo un lugar mejor en el que todas y todos tenemos nuestro papel, por eso felicito y doy las gracias también a las personas y entidades que habéis sido reconocidas por vuestra trayectoria y colaboración con TAU durante los 28 años de su andadura.

Durante estas jornadas ha habido espacio para la reflexión sobre las necesidades prioritarias de este colectivo, pero también para abordar cómo afectan los cambios normativos a la vida de las personas con discapacidad. Por eso ha sido especialmente enriquecedor para nosotros también como administración pues son demandas que serán escuchadas y atendidas en el Consejo Local de Autonomía Personal, a través del cual trabajamos durante todo el año junto al colectivo.

Es precisamente esa una de las prioridades de este equipo de Gobierno, fomentar la igualdad de oportunidades y una inserción sociolaboral real de todos y cada uno de los ellos. Y en ese camino seguiremos trabajando, aunando esfuerzos, y contando para ir siempre de la mano con una entidad tan importante en Huelva y con la experiencia de Tau, porque queda mucho por hacer y sois el mejor ejemplo de que con tesón, entusiasmo y afán por mejorar podemos lograr una sociedad más justa e igualitaria donde todas las personas tengan cabida y puedan ser felices.



Gabriel Cruz **Alcalde de Huelva**

Como Ayuntamiento, nos ha llenado de satisfacción poder poner nuestro granito de arena y ser altavoz desde los distintos espacios municipales de las demandas de las personas con capacidades especiales. Durante estas jornadas, Huelva se ha convertido también en punto de encuentro para el debate y la reflexión, para visibilizar al colectivo y hablar sobre este dando voz a sus verdaderos y verdaderas protagonistas.

Conocer de primera mano las necesidades e inquietudes de las personas con discapacidad es prioritario para que podamos mejorar y seguir avanzando, aunando esfuerzos, trabajando para que todos y todas podamos tener las mismas oportunidades y opciones que nos permitan luchar por nuestros sueños y hacer realidad nuestros proyectos de vida. Y eso es lo que habéis conseguido durante estos días

Desde el Ayuntamiento trabajamos día a día por la inclusión real, un trabajo que se haría muy difícil sin las entidades que verdaderamente estáis al pie del cañón. Creemos fundamental facilitar la inserción laboral porque, además, nos reporta como sociedad. Por eso, sentimos orgullo de contar con una empresa municipal como Aguas de Huelva, que abandera la integración real, y de que la hayáis tenido como modelo para analizar el papel de la empresa en la accesibilidad universal.

Hay que seguir ahondando en este objetivo. El mundo empresarial tiene que ser consciente del inmenso potencial de este colectivo. Es cuestión de abrir vías y ofrecer oportunidades. Las personas se encargan del resto: demostrar su valía desde el primer momento. Esa es la experiencia que tenemos desde el Ayuntamiento y seguramente coincidirán todas y todos en que su valor es incalculable. Se esfuerzan y lo dan todo en cada proyecto que tienen entre manos. En cada paso que dan. Y no sólo profesionalmente, sino en lo más personal.

Han sido días de arduo trabajo y, entre las muchas conclusiones, una de las principales es la necesidad de continuar esforzándonos entre todos para conseguir recorrer el camino que tenemos por delante. Son muchos los retos que conquistar, como reza vuestro lema, también muchas las dificultades que superar. Pero el objetivo, una sociedad más justa e igualitaria, un mundo donde haya lugar para personas con distintas capacidades, ciudadanos y ciudadanas que tienen mucho que aportarnos y que sin duda son un verdadero ejemplo de afán de superación para todas y todos nosotros, merece nuestro esfuerzo. Muchas gracias.



Carlos Soriano García

Delegado Territorial de Desarrollo Educativo y FP y de Universidad, Investigación e Innovación en Huelva

Desde la Delegación Territorial de la Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional de la Junta de Andalucía en Huelva, la cual represento, ha sido un orgullo colaborar en la difusión del I Certamen de relatos cortos Creativos sobre Discapacidad de Huelva y Provincia organizado por la fundación Tau.

Aprovecho estas líneas para felicitar a todos los participantes por su implicación ya que hemos quedado gratamente sorprendidos por la respuesta de nuestros centros educativos, de nuestro alumnado. En total han sido unos 1870 escritos los que han sido presentados. De entre ellos cabe destacar los que han resultado laureados en dicho certamen: el tercer premio de José Antonio dueñas, del IES Pérez Mercader de la barriada de Corrales, en Aljaraque; segundo premio para Juan Pérez López del IES Turóbriga de Aroche y el primer premio de Cristina Sánchez Pavón del mismo centro.

Todos estos relatos han gozado de una exquisita sensibilidad sobre la igualdad de las personas con discapacidad, generosa originalidad y altísima calidad literaria.

También hay que destacar la implicación del profesorado de nuestros centros sin la cual no hubiera sido posible tanta repercusión. De todos los escritos recibidos, se realizó una primera selección que dejó la cifra en 65 relatos.

En esta misma línea tenemos un sentimiento de orgullo por el reconocimiento que la organización del certamen ha hecho sobre tres institutos y sus profesoras de lengua y literatura por implantarlo en su clase como actividad obligatoria. Por un lado, ha reconocido la labor de Laura Brito, del Pintor Pedro Gómez, de Huelva Capital; a Belén Carcajo, del Instituto Turóbriga de Aroche; y a todo el departamento de Lengua y Literatura del Instituto Vázquez Díaz de Nerva.

Me despido no sin antes reconocer la labor de la Fundación TAU, una labor laudable en pro de la atención, apoyo y visibilidad de las personas con algún tipo de discapacidad. Un trabajo arduo para la defensa de los derechos y la autonomía en la vida diaria de todas las personas.

El éxito incuestionable de las II Jornadas de la Discapacidad Intelectual en Huelva, organizadas por la Fundación Tau, se plasma ahora en esta revista que viene a inmortalizar una brillante iniciativa con tan sólo dos ediciones, pero perfectamente consolidada.

Un interesante encuentro en cuya inauguración tuve el placer de participar y donde se han abordado temas de gran actualidad, poniendo el foco de atención en un colectivo que trabaja con tanto tesón por hacer cada día más capaces a las personas con discapacidad. Y el deber de la Consejería de Inclusión Social, Juventud, Familias e Igualdad es acompañar a estas personas en su proyecto de vida, apoyar a las familias y tener la mano tendida a las entidades para colaborar en la mejora de la calidad de vida y en la participación social plena de estas personas.

Para ello, contamos con unos Presupuestos de la Junta, de marcado carácter social, que contemplan 2.033 millones de euros para, entre otras muchas actuaciones, poner en marcha un paquete de medidas, ya proyectadas, en materia de discapacidad.

Facilitar la accesibilidad en todas sus vertientes es una obligación que no admite 'peros' y vamos a poner a disposición de las personas con discapacidad en Huelva y en Andalucía todo el trabajo y el corazón de esta Consejería para seguir mejorando el modelo de atención a este colectivo en nuestra Comunidad.

Es de justicia reconocer la encomiable labor de la Fundación TAU con las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo, entregándose en cuerpo y alma para hacer sus vidas mucho más asequibles y llevaderas. Y es justo, igualmente, agradecer la labor de todas las entidades, asociaciones y fundaciones que luchan cada día porque las personas con discapacidad tengan una vida digna, plena y de inclusión total en nuestra sociedad.

En nuestras manos están las aspiraciones y anhelos de las personas con discapacidad y sus familias, que necesitan ser escuchadas y atendidas en sus justas demandas a través del diálogo y el consenso.



José Manuel Borrero Barrero

Delegado territorial

de Inclusión Social,

Juventud, Familias e Igualdad

de la Junta de Andalucía



Heliodoro Mariscal Presidente de la Fundación Atlantic Copper

Desde estas líneas me gustaría, en nombre de la Fundación Atlantic Copper -que tengo el honor de presidir-, y en el mío propio, dar mi más sincera enhorabuena a la Fundación Tutelar TAU por la celebración de las 'II Jornadas de Discapacidad'.

Estos días han sido el fiel reflejo de la grandísima labor que vuestra fundación lleva realizando desde hace ya 27 años -que se dice pronto- para apoyar a personas con discapacidad intelectual o del desarrollo y cuya capacidad jurídica ha sido modificada o revisada, encontrándose en situación de vulnerabilidad.

Durante estas jornadas, la Fundación Atlantic Copper ha tenido la oportunidad de patrocinar la primera edición del Certamen de relatos cortos sobre discapacidad dirigido a estudiantes onubenses de 4º de la ESO. En sus textos nos han mostrado cómo viven y perciben la discapacidad y las dificultades, así como los retos, las barreras y los estigmas a los que se enfrenta este colectivo en su día a día, en parte, por la dificultad que supone vivir en una sociedad que no siempre es accesible e integradora.

Y nos hemos dado cuenta de que nuestros jóvenes tienen mucho que decir, con casi 2.000 obras presentadas procedentes de centros de educación secundaria de toda la provincia; un éxito que debemos valorar y que ha de servir de aliciente para seguir trabajando en esta línea.

En la Fundación Atlantic Copper estamos convencidos de que solo conociendo, integrando y salvando las diferencias podremos seguir creciendo como sociedad. Por ello, nuestro papel es el de una organización plenamente convencida de que la ayuda a quienes más lo necesitan, la inclusión y el trabajo social, es una tarea de toda la sociedad.

En ese camino, compartimos numerosos temas y aspectos de interés con la Fundación Tutelar TAU, con quien colaboramos poniendo en común conocimiento, experiencias, proyectos y recursos. Vuestra labor para lograr que la discapacidad sea cada vez más visible en nuestra sociedad y conseguir la plena inclusión de las personas a las que ofrecéis vuestra ayuda es encomiable.

Y así se ha visto en estas jornadas, que han conseguido aunar esfuerzos por las personas con discapacidad y crear nuevos lazos que permitan vertebrar acciones en su favor.

Solo me queda reiterar nuevamente mi enhorabuena y animaros a seguir trabajando como lo hacéis.



Julio Piedra Cristóbal

**Presidente del
Colegio Profesional
de Trabajo Social
de Huelva**

Gracias a nuestro Convenio de Colaboración con la Fundación TAU, el Colegio Profesional de Trabajo Social de Huelva ha participado activamente un año más en las II Jornadas de la Discapacidad celebrada los días 28, 29 y 30 de noviembre con motivo de la semana de la discapacidad.

Entre las actividades que han sido llevadas a cabo a lo largo de estos días, el Colegio Profesional de Trabajo Social de Huelva ha colaborado en el desarrollo del I Certamen Relatos Cortos Creativos sobre Discapacidad en Huelva y provincia, el cual ha sido todo un éxito puesto que ha obtenido una participación de casi 2.000 jóvenes.

Supone un honor participar en el abordaje de este tipo de actividades cuyo objetivo es concienciar sobre las dificultades a las que se enfrentan las personas con discapacidad, lo que por ende, supone la eliminación de barreras y estigmas sociales. Nos satisface enormemente conocer la opinión y los puntos de vista de la población joven onubense sobre los diferentes tipos de discapacidad. Gracias a esta actividad se cumplió con el objetivo de

despertar conciencia y sensibilizar a los/las adolescentes de la provincia sobre la discapacidad.

Por otro lado, desde el Colegio Profesional de Trabajo Social de Huelva se organizó el día 28 de noviembre una mesa redonda bajo el título “Ciudades inclusivas. Accesibilidad Universal”. En ella contamos con la participación de Luippi, influencer y activista social onubense; Elvira Galán, técnica de rehabilitación de la ONCE; Rafael Jiménez Peregrino, responsable del Departamento Social de la Fundación TAU; y Rafael Aguilera Carrasco, arquitecto experto en arquitectura accesible. Fue una actividad muy enriquecedora en la que pudimos obtener, de primera mano, la visión de cada uno de estos profesionales. Nuestra mesa tuvo un gran alcance gracias a las redes sociales por lo que se cumplió con creces el objetivo de visibilizar las barreras arquitectónicas a las que las personas con discapacidad han de hacer frente en su día a día.

Se ha de destacar también la repercusión que tuvo la aproximación a la reforma de la legislación civil y procesal para el apoyo a las personas con discapacidad en el ejercicio de su capacidad jurídica que llevamos a cabo junto a profesionales de la Fundación TAU el día 17 de mayo de este mismo año. Es por todo ello, entre otras cosas, por lo que nuestra colaboración junto a ellos seguirá firme.

Para mí, como presidente del Colegio Profesional de Trabajo Social de Huelva, ha sido un honor poder compartir y formar parte activa de estas jornadas en las que se promueven los derechos humanos y se busca la integración de las personas. Seguiremos siempre trabajando en pro de la ciudadanía, ofreciendo nuestra ayuda a entidades siempre que estén en la misma línea del colegio.



Pilar Blanco

***Decana de la Facultad
de Trabajo Social de
la Universidad
de Huelva***

Si por mí trabajo, ya tenía conocimiento de la existencia y de la labor que lleva a cabo la Fundación Tutelar Tau, no es hasta el año 2021 y de la mano de Rocio Maestre, Delegada de la Fundación en Huelva, cuando se inicia una estrecha relación de colaboración entre esta entidad y la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Huelva, de la que yo soy su Decana.

Como Facultad, consideramos que es una obligación apoyar a todas las entidades sociales que tienen como objetivo fundamental trabajar con personas vulnerables, como es el caso de la Fundación Tutelar TAU. De hecho, la organización de la Segunda Edición de las Jornadas de Discapacidad Intelectual llevadas a cabo durante la última semana de este mes de noviembre, puede ser considerada como un ejemplo del excelso trabajo que esta entidad lleva desarrollando durante más de dos décadas.

Abrir las puertas al alumnado de Trabajo Social, para que pudiera asistir a algunas de las actividades que se han ido desarrollando, ha supuesto un avance en su formación, ya que éstos han tenido la posibilidad de conocer el papel que debe de tener una empresa en la accesibilidad universal. Concretamente,

la conferencia ha estado centrada en exponer el trabajo, qué durante varios años lleva haciendo la Empresa Onubense Aguas de Huelva, en aras de alcanzar una mayor inclusión social de las personas con diversidad funcional y así dar un paso más en el camino de conseguir que este colectivo pueda disfrutar de su plena ciudadanía social, sin ningún tipo de limitaciones y/o restricciones, porque si uno hace valer sus derechos, tendrá más posibilidades de tener una buena calidad de vida.

De igual modo, se hace necesario destacar la Mesa Redonda moderada por Julio Piedra Cristobal, actual Presidente del Colegio Profesional de Trabajo Social de Huelva, dedicada a debatir y reflexionar sobre las Ciudades Inclusivas. Tema de gran interés, ya que para que una ciudad sea inclusiva debe de garantizar los derechos y la participación, de todas las personas, sin que medie ningún elemento diferenciador. Para ello se hace necesario generar políticas públicas y apoyar las iniciativas procedentes de las entidades sociales, que tengan como telos (fin último) el respeto por las personas en sí mismas, teniendo en cuenta, tanto su capacidad de obrar, como su libertad de decisión.

Y esto es la Fundación Tutelar TAU y con eso me quedo. A lo largo de estas Jornadas he podido ver como: la asertividad, la empatía, el compromiso, el respeto, la humildad y la participación, forman parte de las referencias éticas que estructuran y conforman la anatomía de los que dan vida a esta entidad. Gracias por haberme dejado conocerlos y formar parte de vuestro grupo y haber disfrutado, durante estos tres días que han durado las Jornadas, de vuestro trabajo.



Rocío Maestre Alves

Delegada en Huelva de la

fundación TAU

Una reivindicación para la familia TAU

En los 28 años de la Fundación TAU se han vivido cientos de historias que han ido tejiendo una complicidad especial y sincera entre las personas a las que apoyamos y los miembros que conformamos la familia TAU. Llevamos mucho tiempo luchando por dar calidad de vida, esperanza y normalidad a estar personas con discapacidad que terminan siendo parte esencial de nuestras vidas, son nuestros amigos a los que queremos y cuidamos como si fueran parte de nosotros mismos. Pero ese trabajo siempre denodado, pero callado, no siempre ha tenido la atención debida.

Desde que cogí las riendas de la Fundación TAU en Huelva, de la mano de Rafael Pozo a la que estaré eternamente agradecida, uno de mis objetivos en los que puse todo mi afán fue el de visibilizar este trabajo y dar la oportunidad a las personas que cuidamos de aportar y ser escuchadas. Las Jornadas de la Discapacidad Intelectual en Huelva, que este año 2022 han cumplido su segunda edición, nacieron con esa intención y hoy por hoy, puedo decir agradecida, que han sido un éxito al que cada vez más instituciones, empresas y colectivos se han sumado para que la discapacidad sea durante unos días el centro del debate social.

Las jornadas son un espacio para la reflexión, una oportunidad para transmitir valores, una acción que permite también reconocer la labor de las personas que han puesto su esfuerzo y compromiso para

ayudar a las personas con discapacidad y a la Fundación TAU y un escaparate en la que personas como María Jesús López Bernal, Alfredo Chaparro Brioso y Rafael García Santiesteban, a las que cuidamos y queremos, han podido poner en valor sus capacidades para convivir en sociedad con normalidad.

Quiero poner el acento en una actividad que por novedosa y por su capacidad de fuerza transformadora hemos puesto en marcha este año por primera vez, me refiero al I Certamen de Relatos Cortos sobre Discapacidad en la que se han volcado muchos adolescentes (1.870 relatos recibidos) y que ha servido sin duda para concienciar sobre los valores de la igualdad en un fragmento de edad crucial para nuestro futuro.

El programa ha sido amplio y diverso, pero, sobre todo, ha sido emotivo porque hemos encontrado en Huelva y su sociedad una gran acogida y un apoyo incondicional. Son muchas las personas a las que tendría que agradecer que finalmente estas jornadas se hayan desarrollado con tanto éxito y aceptación, tantas que harían de este texto una retahíla interminable de nombres y cargos y que, en cualquier caso, se verán bien representados en estas páginas.

Huelva sale de estas jornadas, un poco más justa y concienciada y con la satisfacción del deber cumplido por poner en su lugar a las personas con discapacidad intelectual, pero es una actividad en la que no debemos dejar de trabajar e insistir porque la igualdad de oportunidades se construye día a día. Nos vemos el año que viene en las terceras jornadas en la que volveremos a celebrar los avances sociales en esta materia y en la que esperamos contar con los actores sociales que ya nos acompañan en esta aventura.



Fermín Cabanillas Serrano

***Coordinador de prensa
de las Jornadas de Discapacidad***

Comencemos por el principio. El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua define la “discapacidad” como “Situación de la persona que, por sus condiciones físicas, sensoriales, intelectuales o mentales duraderas,

encuentra dificultades para su participación e inclusión social”. De alguna forma, de hecho, hay que definirla, teniendo en cuenta la enorme cantidad de matices que tiene la palabra y lo que lleva detrás.

Pero si algo han dejado claro las II Jornadas de Discapacidad celebradas en Huelva es que una cosa son las palabras y otra la realidad. Cualquiera de las personas que se encuentran en el entorno de la Fundación Tau cuentan con enormes capacidades, pero el secreto es saber encontrarlas y trabajar con ellas, para que todo el mundo, al final, tenga su sitio en una sociedad en la que cabemos todos.

Por eso, es muy importante trabajar, y duro, en unas jornadas como las de Huelva. Volvamos al diccionario. Visibilizar es “Hacer visible por algún procedimiento o dispositivo lo que normalmente no se puede ver a simple vista”. Sí, se trata de poner sobre el tapete las veces que haga falta que no existen discapacitados, sino personas con capacidades. ¿Han pensado alguna vez en lo difícil que tiene que ser manejar una imprenta? Alfredo lo hace cada día en la sede de Tau en Santiponce, y se supone

que tiene una discapacidad. Por lo tanto, seguro que sería mejor hablar de lo que cada uno es capaz de hacer en este mundo, y no de lo que no es capaz de llevar adelante.

Mostrar lo que se hace con estas personas y lo que ellas hacen es primordial. Hace años, “la niña tonta” de la casa se escondía prácticamente y se le impedía ser parte activa de su pueblo o ciudad. Hoy día, no existen tontos ni listos, existen personas. Y eso es fruto de la labor de hacen sin descanso entidades como la Fundación Tau.

En la apertura de las jornadas, un cordobés llamado Rafael contaba cómo su padre le maltrataba de niño y su madre le abandonó. Narraba con total naturalidad que le crió su abuela, y que hoy día puede presumir de tener una preparación en la vida gracias al trabajo de la Fundación. Casi nadie pudo aguantar las lágrimas mientras él contaba lo que había sido su vida hasta encontrar a la Fundación.

“Cuando era pequeña, mis padres pensaban que era sorda, porque no hablaba”, decía María Jesús López Bernal, una sevillana que nació cerca de Santa Justa y se mudó luego a Ronda de Capuchinos, y contaba de esta forma tan natural cómo se dieron cuenta de pequeña que tenía una discapacidad, sin poder precisar cuál era. Hoy día, trabaja como recepcionista en la Fundación, y desarrolla un trabajo “como cualquier otra persona”.

María Jesús fue tremendamente locuaz, describiendo que ella misma sabía desde siempre que sufre una discapacidad intelectual, pero que nunca le ha impedido trabajar, y que “me quiero jubilar” en la Fundación donde trabaja.

Los tres pusieron cara a cientos de personas que han pasado por la Fundación y siguen pasando día a día. Por ellos, y por tantos como ellos, merece la pena seguir adelante.

AGRADECIMIENTOS:

Nuestro eterno agradecimiento a todos los que han hecho posible la celebración de estas II Jornadas sobre la Discapacidad en Huelva.



ANDALUCÍA ACTUAL



La Fundación Añelcoo (Copper) existió entre el 30 de Setiembre de la Independencia de México que se desmoronó entre los días 28 y 30 de noviembre, organizada por la Fundación Tutora 1921 y el Consejo Profesional de Trabajo Social de Puebla. Como resultado, en este edificio se construyó, por primera vez, el Corazón de México como símbolo de independencia de Puebla y su provincia, para remodelarlo a los jóvenes de esta colectividad, siempre indicado en una nota de prensa.



El Gobierno solicita a sus millones de habitantes: como beneficiarios de la salida de paravientos y del ingreso libre al vital.



Perú: Capital, Puntos, Bases, Economía, Universidad, Deportes, Cultura y Sociedad



kisskiss36.com | jueves, 27 de febrero de 2014 | [Categoría de libros](#) | 1 voto

[illegible]

Dos autobuses de Emtusa darán visibilidad a las II Jornadas de la Discapacidad Intelectual que organiza la Fundación TAU



11.27%. El objetivo de esta iniciativa, que lleva por lema 'Conquistando nuevos reinos', es que la sociedad tome conciencia de que existe una lucha por la igualdad donde toda la ciudadanía debe tomar parte.

Durante los próximos veinte días dos autobuses de Entelusa recorrerán la ciudad dando
 visibilidad a los y/o servidores de la Discapacidad Intelectual, un evento que organiza
 la Fundación RAU con el respaldo del Ayuntamiento de Huachipa y que tiene como fin poner
 de manifiesto las demandas de de las personas con discapacidad, así como estrechar
 lazos en favor de esta colectiva, variando acciones que favorezcan la total
 integración.

Los 4 periodos de la discapacidad intelectual se celebrarán en la capital del 26 al 30 de noviembre y están abiertos a la participación de todas las personas que quieran **ayudar** o aprender que quieren ser partícipes de aquellos de actividades que afectan a este colectivo.



Los autobuses de Huelva se suman a la II Semana de la Discapacidad Intelectual de TAU

20 octubre, 2022 por Redacción



[Inicio](#)
[Noticias](#)
[Anuncios](#)
[Cultura](#)
[Deportes](#)
[Gastronomía](#)
[Historia](#)
[Opinión](#)
[Provincia](#)
[Salud](#)
[Sociedad](#)
[Seguridad](#)
[Agenda](#)
[Empres](#)

Los autobuses urbanos de Huelva se unen a las II Jornadas de la Discapacidad de la Fundación TAU



HUELVA buenas noticias

La Fundación TAU organiza sus II Jornadas de Discapacidad Intelectual

El próximo 20 y 21 de octubre se celebran en Huelva las II Jornadas de la Discapacidad Intelectual de la Fundación TAU.

19 octubre 2022



Recibo - Sociedad - 8 cometas de Cien cantidad inscritas de la Fundación IM



El Jornada de Discapacidad Intelectual de la Fundación TAU



Deja que te
mantengan.

El objetivo es poner en valor y mostrar las posibilidades sociales, laborales y culturales del colectivo en el contexto actual.



© 2005 Wiley Periodicals, Inc.

La Fundación Tau organiza sus segundas jornadas de discapacidad intelectual en Huelva

* Entre el 28 y el 30 de noviembre Husiva se convierte en la capital española del análisis de la discapacidad intelectual a través de un completo programa de actividades.



Downloaded from <http://ajph.org/> at University of California, San Francisco on May 12, 2015



88-904

La Fundación TAU agradece el "inmenso apoyo" de la sociedad onubense a sus Jornadas de Discapacidad

* La delegada en Huelva de la Fundación, María Maestre, celebra el impacto "muy positivo" que ha tenido la acción llevada a cabo sobre la personas discapacitadas

* La Fundación TAU cierra sus 'Jornadas de Discapacidad' en el Centro Social Gota de Leche



La Fundación TAU cierra sus II Jornadas sobre Discapacidad premiando a personas colaboradoras

30 noviembre, 2023 por Redacción



La importancia de las ciudades inclusivas, a debate en Huelva

Las jornadas de Discapacidad de la Fundación TAU han mostrado una vez más la necesidad de que las ciudades sean accesibles en todos los sentidos.



TU PERIÓDICO
viva
De Lunes a Viernes
GRATIS

SE ESTÁ LEYENDO AHORA: **Polé en Palomares del Río**

Cuando la discapacidad es solo una palabra

FERNÁN CABRILLAS 14 NOV 23 / 19:59 ACTUALIZACIÓN: 21 NOV 2023 / 11:38 H



"Cuando era pequeña, mis padres pensaban que era sorda, porque no hablaba", María Jesús López Bernal, una sevillana que nació cerca de Huelva y se mudó luego a Ronda de Capuchinos, cuenta de esta forma tan natural cómo se dieron cuenta de su sordera tras tanta una discapacidad: al no poder escuchar.

ESCAPARATE

Empleo en Sevilla

Más Seguros

Edictos en El Correo

SAMSUNG
Captura los mejores ángulos con FlexCam

Samsung Galaxy Z Flip4 5G (256 GB)...

1.139,00 €

Nacional Andalucía **Andalucía - Provinciales / Huelva**

ANDALUCÍA.-Huelva.- Centro de la Comunicación Jesús Hermida acoge la inauguración de las II Jornadas de la Discapacidad Intelectual



Centro de la Comunicación Jesús Hermida acoge la inauguración de las II Jornadas de la Discapacidad Intelectual. - FUNDACIÓN TAU

HUELVA, 28 Nov. (EUROPA PRESS) -

El Centro de la Comunicación Jesús Hermida ha acogido la inauguración de las II Jornadas de la Discapacidad Intelectual, que se van a desarrollar en la capital onubense hasta este miércoles 30 de noviembre. Se trata de una cita impulsada por la Fundación Tutelar TAU con el respaldo del Ayuntamiento de Huelva, que tiene por objetivo abordar la actualidad del colectivo, fortaleciendo y creando nuevos lazos que permitan vetear acciones en favor de todas las personas con discapacidad.

La concejala de Políticas Sociales e Igualdad, María José Pulido, ha puesto en valor "unas jornadas que convierten a la ciudad en auténtico epicentro y referente de inclusión real, en escenario para profundizar en todo lo que concierne a la discapacidad intelectual, y además hacerlo con el lema de 'Conquistando nuevos ritos', que es también parte fundamental de nuestro trabajo cotidiano a la vez que el compromiso".

INICIO » Local » Aguas de Huelva expone su trabajo en pro de la accesibilidad universal



Aguas de Huelva expone su trabajo en pro de la accesibilidad universal

Q9

Arrancan en Huelva las II Jornadas de la Discapacidad Intelectual

Tras el acto inaugural que ha tenido lugar este lunes en el Centro de la Comunicación Jesús Heredia, las sesiones de trabajo continuarán durante el martes y el miércoles en el edificio municipal 'Gota de Leche', que se convertirá en espacio para la reflexión y el debate con

Huelva se convierte esta semana en eje del trabajo con la discapacidad intelectual

Acoge un conjunto de actividades que tiene por objetivo abordar la actualidad del colectivo, fortaleciendo y creando nuevos lazos que permitan vertebrar acciones en favor de todas las personas con discapacidad.

— El Parlamento de Andalucía tendrá de nuevo una comisión específica sobre derechos de personas con discapacidad



Usuarios de la Fundación Tau durante la inauguración de las jornadas. Clara Contreras/Provincia de Huelva



FINALISTAS
RELATOS CORTOS

PRIMER PREMIO

“En entrevistas”

CRISTINA SÁNCHEZ PAVÓN



sentía que no me comprendían, a su vez perdí muchas amistades por lo que pasaba mucho tiempo sola. En ese tiempo empecé a leer, aunque nunca me había gustado –la mujer se movió en el sillón para cambiar de postura pues sentía que estaba demasiado rígida- ya que hacer otras cosas como ver una película o escuchar música se me hizo complicado, dejémoslo hay –Charlotte volvió a reír -. También comencé a escribir bajo el pensamiento de “si ellos lo hacen, ¿por qué no hacerlo yo?”

En entrevistas anteriores mencionaste que lo que te inspiró a escribir fue el hecho de quedarte sorda. ¿Podrías hablarnos de ello?

La mujer sonrió.

- Claro. Cuando con catorce años, después de contraer meningitis, me quedé sorda también me quede aislada. Por el hecho de ser sorda y porque

- ¿Cambiarías algo de todo ello? –preguntó el presentador. A la mayoría del público le pareció muy obvia la respuesta, ¿quién quisiera quedarse sorda de un día a otro? No era algo bonito. Charlotte incluso había ido a terapia una vez le hizo cara, fue ahí donde cambió su punto de vista.

- Supongo que todos esperan la misma respuesta, pero no, no cambiaría el haberme quedado sorda. Me ha enseñado un montón de cosas que siendo oyente habría pasado

desapercibidas. Lo que sí cambiaría es el cómo se me trato y cómo se desarrollaron los hechos. Por ejemplo, yo recuerdo mis últimos años del instituto como algo traumático porque me cambiaron a un instituto para niños con problemas audiovisuales. Fuera de eso, creo que ni cambiaría nada, soy una fiel creyente de que todo lo que me ha pasado me ha hecho crecer como persona. Este pensamiento no es mío, es fruto de años de terapia a la cual sigo yendo hoy día.

-Ahora tú llevas audífonos, ¿no es así? ¿Qué te sorprendió de volver a escuchar?

-Afortunadamente me pude costear un implante coclear hará unos cuatro años y desde entonces lo que más me ha impactado es el sonido de los grillos y lo fuerte que pían los pájaros. De hecho, el otro día estuve en un foro donde más personas sordas hablaban sobre esto y a la mayoría nos impactaban los grillos. Había olvidado a esos animalillos por completo.

SEGUNDO PREMIO

“Que difícil fue entenderlo”

JUAN PÉREZ LÓPEZ



Su nombre no importa, su edad tampoco; creo que solo es importante comprender cómo se sentía aquel chiquillo, que vivía en un mundo de gente rara, gente que no lo conocía o no querían entenderlo.

Adolfo, por así llamarlo, era un niño de mi clase que decían que tenía autismo; Una mirada perdida, andaba de puntillas,

como dando saltitos, obsesionado con los coches y sus llaves... Hablaba torpemente y siempre hacía cosas sin sentido. Tenía rachas que le daba por golpear y hacer ruidos, otras por hacernos daño tirándonos objetos... otras por dormir mientras trabajábamos en clase; Yo pensaba en él, y veía un chico diferente.

Chaval raro de apariencia humilde, con ropa antigua y a veces maloliente, con el que conviví parte de mi infancia. A medida que crecíamos, él era uno más entre nosotros, y siempre de una u otra forma, todos estábamos pendientes de él, de sus necesidades, de sus dificultades y barreras, de sus salidas al patio o de sus repetitivas meriendas.

Todo cambio con un pensamiento...

¿Y SI ÉL NO ENTIENDE EL MUNDO COMO LO HACEMOS LOS DEMÁS? ¿Y si Adolfo cuando golpea no entiende que nos está molestando? ¿Y si él no sabe que significa

molestar? ¿Y si cuando nos asfixia, siente que nos abraza o que juega con nosotros? ¿Y si cuando nos lanza un objeto, simplemente es la forma que conoce de llamar nuestra atención?

Cuando tratamos de ponernos en el punto de vista de otra persona, somos más conscientes de su forma de sentir, de su proceder. Cuando dejamos de ver el mundo con nuestras gafas y buscamos los porqués de lo que nos rodea, abrimos nuestra perspectiva a otra visión mucho más madura, menos egocéntrica... Y así, es como dejé de ver a Adolfo como un chico raro, y lo vi como una persona tan diferente a mí, como yo lo soy de él... o puedo serlo de ti o de cualquier otra persona.

Para personas como Adolfo, la distancia la marcamos nosotros, somos tú y yo los que ponemos barreras...

TERCER PREMIO

“La elección de tu vida”

JOSÉ ANTONIO PÉREZ DUEÑAS



Zahi era un granjero egipcio que vivía en la ciudad de Tebas allá sobre el siglo III a. C. Tenía una pequeña huerta con la cual conseguía suficiente dinero para mantenerse durante todo el año.

Hoy era un día muy especial para él. Estaba preparándolo todo para la gran subida del río Nilo la cual aportaba agua a sus cultivos durante vario meses. Tras dejarlo

todo listo, se fue a dormir a su cabaña sin saber que el día siguiente sería uno de los más importantes y trágicos de toda su vida. Al despertarse, abrió su puerta y sin él esperárselo, se lo llevó una corriente de agua proveniente del río que lo arrastró por toda su huerta. No encontraba explicación a como había sucedido esto. Tras unos minutos, se golpeó muy fuerte contra un árbol y quedó inconsciente.

Tras un tiempo, se despertó y vio que el río había vuelto a su cauce natural y pensó que todo había sido un sueño. Cuando se dispuso a levantarse vio que no podía mover sus piernas y, preocupado gritó pidiendo ayuda. Durante horas no apareció nadie hasta que delante suya apareció una máquina extraña y nunca vista. Aunque no entendía lo que estaba pasando, se acababa de materializar una máquina del tiempo del siglo XXV.

Se abrió la puerta y de aquella extraña máquina bajó un hombre vestido con un traje marrón y plateado que reflejaba la luz. Al ver a Zahi fue directamente a ayudarlo. El viajero lo inspeccionó a y vio que no podía mover las

piernas y dedujo que de alguna forma, éste se había quedado parapléjico.

Sin esperar un segundo más Zahi le preguntó al viajero que pasaba y el hombre le explicó su situación y como podría solucionarlo. El viajero le dijo todo lo que sabía sobre este tipo de discapacidad y le contó que si volvía con él al siglo XXV podrían operarle y dejarle como nuevo. Solo había un inconveniente, si se iba, no volvería al Egipto del siglo III a. C. Al principio Zahi accedió y esperó durante un mes hasta que el hombre prepara la máquina para volver. Durante todo este tiempo, aprendió a arreglárselas para moverse un poco arrastrándose y logró construir una silla con un par de ruedas. Justo un día antes de partir, habló con el viajero y le contó que prefería quedarse en el siglo III a. C y que él intentaría atravesar todas las barreras que su discapacidad le pusiera.

Tras una emotiva despedida, el viajero volvió al siglo XXV y Zahi continuó siendo un granjero que aunque discapacitado conseguía labrar su tierra y salir adelante.

UNA NIÑA LLAMADA LUCÍA

Paula Aguaded Abreu

Hace treinta años atrás, una preciosa niña llamada Lucía vino a un mundo, a un mundo duro y cruel lleno de maldad. Era preciosa, sus ojos marrones, sus labios rojizos y sus mejillas sonrojadas. Sus padres no eran precisamente perfectos, era una familia con problemas y poco desastrosa. La llegada de esta pequeña no fue en el mejor momento y mucho menos con la noticia que le acompañaba. Tenía una discapacidad llamada Síndrome de Down, que afectaba a su salud y tenía que estar realizándose continuos exámenes para ver como avanzaba. Al principio, fue un golpe muy duro para aquella familia, pero también contaban con el apoyo de muchas personas del pueblo. Miles de lamentos salían de la boca de sus padres sin saber el futuro que aquella pequeña tendría.

Pasaron los años, los exámenes analíticos fueron disminuyendo, Lucía

creció y era momento de adentrarse a la realidad, no era lo mejor del mundo pero era el momento. Primer día de colegio, una escuela de lo más común, niños correteando por los pasillos, maestros suplicando silencio y niños sollozando esperando que sus padres vuelvan por ellos lo más rápido posible. Ella tenía una maestra especial, ya que iría más atrasada en los estudios en cuanto los demás niños, o eso creían.

Lucía aprendía ligero pese a su condición, esto era algo asombroso de ver. Poco a poco, ella iba adentrándose a sus estudios y aunque su discapacidad afectaba a parte del cerebro, tenía muy claro lo que le gustaba y lo que desearía hacer en un no muy lejano futuro. Pasaron los meses y su invisibilidad en aquel pequeño colegio había llegado a su fin, algunas niñas murmuraban a sus espaldas, en cambio, los niños no eran tan discretos en ese aspecto. Lo que para ella era su pasión, aprender y conocer nuevos mundos, se volvió una gran pesadilla día tras día. Sin saber como era aquella niña, la gente hablaba, se burlaba y discriminaba, por una simple etiqueta

que la englobaba. Pero ella nunca se rindió y buscó ayuda, ya que sudiscapacidad no era símbolo de burla y nunca lo sería. Con el paso del tiempo lo que para sus padres fueron lamentos se convirtieron en orgullo, paz y valentía. Ella consiguió estudiar una carrera que de verdad le gustaba y logró callar las bocas de todas aquellas que un día se burlaron de ella. Como ella hay muchas personas que pueden conseguir lo que quieran pese a las condiciones que lleven sobre sí.

Hay que ser valiente, fuerte, bondadoso, orgulloso y sobre todo pensar que nunca hay límites. Porque la discapacidad no define quien eres, ni tu persona, no te ofrece ni te suprime posibilidades, la discapacidad es una forma de vida como cualquier otra, con sus defectos y virtudes. Abre los ojos y vives sin límites.



UN SUPERPODER... O ALGO PARECIDO

Claudia Anghel Mocanu



De pequeño siempre me decían que soy especial o, bueno, que tengo algo que me hace especial, pero todos los superhéroes tienen algo extraño que les hace únicos, ¿no es así? A Spiderman le picó una araña, a Flash le alcanzó un rayo y a Hulk... ¡ay, Hulk!, sin duda es mi favorito, es demasiado grande y verde, para nada pasaría desapercibido en medio de un grupo de civiles normales... pues como yo. No me picó una araña ni me alcanzó un rayo y no, tampoco soy verde, y ¿entonces? Pues lo que me hace especial a mí es tener síndrome de Down.

Me esforcé tanto en construir mi vida que muchas veces era agotador. Me costaba mucho hacer cosas que son consideradas muy simples para otras personas y siempre me preguntaba: ¿Por qué para mí no es tan simple? Supongo que surge de querer hacer las cosas bien y que todo salga perfecto, aunque eso suponga complicarme la vida a mí mismo.

Que sí, que su verdadero nombre es discapacidad intelectual y me da igual si la gente quiere ponerle un nombre feo a todo lo que no sea considerado normal, a mí eso no me ha privado de conseguir todo lo que quería en la vida, he llegado a donde quería llegar y todo gracias a mi superpoder (alias síndrome de Down).

TODOS SOMOS IGUALES

Nuria Andrade Rodríguez

Naiara, era una chica normal en todos los sentidos, pero ella tenía una discapacidad, era ciega. En el pueblo, todos la querían muchísimo y la cuidaban como podían, ya que era la única persona ciega de allí, la trataban como si fuera un bebé. Aunque no lo demostraba, Naiara no se sentía muy bien, porque se sentía diferente al resto, cuando realmente ella era una niña normal como cualquier otra. Sus compañeros de clase, pensaban que si no la ayudaban se podría chocar con cualquier pared, o con cualquier persona, que podría caerse, o que no podría hacer

ninguna actividad propuesta por el colegio. Un día, se llenó de fuerzas y solicitó al ayuntamiento un permiso para crear una "fiesta" q durara, 24 horas, ELDÍA DEL CIEGO. El 4 de enero se celebró este día, y todos los vecinos del pueblo llevaron los ojos vendados para saber cómo se sentía Naiara realmente. Ellos quedaron alucinados porque realmente si podía llevar una vida normal, aunque no fuera tan fácil. Todos la admiraron mucho, porque Naiara propuso actividades y resultó que era buenísima en muchas cosas y que no necesitaba que la trataran como un bebé, o diferente al resto. Desde entonces, crearon más variedad de deportes y juegos para ciegos, y aunque no todos eran ciegos, se vendaban los ojos para jugar con ella, divertirse, y hacerla sentir como una más, y no como una rara.





LA DISCAPACIDAD

Ayoub Ait Lamkadem

Una discapacidad es una afección del cuerpo o la mente (deficiencia) que hace más difícil que la persona haga ciertas actividades (limitación a la actividad) e interactúe con el mundo que la rodea (restricciones a la participación). El concepto de discapacidad ha experimentado una extraordinaria evolución a lo largo de nuestra historia. Las personas con discapacidad tienen más riesgo de caer en pobreza debido a la falta de oportunidades laborales, dificultad para realizar actividades, movilidad limitada, discriminación, entre otros.

Ahora voy a contar una historia de un niño llamado José. Este niño sufre una discapacidad física y mental. Él no puede hacer muchas actividades pero iba a la escuela, aprendía a través de juegos, pero eran cosas muy sencillas. Todos los niños de su clase lo respetaban y lo trataban como uno más. Lo ayudaban en todo lo que necesitaba, lo acompañaban al recreo y jugaban con él. José no podía hablar muy bien, pero con

el tiempo su profesora que le acompañaba a todos lados y cuidaba de él y sus compañeros de clase le iban ayudando a hablar y a comunicarse con los demás pero solo balbuceaba.

Su padre había muerto de un accidente de coche y su hermana quedó en sillas de ruedas después del accidente. Su madre intentaba que su hijo pudiese vivir la vida lo mejor posible, pero le era casi imposible.

Un día dejó de venir al colegio pero después de dos semanas volvió a la escuela, pero después de otros días dejó de venir al colegio. Después de unos días le comunicaron al colegio donde aprendía que José había muerto, su profesora y sus compañeros se pusieron muy tristes porque era para ellos un niño más sin discapacidad. Lo habían ingresado varias veces en el hospital para estudiar su discapacidad porque empezó a empeorar su salud hasta que el día en el que iban a salir del hospital le dio un ataque de ansiedad y empezó a ponerse muy nervioso, entonces le dieron en tranquilizante y se lo llevaron. A la madre, que le estaba esperando, le comunicaron que ya había muerto.

Cuando se enteró, se desmoronó y se desmayó por completo.

Esta es la historia de José un niño discapacitado de 12 años que vivió una vida muy feliz con su madre, su profesora y sus compañeros.



UNA HISTORIA DE SUPERACIÓN

Pierre Assoua Salguero

Antonio es un joven que vive en Huelva y, desde muy pequeño, había sido rechazado por tener autismo. Desde el colegio, todo fue muy difícil para él en el tema social y económico.

Tras varios años de estudio progresivo y un gran esfuerzo de su madre, Antonio pudo hacer Bachillerato y estudiar en la universidad. A los 22 años, logró terminar su carrera en Ingeniería Eléctrica y consiguió su trabajo soñado en el país donde había querido vivir desde pequeño: Francia.

Sin embargo, la vida no fue más fácil para él a partir de entonces. Pocos años después de marcharse, su madre, su único familiar, enfermó de cáncer de

mama y, tras varios meses de lucha, el cáncer la venció, provocando una gran depresión en Antonio. El joven dejó su trabajo y comenzó una vida de vicio, pero ocurrió algo que él no esperaba.

En el centro de desintoxicación en el que ingresó, conoció a Sara y rápidamente comenzaron una gran amistad. Esto animó a Antonio y dio el paso de crear su propia empresa, convirtiéndose en la persona con autismo más adinerada del mundo. Encontró en la amistad la forma de superar sus limitaciones.

ENMA

Yanira Barroso Domínguez.

Emma era una niña de 9 años que tenía discapacidad física desde que nació. Su padre la abandonó cuando aún no tenía uso de consciencia, sin embargo su madre siempre estuvo para ella y la apoyó en todo momento. Para Emma, su discapacidad no ha sido nada fácil, la gente la miraba con repugnancia y ella se sentía muy mal. Cada vez que se miraba en el espejo no podía evitar llorar y por

eso siempre intentaba huir de todos los espejos que veía. En el colegio, le iba muy bien respecto a las notas, siempre solía sacar sobresalientes, pero no tenía ningún amigo y no es que no fuese sociable, sino que cada vez que se intentaba acercar a alguien la ignoraban y se reían de ella. Le decían cosas como "eres rara" o "verte me da náuseas". A pesar de eso, ella seguía intentando hacer amigos, pero nunca lo logró.

Una tarde lluviosa, Emma tenía ganas de ver una película, pero se fue la luz y ya había terminado todos sus libros, entonces decidió buscar cosas en un baúl, ahí encontró unas revistas antiguas de temas variados. Estuvo horas y horas leyendo y ninguna le parecía interesante hasta que había una que le llamó la atención, era sobre deportes y en una de las páginas había una pequeña historia sobre una mujer llamada Simone Biles que es la mejor gimnasta rítmica. Tras leer eso, empezó a investigar sobre ese deporte y se convirtió en su sueño. Se lo comentó a su madre y le dijo que conocía unas clases de gimnasia rítmica muy buenas, Emma se ilusionó mucho al oír eso y abrazó a su madre. Empezó a ir a las

clases de gimnasia rítmica, allí se hizo una amiga llamada Sandra con la cual quedaba todas las tardes y se divertía mucho. Las primeras clases se le hicieron complicadas porque sus compañeras se reían de ella y le decían que una niña con discapacidad no podría llegar muy lejos. Poco a poco fue entrenando más, y cada vez le ponía más empeño para llegar a su meta porque ella sabía que sin esfuerzo y sin constancia nunca lo conseguiría. Su madre tenía mucha confianza en ella y sabía que lograría cumplir sus metas.

Después de siete años, Emma ya tenía dieciséis años y le había llamado una escuela profesional de gimnasia rítmica. Era su sueño y por fin podía cumplirlo. El día de la competición estaba muy nerviosa y su mente estaba llena de pensamientos negativos como "no podrás lograrlo" "no eres suficiente, tienes una discapacidad" "se van a reír de ti por tener deformaciones en la cara", pero su madre le convenció para que saliese a esa pista a dar lo mejor de ella. Así lo hizo, Emma salió a la pista y al ver a Sandra al lado de su madre le dio más motivación. Hizo la coreografía tal y como aprendió y todo el público le aplaudía. Finalmente quedó en el puesto número 1.

LA ESPESURA DEL DESTINO

Mario Beas Aliño.

Y otra vez ahí, Laura y José, José y Laura sentados en el banco, en el banco de aquel puente, aquel fatídico puente. José le preguntaba el porqué, por qué Laura decidió dejarse hacer aquello. Laura le repetía “José, no puedes entenderlo”. Pero José, amigo de Laura desde que eran niños a pesar de todas las veces que ella se burló de su persona cuando el ciclo educativo cambió de primaria a secundaria; José podía entenderlo. Era Laura la que no podía entender, que a pesar de haberse quedado sola, sin aquellos “amigos” que la aceptaron como una igual cuando dejó de lado a José; Laura no entendía el porqué de la presencia de José a pesar de su ausencia durante esos cinco años.

— ¿Después de lo que te hice cómo puedes sentarte aquí a mi lado?— Le preguntó Laura a José.

— Porque entiendo la r-razón de t-tus actos, Laura, aunque m-me duela, la entiendo.— Tartamudeó José. Entonces Laura entendió que la desdicha

de José le impedía entender, pero no comprender, comprenderla a ella. Y Laura lloró, Laura se arrepintió y pataleó, Laura comprendió a José después de tanto tiempo.

— José, no puedo confiar en nadie, después de que mis fotos privadas anden y campen por el vasto mundo, no puedo confiar en nadie.— José le abrazó como pudo, nunca se le dieron bien los abrazos.

— Laura, eras d-dueña y s-señora de mi t-tormento, p-pero te perdono y s-siento muchísimo que el a-amor de t-tu vida te hiciera eso.— Le dijo José en su eterno abrazo.

— Nunca fue el amor de mi vida, ni nunca ellos fueron mis amigos, un amigo no te da a probar tabaco, ni se burla de ti.— Dijo Laura mientras se acercaba a la valla del puente.

— L-Laura, tu eres m-mi amiga y t-te burlaste de m-mí.— Agregó José.

— Nosotros nunca fuimos amigos, José, éramos niños unidos por el destino.— Dijo Laura dejando un vago y sempiterno silencio.— Pero siempre quedarás en mi memoria como el único que realmente me apreció.

— P-pero Laura, ¿q-que hay de t-tus p-padres?

— Mis padres no me miran a la cara desde segundo año. Simplemente se lanzan miradas inverosímiles entre sí y deciden hacer cosas. Se van de viaje, de paseo,... como si no tuvieran hija.— Respondió Laura.

— B-bueno a-ahora nos t-tenemos el u-uno al otro, d-de nuevo.— Dijo José en el auge del sentimiento más esperanzador que alguien pudo sentir jamás.

— José, tienes diecisiete recién cumplidos y yo soy una persona venenosa, ya la vida te lo ha puesto bastante difícil. Aléjate de mí, por favor, olvidémonos de este instante, mi querido José.

Por un momento José estaba en el siglo XVIII, luego en la segunda guerra mundial, luego en La Antigua Babilonia y luego en un número exacto de mil novecientos cincuenta instantes perdidos en la historia. En todos esos instantes que pasaron por los ojos de José cual fugaz lamento de supernova, había un detalle que coincidía, Laura estaba frente a él, en aquel fatídico puente, aquel dictado día.

—¡T-te quiero, Lady L-Laura!—
Gritó José mientras se levantaba del banco dando un brinco, impulsado por lo que creía esa visión temporal significaba.

—Todos me quieren, José. Dijo Laura mientras, por una última vez, experimentaba la fuerza de la gravedad recorriendo sus venas.

—¡Otra vez aquí Don José! ¡Ya le he dicho que no se puede alejar tanto de la residencia! Usted ya tiene una edad...
— Dijo una distante voz proveniente de una mujer con un mal corte de pelo y vestida de blanco.

—P-perdóneme, Lady Lidia, estaba absorto en el paisaje, otra vez...



ME MIRAN RARO

Rubén Bernal Vázquez

...Y otra noche que me costaba conciliar el sueño. Otra noche más que no me lo podía sacar de la cabeza. El accidente de aquella noche, como no podía ser de otra manera, me dejó marcado de por vida. Mental y

físicamente.

Me desperté algo aturdido por el estruendo de mi alarma del teléfono móvil (señal de que tenía que levantarme para ir al instituto) después de una noche despertándome en momentos intermitentes sin razón aparente.

Me incorporé e intenté arrimarme aparatosamente la silla de ruedas que se encontraba a los pies de mi cama, y al conseguirlo, me dirigí hacia la cocina para desayunar.

Me acerqué hasta mi madre y ella se inclinó para darme un beso en la mejilla acompañado de un “buenos días, cariño” y acto seguido, me dediqué a ingerir el desayuno con algo de ansia.

Me vestí aprisa con ayuda de mi madre (ya que se me había hecho un poco tarde) y salí por la puerta de mi casa la cual estaba adaptada con, en vez de un escalón, una rampa para que me fuese más cómodo salir y entrar por ella.

Una vez en el instituto noté, como era habitual, miradas indiscretas hacia mí, y me hice la pregunta de siempre: ¿Por qué, por qué me miran raro? ¿Por estar invalido? ¿Por estar inmóvil de cintura para abajo?

La primera hora no se me hizo muy larga por suerte y cuando acabó todos mis compañeros de clase y yo nos dirigimos hacia el aula de TIC para prepararnos para la siguiente hora. Pero pasando por los pasillos otra vez lo noté: me miran raro.

La hora de TIC concluyó normalmente, igual que el resto de las otras horas lectivas. Pasado el almuerzo, se me ocurrió salir a fuera a dar una vuelta, solo, porque claro; ¿quién querría ser mi amigo? No puedo mover las piernas. “Maldita sociedad”, pensé mientras hacía girar las ruedas de la silla.

Pasaba por la plaza y lo volví a sentir: me miran raro. Incluso un niño que caminaba de la mano de su madre e cuchicheó algo a esta en el oído, mientras no paraba de mirarme con cara de asustado.

Sin ganas de nada, volví a mi casa y entré en el cuarto con gesto triste. ¿Por qué? ¿Por qué me miran raro?



LA DISCAPACIDAD

Marta Carrasco López

La diversidad funcional es un tema que a mucha gente en nuestra sociedad le parece un tema tabú. Y si, diversidad funcional porque el término discapacidad ya es hora de que lo eliminemos. Por desgracia, a veces, piensan que son diferentes a nosotros/as, por eso, debemos de darle visibilidad a esto, y erradicar de una vez por todas esta inmadura opinión. De hecho, no solo a estas personas que no se cohíben de decirlo y gritarlo, también a esas personas imparciales, las que no defienden, ni apoyan, ven comentarios así en su día a día y no hacen nada, pues haciendo esto, se vuelven como las personas que no se reprimen a decirlo.

Pero, todos hablamos de este tema, y estoy segura de que muchos y muchas, sin saber realmente lo que es la diversidad funcional, sus tipos, cómo convive una persona con esto, sus dificultades, sus retos, y hasta sus estigmas.

Es una deficiencia física o mental que dificulta que esa persona pueda

realizar distintas actividades en su vida diaria e interactúe con su entorno y con el mundo que la rodea. Tenemos diversos tipos de discapacidades, de las cuales, algunas de ellas, seguramente, habremos oído hablar, y otras, de las que no sabremos nada. Pues a esta edad que tenemos, todos y todas pensamos que entendemos todas las cosas, pero con el tiempo, nos daremos cuenta de que no, y que precisamente, este es uno de los temas que más nos interesa saber, y del que más deberíamos de estar informados, ya que está presente en nuestra sociedad.

El estigma hacia las personas que poseen esto impide un desarrollo normal en los diferentes aspectos de la vida cotidiana, debido a que estas personas deben demostrar constantemente que presentan capacidades suficientes y siguen siendo inhabilitadas de la aceptación social que se le brinda al resto de la sociedad.

A lo largo de la vida de estas personas, diariamente sufren miles de comentarios hacia ellos/as, comentarios dañinos, que todos nosotros deberíamos de ser conscientes de la importancia de

erradicarlos, y ser empáticos con todas las personas.

Por todas estas razones, en mi subjetiva opinión, pienso que debemos visibilizar esto todos los días de nuestra vida, pero también podemos manifestarnos en especial el día 3 de diciembre, debido a que es el día de la discapacidad y de la diversidad funcional. He de decir, que faltan muchas cosas que engloban a este tema, pero con esto, espero darle la importancia que tiene a este tema y entre todos construir una mejor sociedad, y dejarles a nuestros descendientes un mundo de tranquilidad y empatía.



LA DISCAPACIDAD

Noa Carrasco Villar

La discapacidad muchos la interpretamos como una limitación a ciertas actividades o simplemente alguna deficiencia que tienen las personas. A muchas de esas personas que sufren o padecen esto, se les juzga o simplemente se les da menos importancia y se les falta al respeto por el simple hecho de tener ciertas dificultades a la hora de hacer determinadas actividades

Yo pienso que a las personas que padecen una discapacidad simplemente hay que verlas de la misma manera que miramos a las personas que no la tienen, no tenemos por qué hacer que nadie se sienta diferente al resto. La mayoría de las personas no aguantaríamos si estuviéramos en los pies de estas personas, la discapacidad no debe de ser vista de otra manera, todas las personas tienen el mismo derecho a vivir dentro de esta sociedad, sin discriminaciones...

Muchas veces pensamos en ayudarlos, pero no sabemos cómo realmente se sienten ellos, cuando exageramos esa ayuda. Ya que todos

merecemos el mismo trato, respeto e igualdad. La discapacidad es la capacidad que tienen muchas personas, para demostrar que no hay límites a la hora de perseguir sus metas y sueños. Esa es verdaderamente la discapacidad. Ver como esas personas van cumpliendo sus metas y los demás vayamos apoyándolos en cada uno de sus pasos.

A veces es complicado encontrar ese punto de equilibrio entre la invisibilidad de una discapacidad y la ayuda de la sociedad, sin embargo para hallar ese equilibrio debemos tener empatía, y no solamente ponerse en su lugar sino en sus emociones y sentimientos. No todos quieren esa ayuda, no todos quieren que estemos con ellos todo el día, lo que realmente para nosotros está bien para ellos puede ser una gran pesadez y un malestar que muchos no quieren vivir. Tener una discapacidad es mucho más de que lo piensan, es algo muy bonito si lo ves de distinta forma al resto, sin importar nada ni nadie. Espero que el mundo y la sociedad cambien, no son ellos los que no nos entienden, somos nosotros los que

verdaderamente no sabemos entenderlos a ellos.

Tenemos que aprender a valorar la vida y darles a esas personas un trato humano, ellos son iguales a nosotros, tienen sentimientos y emociones, igual que todos, solo que debemos apoyarlos cuando ellos lo necesiten y darles un buen trato, el que ellos se merecen. Tener discapacidad es aquello de lo cual debemos aprender y saber respetar. Cada una de esas personas y niños son héroes, pero ellos no lo saben todavía.

RELATO DE LA DISCAPACIDAD

Manuel Chimeno Rando

Hoy vamos a contar la historia de Manuel, un niño de Francia que nació en España. Manuel nació con una discapacidad de movilidad, su discapacidad consiste en que el nació solo con un brazo.

Manuel fue por primera vez a Francia con tan solo 5 años, la situación de Manuel con sus amigos era un poco lamentable.

Manuel solo era amigo de los demás niños por conveniencias, una de las conveniencias era en el tema de los estudios ya que a Manuel le pedían continuamente los deberes realizados sin recibir nada a cambio, y si en algún caso no es los entregaba a sus amigos ellos le pegarían una paliza.

Manuel la verdad que no se sentía muy bien en su día a día ya que se dio cuenta por lo que estaba pasando.

Uno de esos día en el que Manuel tenía la asignatura de Educación Física, tocaba el deporte favorito de Manuel ¡El pádel!, y como siempre a Manuel nadie lo quería en su equipo, ese día la maestra asignó a Manuel a un equipo donde no lo quería, los “amigos” decían que para qué quería en su equipo a un niño que solo tenía una mano y que para ellos era inútil jugando a ese deporte.

Manuel cansado de los comentarios y actuaciones de sus amigos decidió irse de la clase y del instituto. Manuel llegó a su casa, y llorando a mares le dijo a su madre si había alguna posibilidad de conseguir un brazo biónico ya que con ese brazo podía realizar el deporte de sus sueños y poder lograr llegar a ser como sus ídolos, ya que para

Manuel sus ídolos no son Ronaldo y Messi como el de casi todos los niños para Manuel sus ídolos eran Paquito Navarro y Martin Di Nenno, la mejor pareja de pádel del momento.

La madre de Manuel movió cielo y tierra para logra el brazo que tanto deseaba su hijo. Llegó a una clínica de discapacidades, y en esa tienda vendían por un precio que la madre Manuel no se podía permitir, el brazo que su hijo necesitaba.

La madre llegó a un acuerdo con la clínica la cual le vendía el brazo por un precio de 15.000\$, la madre aceptó ese precio ya que era mucho más barato que el precio inicial.

Manuel no se esperaba que su madre le iba a comprar esa prótesis para su brazo, y cuando Manuel llega a su casa después de un día normal en el instituto por desgracia para él se llevó la grata sorpresa del regalo tan necesario en la vida de Manuel.

Al día siguiente Manuel tenía la asignatura de Educación Física, pero Manuel no se había puesto la prótesis para clase para darles una sorpresa a sus amigos cuando hacen los equipos Manuel se volvió a quedar solo.

Cuando Manuel se quedó solo él sabía que ese era el momento de demostrar su talento en ese deporte.

Para la sorpresa de los “amigos”, Manuel los gano a todos siendo parejas de dos contra uno solo. Manuel siguió jugando al deporte que amaba y lucho por su sueño, conocer a sus ídolos.

Y por grata casualidad en un torneo que se disputaba en Paris llamado el WORLD PADEL TOUR, además de conocer a sus ídolos al pasar de ronda él y su compañero disputaron la final contra ellos y afortunadamente la ganaron y se llevaron el GRAN ¡PREMIO!.

Nada más llegar a casa todos sus supuestos “amigos”, ya si querían ser sus amigos de verdad y Manuel le respondió con una sola frase: “Si no lloraste conmigo abajo no reirás conmigo arriba”. Esa frase le ayudó a reflexionar a sus amigos o más bien conocidos y aprendieron la lección.

Manuel continuó su carrera en el mundo del pádel hasta lograr ser el mejor del mundo durante 2 años seguidos y con un palmarés de 156 trofeos conseguidos.

Así que ya sabes si Manuel pudo conseguirlo, tú también puedes.



SEGUNDAS OPORTUNIDADES

Paola Corral Suero

Lo último que recuerdo es un gran golpe cuando iba conduciendo, desde ese momento todo lo demás está en negro. Desperté en una camilla rodeado de médicos y vi a mi hermana sentada a mi lado con lágrimas de felicidad. Por fin había despertado.

Después de unas pequeñas pruebas para ver si estaba bien, los médicos nos dejaron solos en aquella habitación. Fue entonces cuando le pregunté a mi hermana qué me había pasado, no recordaba nada. Ella me explicó que, mientras conducía, el conductor del coche que iba delante se había quedado dormido y, por aquel golpe, yo había quedado parapléjico.

Dos días después me dieron el alta, pero tenía miedo a salir a la calle. Me llevé dos años encerrado en casa, no le encontraba sentido a salir si no podía ir andando. Ya no podía correr, ni saltar.

Mi hermana y mi padre eran lo

único que me quedaba. Un día, sentado en el sillón del que solo me movía para las necesidades básicas, me llegó una llamada, era mi hermana. Me avisó de que iba a recibir un invitado en casa a lo largo de esa tarde.

E s t u v e t o d o e l d í a preguntándome quién podría ser, pero a la hora de cenar aún no había aparecido nadie por allí y empecé a desilusionarme. Sin embargo, una hora después, el sonido del timbre hizo que mis pelos se pusieran de punta.

Al abrir la puerta vi algo que no me esperaba. Frente a mí, estaba mi hermana acompañada de mi mejor amigo de la infancia. Le faltaba un brazo desde que nació, pero mi familia y yo nos mudamos al terminar el instituto y no nos habíamos vuelto a ver desde entonces.

Mi amigo se agachó para darme un fuerte abrazo y se me llenaron los ojos de lágrimas. Mi hermana me explicó que, después de dos años viéndome encerrada en casa, se había acordado de Pedro y pensó que lo que necesitaba era una motivación para recuperar mi vida.

Los invité a cenar y Pedro y yo nos pusimos al día. Hablando con él me di cuenta de que no puedo encerrarme por lo que piensen los demás. La vida es muy corta para estar pensando en lo que ocurrirá en el futuro y las personas como nosotros somos normales y merecemos vivir igual que el resto del mundo.

ME LLAMO MANUEL

Juan Cuaresma Pavón.

Me llamo Manuel, tengo 19 años y nací en Valencia (Paterna) el 27 de febrero de 2085, nací sin articulaciones. Mis padres, al ver que tenía esta discapacidad, me llevaron a un centro de adopción. A mis 3 años, una familia encantadora me acogió. Me crie como otro niño cualquiera, pero, como en todos lados, en mi colegio había niños que se metían conmigo por mi aspecto físico, pero a mí no me influenciaba porque yo siempre he tenido presente eso y pienso que, si le echáramos cuenta a todo lo que la gente piensa, nunca nos

encontraríamos a nosotros mismos y además estaríamos con un mal ánimo, por tanto, no merece la pena. Yo siempre he sido muy optimista y pienso que me ha tocado vivir con esto por mucho que me lamente. Un pensamiento q me ha ayudado mucho siempre es el ejemplo de Nick Vujicic (murió el 10 de abril de 2074) por todo lo que me ha hablado mi padre de él y una de sus frases: “El miedo es la más grande discapacidad de todas”.

Obviamente en el colegio cuando veía a mis amigos correr, saltar, jugar, me daba rabia, pero hoy día ya no porque a mis 14 años comencé a usar plantillas ortopédicas, para mí eso fue algo increíble porque mi familia no se lo podía permitir, pero gracias a los esfuerzos económicos de mis padres y de mis familiares, conseguí obtener el dinero necesario. Aquí es donde de verdad me planteo realizar uno de los sueños de mi infancia jugar al baloncesto profesionalmente. Al principio fue difícil acostumbrarse, pero poco a poco fui cogiéndole el truco y haciéndome más bueno hasta q me vi capacitado para

apuntarme a un equipito de mi barrio.

Tras varios años de esfuerzo, a mis 22 años fiché por la cantera de Valencia Básquet Club (aun así, no deje de estudiar mi ingeniería). Me convertí en uno de los mejores jugadores de mi equipo y pasé a debutar con el Valencia A, pero me lesioné por un desgarro abdominal y estuve un tiempo sin jugar. Seguí estudiando y entrenando suavemente. La gente estaba sorprendida pensando en cómo alguien con esta discapacidad podía estar jugando ahí. Al volver de mi lesión, me llamaron los Charlotte Hornets para ficharme y obviamente acepté la propuesta. Lamentablemente me lesione a mitad de temporada y no he podido volver a jugar más. Dos tres años después, a mis 26 terminé mi ingeniería y actualmente, a mis 43 años, trabajo como arquitecto, el trabajo que más me ha apasionado. Con esto quiero decir que, si te esfuerzas, nada es imposible, aunque a veces las cosas no salgan como esperas siempre hay otras opciones y, por muchas dificultades que encuentres, no puedes darte por vencido.

ALEXIS, EL NIÑO PRODIGIO

Anas Dinar Ettouizi

En 2010, en una ciudad al norte de Italia, vivía un niño llamado Alexis. Tenía 16 años, era de pelo rubio, liso y corto, con los ojos azules, e iba en silla de ruedas. Había sufrido un accidente de pequeño y no tenía el control de sus extremidades inferiores. Por ello, y aunque desde los cinco años le gustaba el baloncesto, nunca había tenido ocasión de jugar por miedo a que lo discriminaran.

Un día, vio en la tele que había un torneo de baloncesto en silla de ruedas y pensó que esa podría ser su oportunidad para jugar. Rápidamente fue a hablar con sus padres para convencerlos y, aunque estos no estaban muy seguros, accedieron al ver la ilusión que le hacía a su hijo participar. Desde ese momento, Alexis y su padre iban diariamente a una pista de baloncesto a practicar; pero inesperadamente un día llegaron unos adolescentes y comenzaron a burlarse de

él. Sin embargo, Alexis ya confiaba en sí mismo y siguió practicando sin importarle lo que le decían. La mañana de la competición fue ilusionado a por sus cosas y su padre le dijo que no tuviera prisa. Al llegar a la competición, observó que el lugar estaba repleto de gente con ganas de pasarlo bien y, al entrar en los vestuarios, empezó a saludar a sus compañeros y a ponerse nervioso al pensar en la cantidad de personas que estarían observándolos.

Al empezar, su equipo tenía el balón, pero, al llegar al campo rival, el otro equipo se lo arrebató y Alexis logró evitar una ocasión de gol. Poco después, metió un triple y miró contento a sus padres, pero cinco minutos después el rival remontó poniendo a su equipo en una situación complicada. Fue entonces cuando Alexis reunió a sus compañeros para decidir la jugada, una decisión que hizo que tuvieran más la posesión del balón y que acabaran ganando el partido. Mientras Alexis celebraba la victoria en el vestuario, de la nada salió un ojeador del real Madrid CF para decirles a sus padres

que había visto que su hijo tenía un gran potencial para jugar en las grandes ligas profesionales. Cuando conoció la noticia, Alexis no lo dudó y, con el apoyo de su familia, comenzó su carrera como profesional en la NBA, porque no hay nada imposible en esta vida y con trabajo y esfuerzo se puede conseguir todo.



AUTISMO

Noemí Domínguez Jara

Hola soy Melany.

Hace uno años atrás, cuando estaba en cuarto de la ESO, tenía una compañera de clase con autismo, ella era una persona muy callada, no hablaba con nadie, es decir, no interactuaba con nadie. Simplemente estaba ahí, tengo que admitir que me daba bastante pena, pero no porque tuviera autismo si no de la manera en la que la trataban por eso, cuando había que presentar trabajos en frente de toda la clase ella siempre se trababa y repetía palabras entonces algunos gallitos de la clase se empezaban

a reír de ella y a decirle cosas, a pesar de eso ella nunca se detenía simplemente seguía con su presentación ignorando a todos eso gallitos, le tenía una pequeña admiración por aguantar eso. Siempre me preguntaba que como era capaz de sacar buenas notas, ya que según yo las personas con autismo tienen dificultades para prestar atención durante mucho tiempo y si es así como era capaz de echarle cuenta a la maestra y apuntar todo lo que ella decía y eso era algo que me asombraba.

También se metían con ella porque la mayoría de los recreos se los pasaba sola dibujando, me acuerdo que una vez se acercaron a ella y le rompieron el dibujo que estaba haciendo, ese momento ella empezó a temblar y a sentirse nerviosa mientras que todos se reían de ella, ¿acaso son humanos?, ¿cómo sería capaz una persona tratar así a otra?, ¿tienen sentimientos?, esas eran las tren preguntas que rondaban por mi mente, rápidamente reaccioné y me acerque a tranquilizarla y a alejar a todos los que se estaban riendo, me costó un poco tranquilizarla pero poco a poco se

tranquilizó. A pesar de todas las cosas que ella tenía que pasar por culpa de gente que no entendía que las personas con discapacidades eran personas normales como cualquier otra y que no son objetos de burla, ella seguía adelante y aguantando todo eso, otra persona seguramente no aguantaría. A día de hoy ya han pasado 15 años de eso y lo que se de ella es que ha terminado siendo una famosa psiquiatra y me alegra escuchar eso porque a pesar de las dificultades que tuvo ella por culpa de otra gente nunca se rindió y luchó por sus sueños. ¿Quién dijo que una persona con discapacidad no podía hacer lo mismo que una persona normal? Aquí tenemos el claro ejemplo que a pesar de las dificultades que tienen las personas con discapacidad pueden hacer y ser lo mismo que una persona "normal".



¿ QUI É N E S M A R T A ?

Diana Domínguez Muriel

Hoy en el cole, la profe Sara nos ha presentado a una niña llamada Marta. Pero ella es mayor que nosotros, y es diferente. Siempre tiene un profe, para ella sola, que le repite las cosas muchas, muchas veces, y le habla de una manera muy clara. La mayoría del tiempo, está en un aula para ella sola. Su profe, le ayuda a ponerse el chaquetón cuando hace frío, y quitárselo cuando hace calor, porque a Marta a veces le cuesta. También, le suele acompañar al baño. Todos los días su padre viene a recogerla, y ella lo abraza muy fuerte. A pesar de todo, en la clase la queremos mucho. También hay un grupo de niños que se ríen de ella y la ponen de "rara", pero yo no pienso que sea así. Me surgió curiosidad, saber más sobre ella.

Por eso, hoy al final de la clase de mates, le he preguntado a la profe, que qué le pasaba a Marta. Ella me ha dicho que tiene una discapacidad intelectual, y yo no sabía que era eso. Cuando terminé

de comer busqué en internet sobre las discapacidades intelectuales. Y para mi sorpresa, descubrí por qué, el comportamiento de Marta era así. A demás leí que no era una enfermedad, ni nada por el estilo, como los niños decían. Solo era algo relacionado con un aprendizaje más lento que el del resto. Y comprendí lo del profe particular, lo del baño, lo del chaquetón, y mucho más.

Al día siguiente en clase, les conté a mis amigos lo que había descubierto. Así que, a la hora del recreo, fui a buscar a Marta con ellos, y estuvimos jugando y hablando juntos, aunque fue un poco complicado. A la semana siguiente, era mi cumpleaños, y la invité a la fiesta. Vino con su padre, y él estuvo hablando con mi madre, y además me dio las gracias por invitarla. Yo no entiendo por qué, ya que era mi amiga, como no iba a invitarla, si las fiestas de cumpleaños son para eso.

Desde entonces, toda la clase hemos estado jugando y haciendo actividades con ella, y nos hemos divertido mucho durante el año. Pero, a final del curso, pregunté si Marta seguía el año siguiente con nosotros, y resulta que

no. Porque aún no había terminado de aprender las tablas de multiplicar, y le costaba leer. Pero, eso no será un obstáculo, ya que estaremos en el mismo cole y podremos seguir jugando juntas a la hora del recreo. Me alegro de haber conocido a Marta este año, a pesar de que, al principio, no me hubiera imaginado que llegaría a tenerle tanto cariño.



SOBRE RUEDAS

Noelia Domínguez Romero

Un 7 de agosto de 2001 nació un joven, como otro cualquiera, pero las personas lo veían diferente, ya que había nacido con problemas en las piernas y nunca podría andar.

Después de muchos años encerrado en casa y recibiendo allí sus clases particulares, cuando cumplió doce años fue al instituto de su ciudad.

Era la primera vez que visitaba un instituto y, el primer día, notó cómo todo el mundo lo miraba raro y empezó a sentirse bastante incómodo. Todos los jóvenes lo menospreciaban por su

discapacidad, se burlaban de él, llamándole “El ruedas”, y hasta se quejaban porque él podía subir en ascensor y los demás no. Él se sentía muy mal y, a pesar de no haber tenido nunca complejos por su discapacidad, desde el momento en el que entró en el instituto comenzó a rogarle a su madre que lo quitara y acabara con su sufrimiento. Se lamentaba continuamente de haber nacido así y, por más que su madre le explicaba que era especial y no diferente a los demás, él soñaba con ser como el resto de sus compañeros.

Pasaron varias semanas y se propuso demostrarles que era igual que ellos. Así, en una exposición de Lengua, explicó su historia y les contó que había nacido sin piernas como consecuencia del maltrato que había sufrido su madre durante el embarazo. Tras su explicación, pidió hacer una prueba con algún voluntario. Se había inventado una máquina que simulaba su invalidez; así que hizo que su compañero la probara y comprobara las dificultades a las que se enfrentaba en su día a día. Este experimento sirvió para que todos los chicos se dieran cuenta de que somos

iguales, todos tenemos dificultades y no hay que ofender ni hacer daño a nadie por tener una discapacidad. En ese momento, todos le pidieron perdón por el daño que le habían causado y, a partir de ese día, pasó a ser uno más del grupo. Poco después, todos los chicos fueron juntos a un centro de ayuda para personas con discapacidad, llenándolos de felicidad y demostrándoles que todos somos iguales.

A veces, cuando la gente ve algo inusual, lo toman como diferente o raro pero, desde aquel día, esos niños aprendieron a no juzgar y a respetar que todos tenemos una historia que contar. Hagamos un mundo mejor, nosotros que podemos.





NOTICIA DE ÚLTIMA HORA

Aitor Ferreira Silva

Noticia de última hora, un joven aparentemente parapléjico fue encontrado muerto en un callejón, al lado de su escuela, ahora reflexionemos, ¿Por qué se dio este caso, con este chico en específico y no otro aparentemente “normal”? la respuesta es fácil, vivimos en una sociedad en la que la persona con mejores cualidades, se siente superior que los demás, para ellos, el caso de ver una persona aparentemente con una carencia física o mental, les causa rechazo. Para ellos, el camino más fácil es simplemente acosarlos o agredirlos, no solo se da el caso en este tipo de personas, si no en la sociedad general, una gran parte de esta sociedad, también los considera unos “ bichos raros” simplemente por no tener algo tan básico, como podría ser un ojo, un brazo o una buena salud mental, no pueden llegar a entender que ellos también son seres humanos, el ser humano es un ser social

por naturaleza, por ello, muchas de estas personas con discapacidades se suelen sentir rechazadas a ellos mismos, simplemente por no poder introducirse en esa sociedad por culpa de dicha carencia, tenemos que comprender que como muchos de nosotros ellos también necesitan sentir la calidez de algo tan básico como tener un amigo, muchos de estos casos suelen conducir a cosas como la auto lesión o incluso en el más extremos de los casos el suicidio, esperemos que de aquí a unos esta situación se pueda normalizar y aceptarlos en la sociedad, pero el hecho de que el ser humano sea tan repugnante es algo que nos hace pensar que tarda unos cuantos años para poder aceptarlos.



HAY PERSONAS...

Martina Fiñana López

Hay personas que creen que el destino está escrito, y otras creen que todo puede cambiar en un instante. Yo soy de las segundas; me llamo Harry, tengo 24 años y soy ciego. En

milésimas Cuando nací, mi visión no tenía ningún problema; por lo general era un niño sano, simpático y muy gracioso (según mi padre), y bastante guapo al parecer. Creí siendo muy amigable y bueno en los deportes, me encantaba el fútbol y siempre soñaba con ser un jugador famoso en algún equipo importante, aunque supongo que era solo un sueño, ya que luego perdí interés en aquella idea.

Al entrar en el instituto, me centré un poco más en mis estudios, pero cada vez que podía salía con mis amigos e iba a fiestas, como cualquier adolescente, claro. Todo parecía ir bien, tenía una vida bastante acomodada: mis padres se sentían orgullosos gracias a mi esfuerzo y yo era feliz, pero, todo cambió en una noche de Navidad.

Había terminado de cenar, así que le pedí permiso a mi madre para poder ir con mis amigos, y salí de casa con una bolsa llena de fuegos artificiales, cohetes, petardos...

Todos mis compañeros quedaron maravillados al contemplar como esos fuegos, con los que había estado soñando todo el invierno, brillaban en el cielo

como estrellas de colores. No obstante, al comenzar con los petardos, nos alejamos todo lo que pudimos, porque eran tan fuertes que podían causar daños, pero a nosotros solo nos interesaba como explotaban y temblaban levemente los coches de esa calle.

Todos comenzábamos a aplaudir cuando alguno de ellos explotaba, y al llegar al más potente, los aplausos y los gritos de euforia fueron cesando poco a poco.

No sé si fue un fallo de cálculo o solo un despiste, pero ese petardo acabó explotando delante de mí y dejándome sin visión permanentemente. Al despertar en el hospital y abrir los ojos, mi mundo se vino completamente abajo; no veía. No podía dar crédito a lo que estaba sintiendo, y mi madre, que estaba sentada a mi lado, me agarraba la mano con fuerza, mientras que el médico decía que había tenido especial suerte, ya que cualquier otra persona no lo habría contado, pero por más que el doctor intentara ser positivo, yo solo podía pensar qué iba a ser de mí. Dejé de ir al instituto, dejé de salir y de jugar al fútbol, empecé a comer menos y solo quería

dormir. Una semana después de llegar a casa, mi madre invitó a mis amigos a que pasaran la tarde conmigo, a ver si podían animarme, y lo hicieron; solo hicieron falta 45 minutos para replantearme mi pensamiento sobre el accidente: estaba vivo, y eso era lo único que importaba. Empecé a ir a clases de braille, donde conocí a chicos en mi misma situación, y la verdad que aprendí bastante rápido. No todo fue tan fácil, algunos chavales del instituto no me trataron muy bien, pero no me importaba y simplemente pasaba de ellos; al final me dejaron en paz.

Acabé el instituto, me gradué y comencé a estudiar psicología, una carrera que al igual que a mí, puede ayudar a muchísima gente.

Actualmente, trabajo como psicólogo en una asociación donde personas discapacitadas de todas las edades trabajan, aprenden braille, interactúan con perros, estudian... Y en mi tiempo libre doy charlas para personas en mi situación, donde les hablo sobre mi historia, como lo superé,... He aprendido mucho con el accidente, pero una de las mejores conclusiones es que, dentro de

todo lo malo, siempre podemos sacar algo bueno.



NUNCA ME RENDIRÉ

Sergio García de Baya

Mateo es un adolescente de 15 años. Siempre había sido un niño alegre, simpático, quizás algo nervioso. Jugaba mucho con sus amigos y le encantaba hacer deporte.

Estaba en el equipo de baloncesto de su pueblo y era bastante bueno en ello. Solo había un problema. Mateo se caía con mucha frecuencia, decía que se le aflojaban los pies. Siempre le decían que era muy nervioso y no hacía las cosas con tranquilidad. Pero esto fue empeorando a medida que pasaban los años y llegó el momento en el que le estaba pasando factura en su vida diaria. Sus padres le llevaron al médico, y tras una larga batería de pruebas interminables llegó la peor noticia que podían darle a un chico de su edad: tenía una enfermedad neurodegenerativa que evolucionaba muy rápidamente y que pronto pondría

muchos límites a su forma de vida. Tras el impacto inicial y lejos de acobardarse, Mateo busco ayuda con psicólogos y terapeutas. Poco a poco y con mucho esfuerzo

de su parte y de su familia consiguió comprender su enfermedad, su evolución, sus límites y se puso la meta de seguir hacia delante siempre.

Hoy Mateo ha superado muchas barreras, aunque el mundo todavía tiene que superar muchas más. Está haciendo su carrera de periodismo, ha creado un equipo de baloncesto en silla de ruedas en su provincia y es el presidente de un grupo de apoyo a personas con discapacidad.

Si se quiere, se puede.



DISCAPACIDAD SENSORIAL.

Alejandro García Martínez

Esta es mi redacción, y voy a hablar sobre la discapacidad sensorial y los distintos tipos que hay.

La discapacidad sensorial se refiere a la discapacidad que afecta a uno o varios de

los sentidos, como por ejemplo la discapacidad auditiva. Por lo general, las discapacidades sensoriales más reconocidas son la discapacidad visual, que afecta a la capacidad de ver, y la discapacidad auditiva, que afecta a la capacidad de oír.

Aunque también se pueden desarrollar otras discapacidades de otros sentidos como la falta de olfato, que se llama anosmia, y que es poco conocida.

Dentro de la discapacidad sensorial hay varios tipos de discapacidades, pero voy a hablar sobre uno nombrado anteriormente, que es la discapacidad auditiva.

La discapacidad auditiva se debe a una alteración en nuestra capacidad de oír. Como con el sentido de la vista, esta alteración puede provocar una incapacidad total para oír o una pérdida parcial de la audición. En uno u otro caso es importante el diagnóstico precoz, para controlar la alteración, buscar soluciones y planificar el mejor desarrollo y adaptación de la persona que ha visto reducida su capacidad auditiva.

Dentro de la discapacidad auditiva hay distintos tipos:

-Presbiacusia: La presbiacusia es una pérdida de audición que se asocia generalmente con la edad, poco a poco hay más personas con presbiacusia en el mundo, debido al envejecimiento de la población general, ya que esta patología aparece con mayor frecuencia en personas mayores de 65 años.

-Sordera: La sordera se produce cuando una persona no puede oír total, se considera discapacidad auditiva cuando existe una pérdida de más de 40 decibelios en adultos, y 30 decibelios en niños.

-Sordoceguera: La sordoceguera es una discapacidad con entidad propia que se da cuando una persona combina estas dos discapacidades sensoriales: la que afecta a la vista y la que afecta al oído. Una vez vistos los tipos de discapacidades auditivas, pasamos con la discapacidad visual, que, junto a la auditiva son las más reconocidas. La discapacidad visual estará provocada por alteraciones de la visión, que pueden provocar la falta total o parcial del sentido de la vista.

La visión es uno de los sentidos principales del ser humano, sin ella no

podemos realizar muchas de las cosas de la vida cotidiana y para nosotros es muy difícil estar sin ella.

Una vez hablado sobre la discapacidad sensorial, dejar claro que esto no es algo para que nos riamos de la gente que las padece, si no para apoyarlas y darle ánimos.



MI AMIGO MANUEL

Nuria García Ruíz

Llevo tanto tiempo conociendo a Manuel que a veces se me olvida que no es como los demás niños. No puede correr ni jugar como ellos y, aunque queramos creer que puede, ambos sabemos la verdad.

Hoy, como tantos días, hemos ido al parque a pasar el rato, es decir, quedarnos apartados, porque el resto de niños son bastante desconsiderados. En esos momentos es cuando me doy cuenta de la realidad, él es un poco diferente. Me gustaría decir que nunca he pensado cómo sería mi vida si Manuel no fuera mi amigo, pero...

—¡Eo! ¿Me estás escuchando?
—me dijo mientras empujaba su silla de ruedas hacia un banco para disponernos a jugar una partida de cartas como de costumbre.

Asiento con la cabeza a pesar de estar mintiendo. Empezamos la partida, pero no le pongo demasiado interés. Mi atención está centrada en las personas del parque. Mi amigo lo nota y vuelve a hablarme.

—Últimamente has estado mirándolos mucho, ¿por qué no te vas con ellos un rato? Sé que quieres —me insistió. Estaba indecisa, pero, guiada por su sonrisa forzada, me acerqué a ellos y poco a poco me fui integrando. Sin darme cuenta,irme con ellos pasó a ser algo cotidiano. La culpa, junto con nuestra amistad, fue desapareciendo con el paso del tiempo.

Un día, mi madre vino con unas entradas en la mano y me preguntó si me acordaba de Manuel. En ese instante, no caí en la cuenta, pero cuando empezó a contarme que lo habían seleccionado para los juegos paralímpicos y quería invitarme recordé vagamente unos mensajes ignorados sobre el tema. Mensajes del que antes llamaba mi amigo.

Al escuchar esto me emocioné y acepté las entradas, jurándome a mí misma que iba a animarlo hasta quedarme afónica. Ahora estoy segura de que Manuel no es como los demás, ya que es capaz de conseguir cosas que nadie más puede. Aunque no pueda ni correr ni jugar como el resto.



LUCES Y SOMBRAS

Pastora Garrochena Macías

Un día escuché que aprender a vivir viviendo es el único arte común al que estamos sometidos a desarrollar todos y cada uno de nosotros sin excepción alguna, el problema se alza en que en muchas ocasiones nos creemos capaces de crear nosotros mismos esa excepción, como fruto de las mil y un excusas que nos damos hacia nuestra persona cuando algo no sucede como nuestras idealistas y poco originales expectativas lo habían pintado, y es por esa tendencia a lo común por lo que ni tan siquiera la mitad de la sociedad hace uso, con todas sus connotaciones, de la palabra vivir.

Dicen las gentes, aunque con descarado disimulo, que existen personas a las que les ha tocado una vida de supervivencia en lugar de una vida “completa” (o como la manipulada sociedad la quiera adjetivar), como falsos entendidos argumentan que esta condición de supervivencia es dada hacia aquellos que han sido llamados a ser diferentes, y yo les digo no, no hay un grupo de personas que sean “los diferentes”, simplemente se quiere acabar dando una connotación positiva a un discurso que, además de ser poco moral, da a pensar que eso de “vivir viviendo” es un lujo solo para aquellos a los que la sociedad no trata de “diferentes”. Pecaría de incoherente si dijese que vivimos en un mundo igualitario, pues tal cosa más por suerte que por desgracia, no sucede, vivimos en un mundo en el que desde la más absoluta verdad todos y cada uno de nosotros tenemos algo diferente que nos ilumina y algo diferente que nos apaga lo cual hace que hagamos de la sociedad un enredo de luces y sombras en el que existen individuos que en lugar de dar más brillo, frivolizan con esas sombras, tapando sin querer queriendo la luz

desprendida por muchos cuya zona con menos luz les da más agallas para aprender a vivir viviendo; y es que la clave está en enseñarnos a entender que nadie tiene más luminosidad que nadie ni ninguno de nosotros es peor que aquel, y de esa manera procurar que cuando alguien caiga y se pierda en su propia oscuridad encuentre el rayo de luz que hay en su interior, así, aprenderíamos a no ser supervivientes sino vividores de nuestras luces y sombras.



ME LLAMO TIAGO Y ESTA ES MI HISTORIA.

María Gómez Alonso

Desde la niñez crecí con una leve capacidad auditiva y anomalías en la parte izquierda de mi cara, provocada por una enfermedad no hereditaria. Con el paso de los años, me afectó a la tráquea dificultando mi respiración. Los médicos solicitaron a mamá hacerme un pequeño inciso, entre la nariz y el labio superior. Para así darme ventaja, pero no fue suficiente, a los 5 años estaba llena de cicatrices e incisos en el pecho y garganta.

Me horroriza pensar en mi niñez, pasaba todos los días ingresado en frías camillas del hospital imaginando ser otro niño. Cuando me dieron el alta a los siete años, fuimos a casa y aún permanecían fotos de papá, pese al haberme abandonado por mi enfermedad. Siempre he tenido ojos velando por mí, incluyendo a mamá y enfermeras, ya que, cuyo trabajo solo era yo. Pienso que ese fue uno de los grandes problemas que provocó los abusos que recibí en mi año escolar y crueles cuestiones sobre mí. La atención.

Los comienzos son difíciles, cuando una persona singular existe no se le respalda, se le abuchea. La exteriorización de las opiniones posee el conocimiento para interferir en nosotros cruelmente. La escuela fue un sitio en el que me sentía inseguro y destapado ante la falta de moralidad. Alumnos y padres hablaban sobre mis deformaciones comparándome con horribles dibujos. Culpándome por como soy. Al acabar el curso quedé ingresado de nuevo, por una inflamación en el pulmón que me debilitaba aún más.

Meses después, la medicación y las bombas de oxígeno no eran

suficientes para mí, por tanto, me estimaron pocos días. Mamá en aquel momento no se veía melancólica, estaba orgullosa de mí. Ella me aseguraba que estaría protegido con los ángeles del cielo, aunque yo solo quería saber cuándo la volvería ver.

Pese a todas las dificultades y sufrimiento, mi corazón no podía irse con cansancio y tristeza; pero sí con fuerza y amor para despedirme del escaso mundo que conocía.

Si pudiese dedicarles una cualidad desde el cielo a todos, sería la bondad. Ella careció en todas las personas que convivieron conmigo y provocó que fuesen ignorantes, al anteponer estereotipos ineficaces ante el corazón de un ser humano. La bondad y el corazón son principios ante el prejuicio.



EL ODONTÓLOGO MIGUEL

Claudia Gómez Évora

Miguel era un hombre de unos 30 años al que las personas que lo rodeaban lo juzgaban a menudo. Siempre le había costado concentrarse y estudiar debido a su discapacidad intelectual y, como a veces tenía dificultad para hablar, la gente se reía de él. Cuando era pequeño esto le afectaba mucho, pero con el tiempo comenzó a quererse a sí mismo e ignorar a la gente que lo menospreciaba. Tras esforzarse mucho en el instituto, consiguió entrar en una universidad y sacarse la carrera en Odontología, que había sido su sueño desde la infancia.

Un día, Miguel decidió ir a una entrevista de trabajo de una famosa clínica dental de su ciudad. Estaba bastante nervioso, era su primera vez buscando un trabajo.

Cuando llegó, el asistente lo llevó a hablar con el supervisor de la clínica para que le hiciera la entrevista. Pero, una vez dentro, el supervisor parecía mirarle

de una forma extraña. Le preguntó si él era el interesado en trabajar de dentista y Miguel respondió que sí. Entonces, el supervisor le dijo que había leído en su currículum que tenía discapacidad y que allí no aceptaban a personas como él. Miguel se sintió muy triste, se había esforzado mucho para nada. Intentó explicarle que él no merecía ser tratado así, pero el supervisor se negaba a escucharlo. De repente, el director de la clínica entró enfadado. Les dijo que había estado escuchando todo y que era inaceptable que el supervisor no aceptara a Miguel tan solo por su discapacidad. Sin dudarlo, le anunció a Miguel que estaba contratado y despidió al supervisor por haberlo discriminado.

Desde ese día, la clínica se convirtió en la mejor clínica de la ciudad gracias a que Miguel era un experto dentista que siempre operaba con éxito a todos sus pacientes y, unos años más tarde, fue nombrado director como recompensa a su gran trabajo.





HOJAS MOVIDAS POR EL VIENTO

Nazaret González Barrera

Me llamo Aiden. La historia que voy a contar ocurrió por una serie de acontecimientos, pequeños e insignificantes pero que acabaron siendo un desastre. Todo empezó a mitad del último año antes de titular. Mis notas eran un fracaso, aunque eso es normal para un estudiante. A veces te va bien, otras veces mal, pero, al final, lo sacas tú solo, o con un milagro; mientras a otros les va perfecto todo el curso, pero ese no es mi caso. Ya de por sí me costaba atender en clase, por lo que me resultaba más difícil, pero también sufría de acoso escolar, y esto no mejoraba el asunto. Pese a todo, mi familia siempre me apoyó y todo estaba bien, o eso pensaba.

Un día, se pasaron del límite y confundieron el acoso con delito de homicidio y, en un empujón, acabé rodando por las inmensas escaleras del instituto. Segundos después del accidente, dejé de sentir mis piernas y,

para cuando los médicos llegaron, ya era tarde, quedé paralizado de cintura para abajo. Al chico se le imputó el delito, pero, desgraciadamente, al ser menor de edad no fue a la cárcel.

Quedé devastado, sentí que ya nada tenía sentido y caí en una profunda desesperación. Acabaron con mi vida en un soplido como una hoja que no quiere caer de la rama. Pero todo ocurre por algo, algo que en ese momento yo no entendía, hasta que me trasladaron a un nuevo instituto. El trato allí fue especial en comparación con el que normalmente te dan, es entendible, aunque odio que me traten así. La necesidad es mía, no de mi madre, y siempre le preguntan a ella todo. Con los años te vas acostumbrando a este tipo de comportamientos, pero no están bien, y mucho menos cuando eres el centro de atención de la clase. Te hacen sentir inseguro. Sin embargo, el ser el centro de atención te ayuda a conocer a buenas personas y a relacionarte con ellas. Y así fue como conocí a Dylan, la persona que cambió mi vida y mi manera de ver las cosas, una persona que estuvo a mi lado en todo momento, que me

defendió, me ayudó y me entendió como otra persona cualquiera, como otro amigo más, y eso es algo que nunca podré olvidar.

Es bastante curioso el hecho de que tanto como una persona me destruyó la vida, otra me dio una segunda para vivirla, una vida que hasta ahora nunca me di cuenta de lo bonita que es, con sus cosas malas y buenas.

Una hoja movida por el viento nunca decide su destino, pero, caiga donde caiga, siempre va a ser eso, una hoja más como otra cualquiera.



TODO EMPEZÓ...

Marta Granado

Todo empezó hace 6 o 7 años cuando Juanma nació, era un chico normal como todos pero... con el paso del tiempo su familia y maestros se fueron dando cuenta que le costaba muchísimo relacionarse y hacer amigos, al principio no le dieron mucha importancia pero con el tiempo se dieron cuenta de que le costaba tomar decisiones en el colegio,

tenía problemas a la hora de adaptarse etc. Entonces sus padres decidieron llevarlo al médico a ver qué le estaba pasando, después de varias pruebas los médicos le contaron a Mónica y Carlos, la madre y el padre de Juanma, que su hijo tenía Síndrome de Asperger. Ellos intentaron llevarlo lo mejor posible y ayudar a su hijo en todo momento, pero la situación se iba complicando; los compañeros de clase se metían con él, ya nadie quería jugar con él, y cuanto más mayor se iba haciendo Juanma, más le costaba llevar su vida con normalidad. Hasta que un día se hizo súper amigo de un compañero que entró nuevo a su clase, se llamaba Miguel, los dos se acogieron súper bien, se llevaban todo el día juntos hablando de lo que más les gustaba etc. Pero un día Miguel le dijo a Juanma que tenía que volver a su pueblo con su familia y que ya vendría súper poco entonces Juanma se puso súper triste y ya apenas salía de casa, no volvió a saber más de Miguel pero se acuerda de él todos los días.



LA CHICA PREJUZGADA

María del Valle Herrerías Muñoz

Chloe tenía treinta años y padecía una enfermedad que le provocaba una discapacidad llamada distrofia muscular de cintura. Estuvo un tiempo de baja laboral, pero decidió volver a trabajar y fue a entregar su currículum a una gran empresa.

La chica encargada de recoger este tipo de papeles se quedó impactada al ver a Chloe en su silla de ruedas y le preguntó si había venido sola. Ella le respondió sin dudarle y le aclaró que era una persona independiente. La encargada dudó un poco, pero, al final, aceptó el currículum.

Después de varias semanas de aquello, no la llamaron para darle ese puesto de trabajo y eso le dio mucho que pensar. Se lanzó entonces a comenzar un proyecto: abrir su propia empresa de cosméticos. Poco a poco, fue contratando a personal y su idea fue tomando forma y, tras un tiempo, se le ocurrió la idea de ofrecer también la venta online para

aumentar su demanda.

Ser emprendedora le encantó y se decía a sí misma que muchas personas deberían darse cuenta de que el hecho de que alguien tenga una discapacidad no implica tratarla diferente y creer que esa persona no puede hacer las cosas por sí misma. Chloe rompió las barreras que los demás intentaron poner en su camino. Esta es la historia de una chica valiente y luchadora.



MI FELICIDAD JUNTO A TI

Carmen Hervás Mora

Florence Stuart es un chico de quince años con deficiencia visual, lo que hace que su visión sea totalmente nula. Este año estudia en un nuevo instituto y tiene muchísimo temor, porque piensa que podría ser motivo de burla para sus nuevos compañeros. Pero cuando llega allí, los chicos de su aula lo tratan con dulzura y amabilidad.

En esa nueva escuela conoce a un chico llamado Marcus Robert, una persona muy empática y cariñosa. Ambos empiezan a llevarse muy bien y a hablar a

diario. Deciden sentarse juntos en clase y hacer todo en común. Y, poco a poco, nuestro protagonista empieza a sentir un extraño cosquilleo en la barriga cada vez que está cerca de su amigo. ¿Es eso normal? Se pregunta él muy a menudo. Después de clases, Marcus normalmente va a un conservatorio que hay cerca de la escuela y un día invita a Floren, como él lo llama. Cuando Florence llega, su amigo ya lo está esperando. Lo guía hacia una sala bastante espaciosa y, de repente, se empieza a escuchar una bonita melodía. Está seguro de que es un vals vienés, un tipo de baile que a él le encanta. Su sueño es poder bailar eso con alguien alguna vez. En algún momento le ha comentado ese deseo a Marcus, pero le ha dicho que no sabía bailar.

De pronto, Florence siente unos brazos alrededor de su cintura y, en seguida, sabe que es su amigo. Empiezan a mover sus cuerpos al ritmo de la música, ese momento es único, siente que está en las nubes. Cuando ese melódico sonido para, se quedan quietos, pero no separan sus cuerpos. Siente la respiración de Marcus cerca de sus labios, lo va a besar. Y pasa. Marcus lo ha besado. Justo

entonces se da cuenta de que por tener deficiencia visual no es diferente a los demás, pues lo importante es mirar dentro de las personas. A partir de ese día, Florence tiene una vida como la del resto junto a su nuevo novio Marcus y comienza a hacer muchísimos amigos nuevos. Su sueño se ha hecho realidad.



RELATO

Azahara Jara Santana

¿Nunca os han dicho eso de que si le pones coraje y amor propio a algo puedes conseguir cosas inimaginables? Pues hoy vengo a dar pruebas de ello.

Esta es la historia de Carlos, un joven de 22 años aficionado a los deportes de alto riesgo, pero que desgraciadamente hace un año y medio haciendo escalada, el arnés le jugó una mala pasada, pues tuvo una terrible caída y sufrió una parálisis cerebral en la que su cuerpo de caderas para abajo no respondía y le dieron la peor noticia que podía recibir: no volvería a caminar. Carlos se lo tomó fatal, creó un rechazo

total hacia todo su alrededor: ya no quería salir de su habitación, no quería que nadie lo viera ni que lo ayudara. Él pensaba que todo el que se le acercara iba sentir lástima de él y no podía soportarlo. Cuando pasó el primer mes, una tarde llegó su mejor amigo Dani hartos ya de la situación y lo obligó a salir a pasear con él, a lo que Carlos después de oponer resistencia, tuvo que ceder por la insistencia de su amigo. Salieron a tomar un café y después fueron a un parque que estaba en frente de la cafetería y dieron un paseo. Mientras tanto, Carlos pensaba que todo el que se cruzara lo miraría a él o que vería pena en su rostro, entonces estuvo todo el paseo a la defensiva, pero para su sorpresa era una persona más en aquel parque, sólo era su cabeza la que creaba los complejos. Dani, al darse cuenta de lo que le ocurría a su amigo le dijo: Carlos espabila, la sociedad ha avanzado y no todo el mundo se va a fijar en ti por ir en silla de ruedas, porque desgraciadamente no eres el único, y me da tristeza que por los complejos que crea tu mente a causa de los estereotipos que ha creado la sociedad a lo largo de los años de que todos tenemos que ser

iguales y a eso llamarlo “lo normal” dejes de relacionarte con todos tus seres queridos y te limites a no salir de las cuatro paredes de tu habitación, queda mucho camino por recorrer para llegar a un mundo libre de estos estereotipos y pensamientos, pero a día de hoy te digo que ser diferente a “lo normal” no es malo y por ello no vas a ser una peor persona, así que hazme el favor de volver a ser mi amigo Carlos el que nos hace reír a todos, a ese que le encantan las reuniones familiares y el que no se pierde una escapada con sus amigos. Al volver a casa, Carlos se quedó reflexionando las palabras de Dani y decidió que a su edad, tenía mucho por vivir aún y que por un bache en el camino no podía retroceder, así que se puso manos a la obra: volvió a salir con sus amigos, recuperó la estrecha relación que tenía con su familia, se apuntó a natación, fue a un psicólogo y alejó sus complejos olvidándose por completo, se centró sólo en sí mismo y se empezó a querer tal y como era. Tras dos largos años de trabajo duro, superación y ayuda de su entorno, Carlos un día se mantuvo en pie, a pesar de que los médicos le dijeron que era prácticamente

imposible que volviera a hacerlo, y eso fue un rayito de luz al final del camino, un impulso para seguir adelante e intentar volver a caminar. Toda su familia y amigos se alegraron tanto de su noticia que decidieron celebrarlo juntos y durante el proceso animar a Carlos día a día, para poder superarse a sí mismo, para aceptar su discapacidad y además para no dejar de intentarlo, pero sobre todo para alejar de su mente los estereotipos que ha creado la sociedad que tanto daño nos hacen y que tanto cuesta luchar para acabar con ellos, porque ser diferente a ellos hoy en día es una lucha diaria de todos.



LAS PIERNAS DE GABRIELA Y SUS LOGROS.

Gabriela Isamar Lobato Pillajo.

Todo comenzó cuando yo tenía 8 años y le dije a mi madre que me comprase un helado y me respondió que vale pero que la esperase sentada en el banco azul fui hacia allí e iba con una pelota en la mano e iba jugando con ella

hasta que mi pelota se fue por la carretera y yo fui tras ella sin darme cuenta de que venían coches. Cuando la cogí mire hacia al lado y vi que venía un coche e iba a correr, pero lamentablemente era demasiado tarde y me atropello. Lo único que recuerdo de mi accidente fue que desperté en una cama del hospital y mis padres estaban llorando por mí, pero yo no sabía que pasaba solo recordaba que vi a un coche en frente mía, pero yo me sentía bien podía mover las manos, podía hablar, pero llegué a ver a mis piernas y vi mi lamentable la tragedia me habían amputado las dos piernas entonces entre en shock. Luego empecé a gritar como una loca diciendo mis piernas donde están y así una y otra vez, el medico entro y me dijo que no pudo hacer nada para salvarme. Después de 2 semanas salí del hospital en silla de ruedas no lo asimilaba todavía y creía que no lo podía asimilar nunca porque me puse a pensar que se había acabado mi vida eso pensé en aquel momento, pero luego me di cuenta de algo grandioso. Pasaba en mi casa llorando y llorando por mis piernas y que ya yo nunca volvería a ser la misma de siempre y sobre todo lo que yo quería ser

hasta que mi pelota se fue por la carretera y yo fui tras ella sin darme cuenta de que venían coches. Cuando la cogí mire hacia al lado y vi que venía un coche e iba a correr, pero lamentablemente era demasiado tarde y me atropello. Lo único que recuerdo de mi accidente fue que desperté en una cama del hospital y mis padres estaban llorando por mí, pero yo no sabía que pasaba solo recordaba que vi a un coche en frente mía, pero yo me sentía bien podía mover las manos, podía hablar, pero llegué a ver a mis piernas y vi mi lamentable la tragedia me habían amputado las dos piernas entonces entre en shock. Luego empecé a gritar como una loca diciendo mis piernas donde están y así una y otra vez, el medico entro y me dijo que no pudo hacer nada para salvarme. Después de 2 semanas salí del hospital en silla de ruedas no lo asimilaba todavía y creía que no lo podía asimilar nunca porque me puse a pensar que se había acabado mi vida eso pensé en aquel momento, pero luego me di cuenta de algo grandioso. Pasaba en mi casa llorando y llorando por mis piernas y que ya yo nunca volvería a ser la misma de siempre y sobre todo lo que yo quería ser

de mayor era ser una atleta y se había acabado mi sueño, no fui al colegio por un año y no dejaba que nadie entrase a mi habitación. Ni mis padres, solo me dejaban la comida detrás de la puerta y yo la cogía. Solo lo que quería en ese momento era morirme, y lo que más me incitaba a hacerlo era que me solía caer de la silla de ruedas cuando me desplazaba a la ventana de mi habitación. Me intentaba acercar a la ventana y veía a mis amigos haciendo competiciones de carreras y cuando los veía me arrepentía una y mil veces de haber ido detrás de la pelota y lloraba al verlos. Hasta que un día intente tirarme por mi ventana hacia el jardín de repente vi a una chica que era más pequeña que yo, sería de unos 6 años algo así en silla de ruedas sin piernas y sin un brazo y me quede mirándola mientras ella jugaba yo la veía, pero yo todavía estaba en la ventana a punto de tirarme hacia el jardín, pero cuando la vi me arrepentí y no lo hice.

Le dije a mis padres que me ayudase a bajar hacia el salón que estaba abajo y se sorprendieron cuando los llame y lo hicieron, pero cuando baje vi por la ventana de mi casa y ya no vi a la

chica, le pregunte a mi madre quien era y me dijo que era la prima de julia una antigua amiga que cuando se enteró que no tenía piernas me desprecio y no hablamos nunca. Mi madre me dijo que lo de la prima de julia era de nacimiento, yo me quedé sorprendida y le dije a mis padres que quería regresar al colegio, tome esa decisión porque me di cuenta que había perdido mucho tiempo de mi vida. Después de 2 días regrese al colegio no pensé en nada mas solo pensé en que quería regresar a hacer cosas que las había dejado de hacer tras el accidente, entre a otro colegio donde nadie me conocía y al momento que la maestra me presento ante todos se burlaron de mí y me dijeron <Gabriela la coja >, yo me puse a llorar en ese instante y se burlaron nuevamente de mí. La maestra les dijo que si me volvían a hablar los iba a expulsar yo todavía me sentía mal y luego de un tiempo nadie me volvió a molestar, pero esas palabras Gabriela la coja me entraron en mi cabeza y volví a entrar en depresión pero, me seguía cayendo de la silla de ruedas los maestros me ayudaban a levantarme mis padres no eran de muchas posibilidades económicas.

Cuando cumplí 10 años fui a una parte del patio del colegio que o había visto nunca ahí estaban toda la gente que no podían hablar, no tenían un brazo o ni siquiera los dos pero no me quise acercar a ellos me daban miedo. Y pasaba el tiempo y me seguía cayendo de mi silla pero me solía caer porque habían uno o dos escalones pequeños pero mi silla se desviaba y me caía yo no tenía amigos aunque ya no me molestaran nadie se acercaba a mí, en un principio no me importo mucho entonces mi madre me dijo que había escuchado un proyecto del alcalde que daba ayuda económica a toda la gente discapacitada iba desde los 5-28 años yo estaba en ese rango y fui al ayuntamiento con mi madre y preguntamos por el alcalde y nos atendió, al vernos nos pidió nuestros datos y nos dijo que recibiríamos 500 euros mensuales por mi discapacidad el alcalde hablo y no pudimos decir casi nada él pensó que íbamos por la ayuda económica pero yo le dije que no quería dinero solo quería que quitase todos los escalones del colegio y del pueblo que yo siempre me solía caer porque mi silla no pasaba esos escalones y me dijo que lo iba hacer pero que nos iba a dar una silla

eléctrica más avanzada nos lo dio cuando escucho toda mi historia. Luego de un mes al salir de mi casa podía ir con mi silla por todo el pueblo sin caerme de ella me sentía bien pero aparte del dinero y de la silla el alcalde me dio unas prótesis las utilizaba más que la silla, cuando iba por el cole iba segura y no tenía miedo a nada ni a las burlas de nadie cuando tuve 20 años me convertí en toda una atleta profesional con aquellas prótesis que me había dado el alcalde. Luego cuando fui a una competición y gane vi a la prima de julia como una atleta profesional y ahí me di cuenta de todo y quiero dedicar esta frase para todos los que alguna vez se sintieron inútiles por alguna discapacidad (no os sintáis así seguir adelante que la vida es corta y aprovecharla al máximo todos somos iguales da igual si no tenemos alguna parte de nuestro cuerpo todos podemos seguir adelante con nuestra vida y hacer a un lado todas las burlas, que nos retrasa nuestra vida).



LAS DISCAPACIDADES

Marina López Recio

Hablamos de discapacitados, personas diferentes, he llegado a escuchar hasta pequeños insultos. Pero no nos paramos a pensar que son personas tan iguales como tú y yo, con un gran corazón, no son “personas raras”. Y no, claro que no es una enfermedad, es una condición que pasa por desapercibida. Todos somos especiales y todos somos diferentes, todos nos merecemos lo mismo, todos tenemos los mismos derechos, todos somos iguales, todos tenemos los mismo derechos.

Lo que llamamos discapacidad simplemente es la capacidad de ser extraordinariamente capaz de hacer cualquier cosa. Nunca puedes rendirte por nada y menos por eso, pongo el gran ejemplo de “Súper Antoñito” que es un niño con tan solo 5 añitos que con una parálisis celebrar se convirtió en una estrella de Youtube mostrando como consigue adaptarse a su escuela y se gana el cariño de todos y acaban dejando en el

olvido esa discapacidad ya que somos todos iguales. El error es no intentarlo porque la vida es un reto emocionante y eso también la hace emocionante, siempre que llueve sale sol y siempre hay que buscarle el lado positivo a todo. La peor discapacidad es no creer en ti, la ceguera, una silla de rueda o cualquier otra cosa no una discapacidad.



UNA SIMPLE CARTA

Ane Libe López Romero

Nadie sabe lo que siento o como soy. Sé que a veces cuando voy por la calle la gente me mira raro o con cara de lastima, pero a mí no me da pena, sé que tengo una enfermedad llamada esclerosis múltiple y que por eso voy en silla de ruedas y no puedo hacer todo lo que pueden hacer personas que no tienen discapacidad física, pero no por eso voy a pasarlo mal o a estar triste cada vez que veo cosas que yo no puedo hacer, porque al fin y al cabo ir en silla de ruedas tampoco está tan mal. Puedo jugar con mis amigos a las carreras de sillas de

ruedas, aunque yo no tengo muchos amigos porque piensan que soy un bicho raro, pero a mí me da igual lo que piensen y de todas formas no hace falta tener muchos amigos para ser feliz. También, otra cosa que puedo hacer es ir por las cuestras a toda velocidad, mis padres no me dejan hacerlo porque puede ser peligroso, y es verdad, pero siempre que lo hago voy con una velocidad adecuada para impedir que me pase algo porque se cuidarme solita y eso mis padres no lo saben. Yo para mis padres soy como un trofeo muy frágil, se piensan que solo por el simple hecho de tener esa enfermedad ya estoy hecha de otra materia o que mis huesos son más frágiles, y eso no es así, puede ser que a veces tenga que ir al médico por culpa de mi enfermedad, pero eso no quiere decir que mis huesos sean diferentes q el de resto de personas. Os estoy contando todo esto para concienciar a muchas otras personas que estén pasando por lo mismo que yo que no todo en esta vida es blanco y negro, que también hay muchos más colores, solo hay que saber verlos y apreciarlos, porque esto es lo que ha elegido Dios y es lo que tenemos. A veces puede ser duro o

lo podemos pasar mal, pero no hay que rendirse, hay que seguir luchando, ¿Por qué quien ha dicho que los discapacitados no estemos hechos para la guerra?, cada vida es una batalla, solo hay que saber cómo lucharla y aunque parezca que ya esté todo perdido siempre se puede ganar en los últimos minutos. Esto también lo escribo para todas aquellas personas que convivan con nosotros y piensen que somos bichos raros, eso no es así, somos iguales que ustedes y no por eso nos tenéis que tratar diferente. Disfrutar cada momento de vuestras vidas, ya que yo no podré disfrutar más de la mía, el médico nos dijo a mis padres y a mí que todo iba empeorando y no tenía solución. Esto es lo último que voy a escribir y me gustaría ver como en un futuro no hay tanta desigualdad de personas, porque si yo pudiera, volvería a vivir todo desde el principio.

Con cariño: Malori.





PRIORIDADES

Clara Luengo Silveira

Fue recogiendo los pedazos de su corazón poco a poco, construyendo uno nuevo, el que se convirtió en sus nuevos ojos y fue marcando el ritmo de su vida con cada latido.

Nunca olvidaré las tardes en las paseábamos.

Me decía con amor que mi risa se volvió su melodía favorita en las tardes de otoño y que palpar mi rostro para ver las huellas que iba dejando el paso del tiempo se convirtió también en su hobby favorito.

Le encantaba pasar las tardes conmigo, sobre todo si pintábamos juntos. Ella se dedicaba a eso hasta que se quedó ciega, pero le gustaba pensar que todo pasaba por algo, y que quizás le pasó eso porque ese no era su destino. Aunque no sabía lo bonitos que nos quedaban los cuadros, para ella era suficiente, pues prefería pintar con el alma que con los ojos. Y más si era conmigo.

La clave era poner en orden tus prioridades.

Siempre me acordaré de esa chica de pelo azabache que me decía, "¿Cómo se me ocurriría anteponer algo a las tartas de mi abuela?".



MÁS ALLÁ QUE UNAS BROMAS

Abir Mademoun

-James estaba sentado en el suelo del baño mientras escribía su carta de despedida.

"Estoy bastante nervioso. No sé si voy a poder contar esto, pero es importante para mí que se sepa la pesadilla que he estado viviendo. Apenas a mis 15 años estaba volviendo de casa de un amigo, en coche, con mi padre. Me había quedado hasta tarde con un amigo y él vino a recogerme. Lo que no sabía entonces es que mi padre llegó bebido. Eso provocó la peor tragedia de mi vida. Tuvimos un accidente. Él salió ileso, mientras que yo perdí la mitad de una pierna y mi rostro quedó marcado con

innumerables cicatrices. Mis padres no pudieron superar el accidente y acabaron divorciándose. Durante los siguientes dos años mi madre trabajó duro para mantenerme. Desde el accidente mi vida fue de mal en peor. Los dos años en los que mi madre trabajó yo asistí al instituto. Fueron años duros, pues en ese entonces iba en silla de ruedas. Al no llevar la prótesis se notaba la falta de parte de la pierna y, el tener el rostro deformado no ayuda. Durante esos años las burlas no pararon y, después de ellos, tampoco. Cuando me pusieron la prótesis y al fin pude caminar sin ayuda de nadie, mi madre cayó en depresión por falta de dinero, pues gastó todo lo que ganaba en mi prótesis. No volvió a trabajar desde entonces y yo tuve que hacerme cargo de la familia, dejando así mis estudios. Pude trabajar a esa edad porque en un pueblo tan pequeño como en el que vivo eso no importa, total, solo me faltaba un año para trabajar legalmente. Trabajé en una cafetería y siempre fui la burla del lugar. Recuerdo a los chicos que iban conmigo al instituto y que ahora me metían la patilla para reírse de mí en el trabajo."

-Siento como las lágrimas empiezan a

correr por mis mejillas mientras escribo la carta recordando todo lo que he pasado. Paso mi mano por mi rostro y ojos para limpiarlos e intentando que pare mi agonía. Levanto la mirada hacia la soga colgada de la lámpara. Suspiro y me centro de nuevo en la carta.-

“Me parece fascinante como tener el rostro diferente y llevar una prótesis puede cambiar tanto las cosas, y la manera en que todos te ven. Están a los que les pareces un alma perdida, sienten pena por ti e intentan ayudarte en cada momento. Eso podría verse como algo bueno pero esas personas te hacen sentir incapaz de hacer nada por ti mismo. Por otra parte, las personas que te ven como una aberración, algo horrible que podría dañar sus vidas para siempre. Necesito escribir esta carta y despedirme de mis mejores amigos, pues no podría irme sin despedirme de ellos. Raven, él me ha ayudado mucho, se ha metido en incontables peleas por mí. Nunca olvidaré todas las veces que tuvimos que escondernos en su garaje para que no nos golpearan más, o las incontables veces que nos curamos las heridas el uno al otro. También recuerdo las noches que

pasamos juntos cuando mi madre traía hombres a casa. Malía, ella no es solo mi mejor amiga, es la persona que amo. Ella es tan hermosa, con ese cabello rojizo y esos preciosos ojos azules. Lo es todo para mí. Pero lo nuestro es un amor imposible. Aun así Malía me hizo vivir el momento más feliz de mi vida”

--2 meses atrás--

-Estaba sentado en un banco mientras reflexionaba, acababa de salir de otra pelea, no había quedado muy herido por lo que preferí quedarme en aquel pequeño parque. Fue entonces cuando noté como una figura se sentaba a mi lado sin mediar palabra. Era Malía, me miró y se lanzó a mis brazos envolviéndome en un cálido abrazo- “Te amo” -Me susurró- Eres muy fuerte por aguantar todo lo que te hacen. - dijo ella con lágrimas en los ojos y sonriendo de manera sutil, esa sonrisa que me enamora- Eres hermoso tal y como eres, no lo olvides nunca -Me susurró acariciando las cicatrices de mi rostro. No pude resistirme y la besé. Sentí sus lágrimas saladas llegar a nuestros labios mientras estos se movían en perfecta armonía. Pocos segundos después me separé de ella.- Lo siento -

Después salí corriendo. Tenía tan poca confianza en mí mismo que creí que ella pensó que yo era otra persona y por eso correspondió al beso. Era impensable que yo le gustara, pues ella era perfecta y yo no.-

“Ayer me despedí en persona de Malía con un abrazo y le dije que la quería y que le echaría de menos. Fue bastante duro separarse así de ella. Por otra parte, a Raven le dije lo importante que era para mí de manera abierta, algo que nunca había hecho hasta ahora, y le di un abrazo. Espero y deseo que los dos puedan perdonarme por lo que voy a hacer.

Cuento mi versión de lo sucedido para que nadie más sufra lo que yo he sufrido”

-Una vez terminada la carta, James la dejó en el escritorio de su habitación para que sus amigos la encontraran. Entró al baño y cerró la puerta detrás de sí...-



TODOS SOMOS IGUALES

Daniel Machado Coelho

Hoy os voy a contar la bonita historia de Pedro Vázquez Macías que era un niño que vivía en la localidad de Rosal de la Frontera (Huelva).

El día 7 de Julio de 2007 nació el niño Pedro en el hospital de Rotinto. Cuando nació los médicos le diagnosticaron Síndrome de Down, pero como es obvio sus padres lo querían igual, como tiene que ser.

Cuando Pedro entró al colegio, los alumnos se sorprendieron mucho ya que para ellos no es una persona normal, aunque en realidad si lo sea, solo que como ellos todavía tenían entre 3 y 5 años, lo ven como una persona distinta a ellos.

El padre de Pedro jugaba al fútbol y para Pedro era su ejemplo a seguir. Pedro entró en las escuelas deportivas con 5 años, de portero. Los compañeros de las escuelas deportivas, como ya lo conocían porque llevan juntos desde muy chiquitos, sabían que a Pedro lo que más le gustaba era jugar de portero.

Tuvo su primer partido después de llevar 5 años en las escuelas deportivas. El partido quedó 5-0 para su equipo, se hizo muchísimas paradas y había varios ojeadores de diferentes equipos. El del mejor equipo era el de Aroche. El ojeador fue a hablar con sus padres, con él y con el entrenador. Después de varias horas hablando quedaron en que tendría un salario de 200 Euros al mes y además le pagaban los estudios en los mejores colegios. Los padres lo acompañaron y se fueron a vivir a Aroche para estar más cerca de su hijo.

A los 16 años fue convocado con el equipo principal del Aroche. En su primer partido debutó y se estrenó parando un penalti que le daba la victoria.

Les faltaba un partido para poder ascender a Primera Andaluza, minuto 80 y sale Pedro al campo. El partido iba 1-0, llegó el minuto 89 e hicieron un penalti. Fue impresionante como voló Pedro, paró el penalti y le dio la victoria a su equipo.

Después su vida continuo normal y corriente. PARA QUE VEÁIS QUE TODAS LAS PERSONAS SOMOS

IGUALES Y NADIE ES DIFERENTE A NADIE.

#TODOSSOMOSIGUALES#.

LA NIÑA CON SÍNDROME DE DOWN

Lucía Maestre Cañado

María, una niña madrileña de tan solo 12 años, tenía una discapacidad psíquica, Síndrome de Down.

A pesar de su discapacidad, ella era muy feliz, le encantaba arreglarse, ponerse guapa, salir con Helena (su hermana mayor), ir de compras, etc.

Un día cuando llegó de su cole, Marcos y Bea, sus padres, le dieron una noticia. Se iban de su ciudad a un pueblecito de Andalucía por problemas de trabajo. María estaba un poco triste por dejar allí a sus amigas, amigos, su colegio, su casa... Pero como era una niña muy obediente, ni tan sólo puso una pega.

Días después al llegar a Vejer de la Frontera, su nuevo destino, sus padres decidieron registrarla en el colegio más cercano a su casa.

María muy contenta, a pesar de todo, por su nuevo cambio, estaba el nueve de septiembre a las siete y media de la mañana en pie pidiéndole a su madre que la llevara al colegio. Cuando llegó allí todo le parecía raro, nadie se acercaba a saludarla, ella intentaba hacerlo pero no había manera. Creyó que era evidente que no se acercara nadie por su discapacidad. Pasado por fin ese día, al llegar a casa, sus padres y su hermana le preguntaron que cómo había ido el día en el nuevo colegio, y ella no respondió muy convencida a aquella pregunta, pero les dijo que todo había ido bien.

Al día siguiente, llegó al colegio y todo el mundo le daba de lado, ella humildemente intentaba integrarse, pero nada. Sentía que todo era rechazo, pero lo malo aún estaba por llegar. Un lunes, se levanta muy decidida a lo que iba a hacer hoy en su colegio, iba a preguntarle a todo el mundo que si tenían algún problema con ella.

Maldita la hora en la que decidió hacer eso, a partir de ahí todo el mundo la acosaba, se reían por su manera de hablar y de expresarse, le tiraban chicles a los pelos mientras que ella estaba distraída.

Pasaban los días y todo seguía igual hasta que María salió a pasear a Yango, su perro, y no volvió más a casa. Una banda de adolescentes con una mente muy sucia acabaron con ella.

Me parece un poco inapropiado que en el pleno siglo XXI sigan sucediendo estos casos, y se siga haciendo bullying tan a menudo a tantos niños y niñas en lugar de ayudarlos, somos iguales.



SOLO UNA CONDICIÓN GENÉTICA...

Ana María Marco Moreno

Mi nombre es Julia, tengo 15 años y síndrome de Down. Sé que la gente suele pensar que una persona con esta discapacidad es más dependiente y no puede hacer casi nada por sí sola, pero vengo a demostrarte que nada de eso es cierto.

El síndrome de Down es la aparición de un cromosoma más en el cromosoma 21 (lo normal serían dos: uno del padre y otro de la madre). Desde mi punto de vista, esa es la única diferencia

entre alguien que tiene este síndrome y alguien que no. Yo puedo hacer lo mismo que tú, solo que a veces necesitaré más tiempo y esfuerzo para lograrlo. Por lo demás, soy una chica como todas las de mi edad: me gusta hacer planes con mis amigos y pasar tiempo con mi familia. También adoro cantar, bailar, hacer deporte (en concreto voleibol) y me gusta mucho el inglés. Pero lo que más me gusta es leer y escribir. La escritura es mi gran pasión. A través de ella se pueden expresar y transmitir tantas cosas... Yo me paso el día anotando ideas que se me vienen a la mente, en cualquier momento me puede venir la inspiración. Mi sueño es ser algún día una escritora reconocida. Sé que el cumplir este sueño está en mis manos, pero también tengo el grandísimo apoyo de mis padres y mi hermana mayor, sin los cuales nunca podría haber llegado a ser quien soy hoy. Ellos son, han sido y serán mi mayor pilar, y les estoy muy agradecida por eso.

Bueno, ya has visto que tener un cromosoma más no es un motivo para pensar que soy alguien inútil o dependiente y desde luego que no me impedirá cumplir mis sueños, porque el

síndrome de Down no es una enfermedad, solo es una condición genética.



¿DISCAPACIDAD?

Sara Marín Pérez

La discapacidad la tienen personas que no tienen capacidad para algunas actividades, esas que se supone que las personas no discapacitadas si podemos hacer. Digo se supone porque si es verdad que a las personas discapacitadas les cuesta un poco más hacer algunas actividades. Pero al final con mucho esfuerzo y paciencia muchos consiguen cumplir sus objetivos.

Yo la discapacidad siempre la he tenido presente en mi familia y en algunos ciudadanos de aquí de Aroche. Aquí en mi pueblo tenemos una asociación llamada “AMAR”, en la que las personas con problemas hacen varias actividades tanto físicas como mentales para fortalecer sus capacidades. Para ellos ir a “AMAR” es hacer cosas diferentes, porque mientras unos están

sentados sin hacer nada, ellos hacen actividades en las que se lo pasan muy bien y fortalecen sus capacidades para así poder de esta forma cumplir sus objetivos, gracias a la práctica día tras día. Como he comentado anteriormente, en mi familia la discapacidad y yo hemos ido de la mano pues mi tía padecía una “discapacidad”, siempre tuvo problemas de movilidad, eso nunca le impidió tener una formación intelectual media alta a pesar de su escasa formación educativa. Ella siempre estuvo interesada por aprender aunque fuera por sus propios medios sobre temas que para ella eran desconocidos como literatura, geografía, historia...De hecho, llegaba a sorprender a personas con altos niveles académicos. Aún recuerdo que, en muchas ocasiones, cuando tenía algunas dudas en mis estudios, acudía siempre a ella y nunca recibí un no lo sé por respuesta.

Siempre hemos tenido y tenemos personas “discapacitadas” que marcan historia como:

FRIDA KAHLO: Gran pintora mexicana de fama internacional, padecía una POLIOMIELITIS en su pierna derecha. Nunca le impidió ser una gran

artista.

STEPHEN HAWKING: Es físico teórico, astrofísico, cosmólogo y eminencia en el campo de la divulgación científica. Él fue diagnosticado de ELA a los 21 años, hoy tiene 75 años a pesar de que le daban tan solo 2 años de vida.

PABLO PINEDA: Es conferenciante, presentador, escritor y un gran actor español que fue galardonado con la concha de plata al mejor actor en el festival internacional de cine de San Sebastián de 2009. Él padece de SÍNDROME DE DOWN.

Después de todo esto, llego a la conclusión de que la palabra discapacidad es para mí totalmente inadecuada, pues son personas que, por varios motivos, pueden tener algún tipo de problema, pero para nada incapaces. Solo personas que deben adaptarse a sus circunstancias.

Esta redacción se la dedico a mi tía Nana, para mí un ejemplo a seguir.





MI MEJOR AMIGO

Nayara Martín Borrero

Esta historia no es sencilla, ya que me ocurrió cuando solo tenía 7 años. Tengo que aclarar que soy una persona sorda y esta historia no tendría sentido sin ese detalle. Un día fui a un parque con mi madre y había muchos niños y madres sentadas a mi lado, pero yo no escuchaba nada de lo que decían. Llevaba un buen rato sentado en el banco mirando cuando se me acercó un niño que tendría más o menos la misma edad que yo. Él me hablaba, pero yo no podía escucharlo y mi madre le explicó que era sordo. Pero el niño no se fue de mi lado y me preguntó con unos gestos raros si quería ir a jugar a la arena con él, yo accedí y fui a jugar. Mientras tanto, mi madre y la suya estuvieron hablando, aunque yo no pude entender nada.

Ya en casa, me quedé dormido pensando en ese niño y, a la mañana siguiente, le pregunté a mi madre por la conversación que tuvieron en el parque. Fue entonces cuando me explicó que

aquel niño también tenía una discapacidad y se habían intercambiado los números para quedar otro día.

Volvimos al parque y allí estaba él, se había aprendido varias letras para poder hablar conmigo por señas. Pasaron los años y seguimos viéndonos. Él aprendió todo el lenguaje de signos para poder hablar conmigo y nos lo contábamos todo, pero, al cumplir los quince años, empeoró y se pasaba en el hospital la mayor parte del tiempo. Hasta que nunca salió de allí. El día que mi madre me contó que había muerto me quedé impactado, no podía creerlo, ya nunca volvería a verlo. Con el paso de los años, seguí acordándome de él, fue mi mejor amigo y uno de mis pilares fundamentales. Aunque con el tiempo se me pasó la angustia, él nunca saldrá de mi cabeza y lo recordaré como el mejor amigo que podría haber tenido. Me ayudó a saber que siempre podemos ofrecerles algo a los demás.



TODAVÍA RECUERDO AQUEL DÍA.

Valeria Melero Maldonado

Todavía recuerdo aquel día, mi primer día. Todo se me hacía nuevo y la gente me miraba raro, “¿Tal vez será mi aspecto?” esa pregunta retumbaba en mi cabeza, supongo que sí, ya que soy algo diferente a mis compañeros.

8:30 am, entro a clase y me siento al lado de una chica morena, con ojos marrones y una sonrisa encantadora, claro está que en mí no se iba a fijar. Sé que acabo de parecer inseguro, porque lo soy, pero es normal, ya que todos los adolescentes de mi edad han dado su primer beso e incluso han mantenido mínimo una relación. Pero sin embargo, me siento cómodo aquí, porque nadie me ha preguntado por mi enfermedad, no se han reído de mi aspecto y todos me tratan como uno más, “Qué afortunado soy “, pienso con gran satisfacción.

Ha tocado la sirena y toca salir al recreo, estoy nervioso o más bien confundido, porque no sé hacia dónde ir

ni con quien acoplarme. Pero por suerte ahí está ella, Hada (mi compañera de mesa). Me atrevo a hablarle cuando de repente una voz grave masculina se escucha a mis espaldas, es Mike, un guaperas de octavo que tiene a medio instituto detrás de él. A Mike le gusta Hada pero ella es muy reservada y no le gustan esos rollos de “chico malo”, ella prefiere a alguien divertido, con quien poder ver atardeceres, cantar a todo volumen canciones de Leiva en el coche y saltar en los charcos cuando llueva. Tal vez yo sea perfecto para ella, aunque mi físico no sea lo que le atraiga.

Agacho la mirada y me dirijo hacia la cafetería que tengo a mi derecha, me siento en una mesa al lado de la ventana, cojo mi libro y me pongo a leer, me acompaña el sonido de la lluvia, lo que hace que entre en un estado de desconexión con todas mis emociones. Llego a mi casa y lo primero que hago es saludar a mis padres, me preguntan con incertidumbre que cómo me ha ido el día, yo con una sonrisa de oreja a oreja les cuento todo. Me meto en mi cuarto y aún seguía lloviendo, ese sonido me relaja mucho lo cual hace que me duerma con

facilidad.

7:15 pm, suena la alarma, abro el ordenador (ya que hoy tengo entrenamiento cognitivo online) y empiezo a realizar mis actividades, éstas me ayudan a prevenir y ralentizar el deterioro cognitivo. Este es mi día a día, puede parecer aburrido, pero no lo es, a mí me divierte. El mejor día es el miércoles porque todos mis compañeros, con quien comparto la misma enfermedad, vamos a un huerto urbano, el cual cultivamos, cuidamos y recolectamos.

Llega mi segundo día. Aún seguía algo nervioso, pero mucho mejor que ayer. Hada me saluda y me invita esta tarde a salir con ella y sus amigos. “¿Esto es real?” pensé, pero obviamente respondí que sí.

Llego a casa más feliz de lo normal, subo al cuarto y empiezo a preparar la ropa para esta tarde. Hoy no hay sonido de lluvia, pero tengo tantas ganas de dormir y despertarme, que no tardo ni un minuto en quedarme dormido.

7:15 pm, suena la alarma, esta vez no cojo el ordenador, pero sí me preparo para ver

a la chica que me gusta y para tener mi primera quedada con amigos.

Llego a la cafetería y siento algo dentro de mi barriga, como mariposas. Llego Hada y nos quedamos los dos solos esperando a los demás. Ella me preguntó qué era lo que le pasaba a mi fisiología, yo le respondí que es una afección en la que la persona tiene un cromosoma extra y se le llama síndrome de Down. Le conté que a consecuencia de mi síndrome he sufrido tanto maltrato físico como psicológico e incluso también exclusión social, pero que con ella me sentía seguro. Me cogió de las manos y me miró a los ojos, mientras con su dulce voz me dijo:

- Carlos yo me fijé en ti al segundo en el que te conocí, tienes una personalidad bellísima y una facilidad para ser feliz con tan poco que es digno de admirar. No sé qué monstruos te habrán hecho eso, pero ya estás aquí, ya todo va a ser diferente, estás a salvo.

Bueno y ahí fue cuando nos conocimos. Ahora Hada y yo vivimos juntos, e incluso tenemos un hijo. Han pasado 12 años de ese día, pero yo la sigo queriendo como el primero.



HOLA, SOY MATEO.

Alejandro Montaña Sánchez

Os voy a contar sobre mi vida. Cuando nací mis padres se pusieron muy felices ya que siempre habían querido tener un hijo y llevaban mucho tiempo esperándome, pero esta duró poco. La ansiedad que sintió mi madre al ver que a medida que avanzaba el tiempo yo no aprendía a gatear era terriblemente dolorosa, menos mal que, aunque tarde un poco más que otros niños acabé aprendiendo a desplazarme como cualquier otro niño “normal”. Pero esto solo había sido solo había sido el principio, no aprendí a hablar hasta los cuatro años y medio. El doctor le dio la noticia más triste de su vida a mi ya de por sí, nerviosa madre, yo tenía una discapacidad intelectual y aprender a desplazarme más tarde que los otros niños y no saber hablar eran síntomas de ella. Dentro de poco iba a empezar la etapa más dura de mi vida, la escuela. Mi comienzo en la escuela fue feliz; yo veía niños que se divertían, peleaban,

jugaban, reían, lloraban... Pero tarde o temprano llegó la gran tormenta que oscurecería mi vida. En Primaria, comenzaron los exámenes y por tanto el estudiar y aprender, cosa que desde luego no era mi punto fuerte, aunque yo tampoco me preocupaba por esas cosas. A mí me encantaba jugar con mis amigos Pedro y Luis, sobre todo al fútbol y a las canicas. La pasión de Luis era el fútbol y quería ser de mayor un gran futbolista como Messi mientras que a Pedro le encantaba el inglés y quería ser profesor de inglés. Mi sueño era ser policía. A todos se le daba bien el instituto y todo lo que tenía que ver con aprender, pero a mí me costaba mucho. Con el paso de los años se metió en mi cabeza la idea de que era un inútil y que no servía para nada y la actitud de mi madre de que llevara mi discapacidad tan mal no ayudaba mucho a que pensara algo distinto.

Gracias a Dios, que mi padre me ayudaba y me apoyaba en mi sueño de ser policía. Aunque me costara estudiar conseguí salir adelante y cumplí mi sueño.

Aunque yo, Mateo tenga una discapacidad con el esfuerzo y trabajo

necesario puedo conseguir lo que quiera, que nadie te diga nunca que no puedes hacer algo. Ahora vivo en Madrid y trabajo en una comisaría en el centro. Aquí no hay tiempo de aburrirse ya que siempre ocurre algo en lo que nosotros el cuerpo de policía tengamos que actuar como robos y peleas. Tengo a mi familia, mi mujer y mis tres hijos: Erik, Teresa y Juan. Juan tiene también una discapacidad, pero estoy seguro de que saldrá adelante igual que su padre.



CUELTAN QUE EL AMOR NUNCA HA SIDO FÁCIL

Miriam Navarro Sicardo.

Cueentan que el amor nunca ha sido fácil, sin embargo, Laura y Luis vivían un noviazgo idílico con el que todo joven habría soñado alguna vez. Atravesaban el mejor momento de su relación, pero algo inesperado lo cambiaría todo. Laura se había quedado embarazada, con tan solo 20 años de edad, ambos después de un tiempo decidieron seguir con el embarazo. Pasaron los meses y la pareja

seguía tan unida como al principio, a Laura le tocaba ir al médico para continuar con el seguimiento del bebé, pero ese día las cosas se torcieron. El médico le comunicó que al bebé que tanto esperaban le habían detectado síndrome de Down, Laura en ese instante se le vino el mundo encima. Los estereotipos que había marcado la sociedad le empezaron a pasar factura a la pareja, hasta el punto de pensar en la opción de abortar. Tras varias semanas pensando en lo que les había comunicado el médico, la pareja decidió buscar información sobre esta discapacidad intelectual, pasaron muchas horas buscando todo tipo de información acerca de esto, hasta que asumieron que su bebé iba a tener esa discapacidad y que nada lo podría remediar, pero si algo tenían claro, era que harían todo lo posible para que el bebé tuviera una vida de lo más normal, plena y feliz, entendieron que hay discapacidades que no son físicas, ni mentales sino del corazón, el problema no lo tenían estas personas sino la sociedad. Pasaron 9 meses, por fin llegó el momento tan esperado y nació una niña preciosa

llamada Marina. Era una niña encantadora, amable, cariñosa, pero lo que más destacaba de ella era su capacidad de contagiar alegría, le encantaba la música, pero su gran pasión siempre fue el fútbol. Desde pequeña su madre le inculco la misma pasión que tenía ella por este deporte, siempre iba con un balón en los pies. Para Marina no fue nada fácil, desde niña sufría un gran aislamiento social por el simple hecho de tener una discapacidad, sus padres siempre se mantuvieron a su lado luchando para que su pequeña pudiera tener una vida normal, no fue nada fácil pero poco a poco todo el que conocía a Marina quedaba prendado con el gran corazón que tenía la pequeña. Todos pensaban que no podría llegar leer, ni escribir o simplemente hablar bien, pero como solía hacer, aprendió, dando una vez más una gran lección de vida, diciendo que todo con esfuerzo es posible. Un día Marina le comunicó a sus padres que quería jugar en un equipo de fútbol ya que era su gran pasión y lo que la hacía feliz realmente, su madre encantada accedió. El primer día de entrenamiento, nada más entrar al

campo de fútbol sus compañeros de equipo comenzaron a juzgarla por su aspecto y a continuación a reírse sin parar, Marina estaba acostumbrada y no reaccionó. El entrenador con solo verla le comentó a su madre que no podría jugar en su equipo.

Laura se enfureció y se fue. Marina no dejaba de insistir en que quería jugar al fútbol, sus padres decidieron volver a intentarlo una vez más y volvieron apuntarla en otro club. Esta vez nada era igual, desde el primer día sus compañeros descubrieron la gran persona que era y la acogieron muy bien en el equipo. El entrenador y sus compañeros confiaban mucho en ella, y la ayudaban en todo lo que podían, Marina estaba encantada y sus padres más aún de verla feliz. Jugaba su primer partido contra el equipo que sin conocerla la rechazó y la trató tan mal, su entrenador le dio una gran confianza, la que necesitaba para poder jugar. Durante el partido todo el equipo animaba a Marina, todos estaban encantados de jugar con ella. Al final ganó su equipo, gracias a gol del Marina, ese día se demostró que nadie tiene límites, que las barreras las

impone la sociedad y que la gran tarea que tiene el mundo, es asumir que la superación no siempre tiene que venir de un impedimento.



LA ÚNICA DISCAPACIDAD ESTÁ EN LA MIRADA DE LOS DEMÁS

Ainoa Núñez Dragan

Mi vida transcurre sentada en una silla de ruedas. No busco compasión, tan solo cambiar la mirada de las personas que ven la discapacidad como un problema sin solución.

La actitud de los demás es fundamental para sentirnos integrados, pero lamentablemente no siempre transmite positividad. Muchos, escépticos ante el presente y futuro de las personas con capacidades diferentes nos miran con recelo. ¿Se habrán parado a pensar qué sentimientos albergamos tras ser observados con lástima, preocupación o pena? Lo dudo. Otros, en cambio, prefieren adoptar la actitud contraria, mirar hacia otro lado para no herir sensibilidades.

En cualquier caso, una persona de movilidad reducida no puede ser objeto de situaciones incómodas. Es hora de romper con los estigmas y prejuicios de la sociedad. Fuera etiquetas, apostemos por las personas porque al fin y al cabo somos todos diferentes o “diversos”, como se suele decir hoy en día.

Antes del fatídico día que cambió mi vida, no valoraba la belleza y grandeza de mi entorno. Mi timidez y desidia hacia los demás terminaron por alejarme de personas maravillosas. No tenía mis amigos. Me sentía sola. Poco a poco, me invadió la depresión. Era consciente del sufrimiento de mis padres, pero mi estado apático me impedía reaccionar y avanzar.

¿Cómo podía ser capaz de hacer tanto daño a mis seres queridos? No lo sé, pero ese pensamiento me torturaba, ocasionándome aún más tristeza si cabe. Una mañana, al despertarme me asomé a la ventana. Era un día gris y lluvioso. ¡Qué mala suerte! Exclamé ante la imagen bucólica de las gotas que resbalaban por los cristales y las hojas de los árboles. Aquel día, tenía pensado salir de casa para demostrar a mis padres una clara

mejoría en mi estado de ánimo. Según mi psicóloga, mis avances eran notables. Aliviados y eufóricos por la noticia, mis padres decidieron premiar mi cambio de estado con un maravilloso presente delicadamente envuelto en un papel multicolor.

Agradecí el regalo por educación, pero no veía necesario que incentivaran dichos progresos como si de notas del trimestre se trataran.

El tiempo seguía frío y lluvioso, pero necesitaba airearme. Subí al coche, visualizando las caras de felicidad de mis padres cuando abría el regalo. Me invadió entonces un sentimiento de culpa por haberles ocasionado tristeza y preocupación durante estos últimos años. Encendí el motor, poniendo rumbo a mi destino.

Unas semanas más tarde me desperté en una fría habitación de hospital. Estaba rodeada de las personas más importantes de mi vida. No entendía que estaba pasando hasta que realicé que un maldito accidente me había privado de mi pierna derecha para siempre. Mi grito de dolor e impotencia resonó en toda la planta de traumatología. Mi único

consuelo eran mis padres que entre lágrimas y abrazos me demostraron un amor incondicional.

Mi convalecencia ha sido muy dura. Me queda un largo camino aun por recorrer, pero estoy en ello. Un año más tarde, siento la necesidad de contar mi lucha para que la gente se conciencie de que la vida es muy corta. No perdamos tiempo en quejarnos continuamente de todo, valoremos lo que tenemos y disfrutemos de la vida porque como expresó divinamente Roberto Benigni en su película: “la vida es bella”.

En mi caso, el sufrimiento, la desesperación y la depresión han dejado paso afortunadamente a una vida diferente, más limitada pero llena. CARPEDIEM.



PEDRO GONZÁLEZ

Manuel Olivera Sicardo

Pedro González, conocido nacionalmente como la pantera negra por su grandeza jugando al fútbol. Desde pequeño, los ojeadores de grandes

equipos lo veían como una futura estrella internacional.

Pedro, creció en la cantera de su ciudad de origen, Valladolid, donde a su corta edad de 18 años ya contaban con él para el primer equipo, donde había disputado varios partidos en primera. Un día Pedro recibió una gran oferta de dinero por uno de los mejores equipo de Europa, Pedro, al enterarse de esta gran noticia decidió coger un reservado en una discoteca de Valladolid. Él y sus amigos a la vuelta de aquella fiesta, decidieron coger un solo coche, él era el que conducía, sobrio como buen deportista, era el único de sus amigos que no bebió aquella noche. Cuando iban de camino a penas a 15 minutos de sus casas, Luis que iba de copiloto, el más ebrio de todos, decidió montarse de copiloto, Luis estaba bromeando con Pedro y dándole golpes en las manos mientras conducía, cundo justamente pasaba un coche cerca suya, Pedro se distrajo de la carretera y los dos coches chocaron de frente. Pedro al despertar en el hospital, solo escuchaba a sus padres llorar, hasta que al mirar para abajo del dolor que sentía, vio como sus piernas estaban amputadas, el chico se

quedó con la cara blanca y se desmayó de lo mal que lo estaba pasando, al despertar de nuevo, estaban allí sus amigos y hablaron con el de lo sucedido, le prometieron que iban a ayudarle lo máximo posible en su día a día. Pedro tuvo que dejar el fútbol para siempre por lo sucedido, lo que le causó una gran tristeza y perdida por su gran sueño y máxima pasión por algo, él no podía casi ni moverse sin piernas, se pasaba los días jugando al ordenador o tumbado mirando a la nada pensando en las oportunidades que ha perdido. Con el paso del tiempo, el chico, dejó de salir con sus amigos, dejó de salir a la calle, de mirar futbol y de comer tanto como antes. Pedro delgado y sin piernas, destrozado y con mucha tristeza, agobiado y desapasionado por muchas de las cosas que amaba, con muchos limites puesto en su vida, estuvo pasando por muy mal momento en su vida, donde apenas pasando los 3 años de aquel accidente, empezó a ir a un psicólogo para intentar de animarlo y de entretenerlo de alguna manera. Con el paso del tiempo, Pedro se empezó a dar cuenta que viviría la vida entera con eso

hasta el último día que deje de respirar, y por eso, empezó a intentar de hacer alguna que otra cosa que fuese productiva, como salir a pasear con su padre, ir a hacer la compra, ver partidos de fútbol, etc. Al fin y al cabo su vida había cambiado al completo, y de alguna manera u otra tenía que reemplazar lo mal vivido por algo que le agradara. Cuando Pedro se hizo mayor, se encargó de su gran club el Valladolid, pasando de secretario a presidente de este club, hoy en día, la pantera negra, quien deseaba llevar a la gloria algún día a su equipo, ha conseguido que su gran equipo consiga su primera liga de España. Pedro después de 15 años, logro su sueño, aunque tuvo que pasar por muchas dificultades, nunca se rindió y logro lo que a él le haría feliz.



LIDIA, MI MEJOR AMIGA

Carla Victoria Ortega García

Tenía aproximadamente unos 12 años y ya estaba en sexto de primaria. Un día recibimos una noticia de nuestra maestra, íbamos a recibir a una nueva

compañera, se llamaba Lidia, cuando entró en la clase los niños al verla se quedaron sorprendidos ya que no era lo que se esperaban, Lidia se veía una niña normal, pero en realidad, era especial. No venía con mochila como el resto de los alumnos, llevaba en sus manos un bastón y ya eso era extraño para nosotros. Nuestra maestra nos contó que Lidia aprendería lo mismo que nosotros, pero de una manera diferente y con material distinto al lápiz y la goma. Era increíble, podía moverse sola sin ayuda por la clase, hacer los deberes con una máquina muy chula y todo sin ver, solo utilizando sus manos. Lo había aprendido con una maestra que venía ayudarla, traía sus libros llenos de puntitos y cuando los tocaba, sabía lo que ponía. Nos hicimos muy amigas, ya que era mi compañera de mesa. Pero todavía recuerdo aquel día que volvimos de las vacaciones de navidad y desde la fila sentí que algo no iba bien. Lidia no estaba, pasaron los días y su silla seguía vacía, estaba muy triste porque mi amiga seguía sin venir al colegio, hasta que un día nuestra maestra nos contó que Lidia estaba enferma y terminaría el curso en casa con la ayuda

de su maestra. Yo me preocupé mucho y quería ir corriendo a verla para poder hablar con ella y reírnos como lo hacíamos. Esa tarde mi madre y yo fuimos a su casa para verla y cuando nos escuchó Lidia se puso muy contenta. Pasé toda la tarde con ella mientras mi madre tomaba un café hablando con la suya. Me levanté para ir al servicio y las escuché llorando, Lidia tenía una enfermedad, pero lo más grave era, que no tenía cura y que en cualquier momento podía morir. Aunque era todavía chiquitita sabía muy bien lo que eso significaría, no la volvería a ver nunca más y eso me puso muy triste, pero por eso decidí disfrutar todo el tiempo con ella y hacerle feliz hasta el momento en el que se marchase de este mundo. Al volver a casa mi madre con lágrimas en los ojos me lo contó, yo le dije que las había escuchado y que estaría con ella para que estuviese feliz y disfrutara del tiempo sin pensar en dicha enfermedad. A los pocos meses ingresaron a Lidia ya que se había puesto peor, su mamá llamó a mi madre para que me despidiese de ella, ya que los médicos dijeron que no era probable que saliera de esa noche, mi madre me lo dijo al instante y salimos

directo al hospital. Lidia murió, aunque me costó superarlo a día de hoy puedo decir que ha sido y siempre será mi mejor amiga. Aunque Lidia no podía verme, sé que vio también algo especial en mí, como yo en ella, por eso la querré siempre tanto aquí como fuera de este mundo.

ERA EL FINAL DEL VERANO

Paula Pérez Mantecón

Era el fin del verano y tocó empezar nuevo curso. Todos estábamos muy emocionados por conocer a amigos nuevos.

El primer día de clase nos presentamos todos, conocí a Carlos, un chico alto, rubio y muy simpático; a María que tenía ojos de color del mar y una gran sonrisa; a Jaime, un buen jugador de baloncesto, castaño y moreno de piel, a Enzo, súper estudioso y listo, pelirrojo y un poco tímido y a Zoe un poco diferente a nosotros porque le faltaba una pierna, pero amable y muy tímida y Noe en silla de ruedas.

Cuando tocó la hora del recreo todos salimos a jugar al patio. Enzo, Carlos y Jaime se pusieron a jugar al fútbol, mientras que María y yo jugamos a la comba y a lo lejos vimos a Zoe sola en una silla de ruedas. La llamamos con todas nuestras fuerzas y vino a jugar. Ella quería saltar y no podía.

En todos los recreos Zoe no podía hacer lo mismo y se entristecía y pensamos una solución. Hablamos con director, profesorado, padres, alumnado y organizamos una carrera benéfica para buscar una solución a que Zoe pudiera tener más movilidad.

¡Fue un éxito! Todo el mundo conoció su historia y desde entonces Zoe aunque no pueda andar es el día que más gente mueve porque su campaña para ayudar a gente con discapacidad se ha vuelto viral. Trending topic.



FRANCISCO Y SU GRAN AMIGO UFI

Paula Rodríguez Gómez

Aquella tarde en el concurso nacional de hípica en Sevilla, mientras Francisco un niño de 11 años competía tuvo un grave accidente el cual hizo que su pierna derecha se paralizara por completo y que por lo tanto no pudiera volver a montar a su caballo Ufi, o eso pensaban los médicos. Francisco aun así iba todos los días a la cuadra a ver a su caballo Ufi para hacerle compañía. Francisco le decía a Ufi cada día “no se como pero algún día te volveré a montar”. Iba a rehabilitación todos los días 2 horas para ver si conseguía un mínimo de movilidad en las piernas, pero los médicos decían que aunque recupera movilidad veía muy difícil que pudiera volver a montar a caballo, aunque le costara el no perdía la esperanza y soñaba con poder volver a montar y a competir con Ufi. Un día cuando fue a ver a Ufi como de costumbre lo noto diferente se lo dijo a su padre pero él no le dio

importancia así que Francisco hizo lo mismo, al día siguiente después del colegio fue a ver a su caballo y lo notaba aun peor y le dijo a su padre que por favor fuera a verlo el padre le dio la razón entonces llamaron para que un especialista fuera a ver a Ufi le dijeron que tenía anemia infecciosa y que era muy complicada de curar y que el caballo podría morir, Francisco no se lo creía y él solo quería que su caballo mejorara para que si algún día volvía a montar fuera con él. Pasaban los días y los médicos le dijeron a Francisco que estaba recuperando algo de movilidad pero que no creían que fuera a recuperar mucho más. Al cabo de un mes y medio recibió noticias de Ufi diciendo que estaba mejorando bastante, era increíble dado el estado del caballo al principio y que en unas semanas si todo iba bien lo tendría con él, no se lo creía estaba muy emocionado deseando que llegara a casa. Pasaron 2 semanas y Ufi estaba de vuelta, pensó en que podría pasar si intentaba montar aunque los médicos le dejaron bien claro que no lo hiciera, Francisco ensillo a Ufi, lo sacó de la cuadra y procedió a intentar montarlo, no pudo

hacerlo y después de unas cuantas caídas desistió en seguir intentándolo por hoy. El siguiente día lo volvió a intentar y tampoco hubo resultados, así pasaron días pero Francisco no perdía la esperanza, hasta que un día consiguió subirse al caballo estaba muy feliz de haberlo hecho aunque casi no pudo bajar, pero había un problema que no podía poner el pie en el estribo y decidió fabricarse un estribo a la altura en la que pudiera poner el pie, lo consiguió y después de mucho trabajo y esfuerzo consiguió ir montando poco a poco, se lo dijo a su padre y aunque le dijo que no debería de haberlo hecho se alegró por él, fueron al médico a darle la noticia y dijeron que era increíble que pudiera montar. Francisco volvió a entrenar cada día con Ufi y prepararse para una competición aunque sabía que era casi imposible ganarla. Los jueces quedaron alucinados con la impecable prueba que hicieron Francisco y Ufi, incluso con sus grandes limitaciones tanto que Francisco y Ufi ganaron la prueba nacional. Al poco tiempo lo llamaron para que fuera a la competición mundial a representar España, y entrenando muchísimo y

esforzándose consiguió ganar la prueba mundial. A día de hoy tiene 17 años y sigue compitiendo y ganando premios por todo el mundo.



AQUEL DIA.

Leandro Rodríguez Rodríguez.

Alfonso caminaba como cualquier otra mañana fresca de verano por la playa. Le encantaba el deporte pero, sobre todo, la sensación de sentirse libre que sentía al hacerlo y poder liberarse de sus problemas de la adolescencia. De esa etapa llena de cambios. Su cambio fue muy diferente al del resto de adolescentes.

Una noche, mientras volvía de pasar la noche con sus amigos, iba paseando para llegar a su casa, sin compañía y en una noche fría de verano. Iba escuchando a los Beatles, inmerso en un mundo de acordes y melodías hasta que ocurrió. Cruzaba por esa carretera todos los días pero esa noche... esa noche recibió una embestida de un coche. Todo era confusión y miedo excepto cuando

abrió los ojos, tumbado en aquella cama de hospital y a su alrededor médicos. Tenía un nudo en la garganta, lleno de incertidumbre preguntó que le había pasado pero, sin embargo, no le respondió nadie. Fue un silencio incómodo y duradero, pero este se rompió cuando entraron sus padres por la puerta. Ni ellos ni nadie sabían cómo decirle a Alfonso que nunca más podría volver a caminar. Ese accidente le rompió la columna, una lesión que no tenía solución, pero Alfonso ya lo suponía cuando intentó levantarse para abrazar a sus padres. Cambio, todo fue cambio.

Pasaron semanas, unas tras otras, y, acostumbándose a su nueva realidad decidió aprender de su pérdida.

Sus piernas no le permitían correr, pero él buscaba cualquier excusa para entrenar como pudiese. Su silla no le permitía entrar en muchos sitios por culpa de esos escalones que subimos como si nada, sin pensar en los demás. Sus amistades se fueron porque, al fin y al cabo ¿quién podría ser amigo de un discapacitado en una etapa llena de burlas? aunque los que le apoyaron... joder, esos sí que eran sus amigos. Si

Alfonso no podía entrar en un lugar con escalones, ellos tampoco.

CONOCIENDO EL MUNDO DE OTRA MANERA

Juan Antonio Romero Paramio

Este relato nos enseña como una niña con sordera ve el mundo.

Tengo una amiga llamada Valentina. Un día fuimos andando por el campo y de pronto escuché muchos pájaros cantando, los árboles que se movían y las hojas que se caían y que crujían cuando las pisábamos. Empecé a tener miedo pero vi a Valentina tranquila; le dije “oye que valiente eres, ¿no te asustas con tanto ruido en este bosque?” y ella, como sabe leer los labios, dijo “no soy valiente para nada, es que no oigo ese ruido que te da miedo” Entonces le di la mano muy fuerte y nos fuimos corriendo del bosque.

Así que la discapacidad auditiva de Valentina la hace que sea para mí una heroína.

¿QUE ES MINUSVALIA?¿QUE ES UNA PERSONA MINUSVALIDA?

Francisco Salgado Bartolomé

Según el diccionario es una persona que no puede realizar ciertas actividades debido a la alteración de sus funciones intelectuales o físicas.

Pero son mucho más, yo soy hijo de una persona en esas circunstancias y puedo asegurar que a parte de eso, son luchadores, afrontan todas las barreras que les ha puesto la sociedad con coraje y valentía. Estas personas no necesitan lastima, solo ayuda.

Mi madre la he visto superar y seguir superando el día a día, ella que era una persona trabajadora en la calle, con su familia, y ahora estoy viendo cómo intenta siempre adaptarse a sus limitaciones, pero ahí está cuando la necesito, es una mujer valiente como todos ellos.

Mi madre me ha enseñado que la vida, da igual como tú seas, hay que

vivirla, he aprendido a luchar por lo que quiero y ver que una persona "minusválida" no es frágil, al contrario, son luchadores que no miran sus dificultades, solo miran hacia adelante, son un ejemplo a seguir.

Gracias mamá por hacerme entender que las personas minusválidas son como yo, la única diferencia es que tienen ciertas limitaciones que para ellos no lo son.

Gracias mamá por tu sonrisa, por tus consejos, por todo; que eres minusválida ¿y que? para mí siempre serás mi madre, que necesita ahora más ayuda, pero ahí estaré para ayudarla, que es minusválida, eso no tiene importancia siempre será mi madre y no por esas limitaciones la querré menos.

Las personas minusválidas son personas de carne y hueso como nosotros y delas que aún tenemos mucho que aprender.

¡TE QUIERO MAMÁ!



APRENDER DE ELLOS

Miriam Santana Forqué

Hola, soy Selena. Soy cuidadora de personas con discapacidad en un centro de Sevilla. Todas las mañanas, me levanto temprano para ir a buscar a Carmen. Carmen, de 25 años, es una mujer que nació con Síndrome de Down. A los 15 se quedó huérfana por un accidente de tráfico de sus padres, y sus hermanos mayores, Pablo y Alicia cuidaron de ella hasta que cumplió los 18, ya que cada uno tenía que hacer su vida y decidieron internarla en el centro en el que trabajo. Desde el primer momento, Carmen fue una persona muy divertida y cariñosa, y tan trabajadora e inteligente, que a sus 21 años decidió independizarse y con el dinero que había estado ganando mientras trabajaba, se compró un piso. Carmen no dejó de venir nunca, ya que hizo muchos amigos aquí y todos le tenemos un cariño especial, así que todas las mañanas la recojo yo para llevarla conmigo a pasar la mañana allí.

Cuando llegamos al centro,

siempre llega a la misma vez que nosotros mi compañera Ruth con Alberto, un hombre de 32 años con un trastorno mental pero con independencia y autonomía.; él decidió apuntarse en el centro por voluntad propia a los 19 años aunque ya llevaba el trastorno muy bien. Simplemente quería un espacio con gente a las que le pasara lo mismo que a él o parecido para pasar las mañanas. Es un amor de persona y cuenta unos chistes “para mearse”. Ruth lo busca siempre.

Abrimos las puertas, y vamos directas a despertar a los pacientes internados. Yo siempre me dirijo primero a Mayka, una chica de 16 años que padece autismo de grado 3. Esta chica dejó los estudios este año y, como sus padres trabajan, se queda aquí internada y por las tardes sus padres se la llevan para que pase tiempo con ellos. Mayka siempre se ha mostrado muy tímida, pero realmente es una niña estupenda y con mucha sabiduría. Ella me mira y me sonríe, y luego mira con tristeza el peluche que tiene en su mesita de noche que le dejó su abuela. Yo intento calmarla cada día.

Luego, sigo despertando a más pacientes a los cuales adoro también.

Además de jóvenes con discapacidad, hay muchas personas mayores con Alzheimer o Parkinson. Me encanta el momento de acostarlos, porque muchos aprovechan y me agradecen lo bien tratados que son por mí. Lo que ellos no saben, es que la que más agradecida se siente soy yo, por lo que me enseñan día a día y el amor que me transmiten. Los admiro. Nosotros tenemos que aprender de ellos, no al revés.



HELENA

Fernanda Serrano Peña

Un 2 de octubre de 1992 nació Helena, una niña sana de piel morena y ojos castaños que, apenas nacer, emitió un llanto tan fuerte que hizo sentir al doctor que la sostenía que, a pesar de ser tan pequeña, tenía mucho que decir.

Para sus padres era un verdadero milagro tenerla después de una década buscando un bebé sin tener éxito. Helena se convirtió rápidamente en su orgullo, su prioridad y, a medida que su niña crecía, se aseguraban de hacerle saber que el

mundo entero era suyo.

Un 29 de diciembre de 2008 se encontraban en Sierra Nevada. Pasaban allí sus vacaciones de Navidad desde que tenían memoria, ya que tanto sus padres como ella adoraban esquiar. Sentir el viento frío en su rostro y la adrenalina en sus venas mientras descendía las más altas pendientes a toda velocidad le producía un placer indescriptible.

Aquella tarde, Helena descendía confiada junto a su padre una pista que había recorrido ya infinitas veces, cuando de la nada apareció frente a ella un niño que esquiaba a menor velocidad y, al intentar esquivarlo, perdió el equilibrio y se precipitó por un barranco desde una altura de 15 metros. Al caer, lesionó su médula espinal, dejándola inmovilizada de la cintura para abajo.

Helena, antes ávida por el deporte, amante de la naturaleza y las actividades al aire libre, pronto se enfrentaría a una nueva realidad en la que, a pesar de sus esfuerzos y los de sus padres por continuar su vida con normalidad, pasaría a formar parte de una minoría y rápidamente caería en la cuenta de que el mundo no es amable con

las minorías. Ya no podía ir al instituto con sus amigos, ya no podía tomar el autobús, las instalaciones para deportistas con discapacidad eran escasas y no tuvo la suerte de tener una en su ciudad, por lo que, al final, lo más difícil para Helena no fue aceptar que no sería la misma, sino que, a pesar de su ímpetu por vivir y sonreír, no podía dejar de sentir que no lograba encajar activamente en la sociedad por su discapacidad física. Aunque mantuviese sus facultades mentales, lo más difícil fue enfrentarse a las infinitas barreras sociales, estructurales y políticas que le hicieron ver que el mundo actual, tristemente, no está hecho a medida de las personas con discapacidad.



ÉLYYO

Marta Serrano Ramos

¿Nunca has sentido esos nervios repentinos a la hora de conocer a alguien? ¿Esa risa tonta del momento que hace que los nervios y las mariposas en el estómago te hagan sentir una emoción

nueva? ¿Esa timidez que te sale aunque tú seas la persona más extrovertida del mundo y esa sensación de evitar el contacto visual porque sus ojos te sonrojan?

Te puede suceder en cualquier momento y circunstancia, seas una adolescente con pensamientos de comerte el mundo o una persona mayor que, por suerte o por desgracia, nunca lo haya podido sentir. Esos pensamientos que vienen y van a tu cabeza y que hacen que puedas imaginarte el futuro con esa persona, aunque solo hayas cruzado dos palabras con ella.

Yo llegué a sentir todo eso y mucho más, aunque tengo que reconocer que mi historia no fue nada sencilla. Mi nombre es Estela y el primer día de clase me senté al lado del chico callado, ya que me parecía bastante misterioso. Era un chico inquieto y se distraía con mucha facilidad, yo lo veía una persona muy reservada y eso me llamó bastante la atención. Lo miré a los ojos para presentarme y aquellos ojos azules me trastocaron, sentí una fragilidad en su mirada que nunca había visto.

Un día cualquiera en clase tuvimos que hacer un trabajo en parejas y le ofrecí a aquel chico, de nombre Julio, ponernos juntos. Él accedió y una felicidad repentina me recorrió todo el cuerpo, hasta el punto de que casi me hace saltar de la alegría.

Quedamos en que yo iría a su casa, pero, cuando llegué, fue su madre la que me abrió la puerta. Tenía una mezcla de enfado y preocupación en su rostro y, antes de que pudiera poner un pie dentro de la casa, me explicó que su hijo padecía autismo y me pidió que no le hiciera daño.

Ese día fue el primero de muchos en su casa y, poco a poco, veía cómo cada vez le brillaban más los ojos conmigo. Pero, como dije antes, esto no fue una historia sencilla. Conseguí que Julio, aquel chico con autismo lleno de vida, sintiera algo que nunca había podido llegar a sentir, amor. Sin embargo, mis padres decidieron mudarse a la otra punta del país y, cuando se lo conté a Julio, me di cuenta de que me despedía de la persona más maravillosa que había conocido nunca.



LOS OJOS DE LA JUSTICIA

Francisco Sevidanes Peral

Érase una vez un hombre que una vez fue un niño. Era Charlie Cox, un niño que fue muy feliz durante su infancia, pero cuya suerte cambió cuando llegó su adolescencia, ya que poco a poco fueron llegando las desgracias.

Su padre se llamaba Richard y trabajaba en un bufete de abogados, pero lo habían despedido tras perder un caso muy importante para el bufete y haberles hecho perder mucho dinero.

Por ello, Richard fue al muelle a pedir trabajo y Charlie lo quiso acompañar. Una vez allí, Charlie se quedó fuera esperando a que su padre terminara de hablar con el encargado, pero pasaba el tiempo y Charlie se aburría, por lo que fue a dar una vuelta por el muelle.

Después de explorar el muelle, Charlie vio a lo lejos una montaña de bidones y se quedó muy asombrado al ver la altura que tenía. Decidió acercarse y vio un charco de color amarillo verdoso que

desprendía humo. Cuando el niño fue a tocarlo, un trabajador se dio cuenta y le gritó para evitarlo, ya que aquel charco era ácido.

Charlie se giró rápidamente y, al ver al hombre correr, se asustó, resbaló con el charco y cayó en la montaña de bidones. Su caída provocó que los bidones se derramaran y le salpicó en los ojos. Rápidamente, tuvieron que llevarlo al hospital, pero los médicos no pudieron hacer nada y Charlie perdió la vista por completo.

Al principio, se sintió hundido. Su padre lo animó a continuar y le puso su caso como ejemplo: había perdido su trabajo, pero no se había rendido. Gracias a sus consejos, Charlie comprendió que siempre había una razón para luchar. Así, se hizo mayor y estudió la misma carrera que su padre y, con el tiempo, comenzó a trabajar en el mismo bufete de abogados en el que trabajó él. Su ceguera nunca fue un problema y Charlie resolvió casos muy importantes para su carrera y defendió la justicia por encima de todo.



LIBERÉ MIS ALAS

Alegría Shabahang Matito

Le conozco desde primaria, se le daba muy bien educación física pero no soportaba tener que estar sentado en clase tanto tiempo. Siempre me llamó la atención su energía y entusiasmo.

Al terminar las clases fui a la entrada del colegio pero, por el camino una de mis ruedas se quedó encajada en una hendidura del suelo, antes de que me diese tiempo a agobiarme sentí como alguien me sacaba de esa situación tan vergonzosa, era aquel chico tan sonriente de mi clase.

Tras ese momento comenzamos a hablar y quedar por las tardes, él venía a recogerme y me llevaba al parque lo más rápido que le permitían sus piernas, llenó mi silla con pegatinas y cintas de colores. Me encantaban esos momentos, porque después de mucho tiempo no me sentía un bicho raro, él me ayudó a aceptarme y quererme tal como soy, ahora sé que fue porque me veía a mí más allá que mis circunstancias.



SOY LAURA

Carlos Triano Carrasco

Soy Laura y os voy a contar como después de una operación de riesgo, intente seguir llevando una vida normal, aun estando en silla de ruedas.

Todo se remonta a 1971, cuando yo nací, junto a mi hermana Lorena, ambas de pelo rubio claro y ojos verdes. Llevaba una vida corriente como la de cualquier niña en esa época, iba a clases, salía de fiestas con mis amigas, estudiaba...

Sobre los 18 años empecé a notar grandes dolores de cabeza, que con el paso del tiempo se fue transformando a parte del dolor de cabeza en fatiga, todos estos dolores, desaparecen después de vomitar. Tiempo después mi madre me empezó a insistir que los dolores no eran normales y que tenía que ir a un médico, le hice caso y fui a visitar a mi médico de cabecera, luego el médico me sugirió que fuera a un psicólogo, pensaba que podía ser estrés o ansiedad, el cual me mando a

mi ginecólogo porque pensó que podía ser cambios hormonales y así hasta llegar a un oftalmólogo, ya que empecé a ver borroso y tiempo después empecé a perder visión me mando una serie de ejercicios. Durante todo este tiempo de visita tras visita a centros de salud, especialistas, etc, intentaba llevar una vida normal, tenía un novio, estudié peluquería e incluso me fui de mi casa para formar mi propia familia aunque por desgracia no pudo ser.

Seguía viendo borroso acudí al hospital para hacer la resonancia una tarde de abril, con 26 años. A la mañana siguiente cuando estaba preparando la comida para ir a mi peluquería y empezar mi jornada, llegaron mis padres llorando diciendo que tenía que acudir urgentemente al hospital en Sevilla, al Virgen del Rocío.

Fue un punto y aparte en mi vida cotidiana. Le contaron a mis padres que tenía que ser una operación de vida o muerte, en una primera intervención me pusieron una válvula, la cual llevaba el líquido encéfalo-raquídeo hasta la vejiga, para expulsar dicho líquido que produce

mi ceguera, 15 días pasaron y tuvieron que volver a operarme. Esta vez la intervención era la extirpación del tumor, unas 9 horas de quirófano, aun así, la operación también era muy agresiva y una vez más de vida o muerte. Los médicos le comentaron a mis padres y hermanas que la operación podría salir bien y aun teniendo secuelas recuperarme o salir mal y morir en ella, tuve la suerte de que todo salió bien, gracias a Dios, como al hacer la operación el tumor era más grande de lo esperado, tuvieron que acercarse a partes que eran peligrosas, y de ahí las secuelas que me produjeron.

Al salir de la operación, me sentía como si acabase de nacer, sin saber hablar, ni andar, ni ver bien, después de 26 años de estudio y trabajo lo único que no perdí fue mi memoria, por lo cual tuve que estar más tiempo en el hospital para poder aprender de nuevo, hablar, andar y ver, ya que me quedo un gran dictacma. A la semana de la operación toda mi parte derecha se quedó completamente paralizada, debido a todas estos

inconvenientes tuve que quedarme en el hospital durante 4 meses, de vuelta en casa empecé a ir al logopeda para volver a hablar y escribir aunque por desgracia, no pude volver a hablar igual que antes y hay veces que no se me entiende, dedicaba seis o siete horas del día en practicar ejercicios. Cada 3 meses tenía que asistir a Madrid al neuro-rehabilitador proveniente de EE.UU, el cual le enseñaba una clase de ejercicios a mis padres para que luego, él, me enseñase a mí, montamos y gimnasio en casa.

Conseguí andar con muletas, pero debido a tanto ejercicios según los médicos sufrí una hipertensión en la rodilla izquierda. Por lo cual tuve que dejar las muletas y el andador.

Actualmente tengo 51 años y voy en silla de ruedas. Siempre me vi apoyada y querida por mi familia, mis amigas, vecinos, etc.

Conseguí tener mi casa adaptada, vivo en el mismo pueblo rodeada de mi familia y amigos con la misma gente que me crie. Se puede decir que se sale, se vive y se construye una vida pese a las adversidades.

Esta historia está basada en hechos reales, y me gustaría transmitirla a personas con condiciones semejantes para que tengan esperanzas de que todo saldrá bien.



OYÉME CON LOS OJOS.

Clara Vargas Caballero.

Esta es la historia de un sueño, vivir como los demás.

A Emma le encantaría pasar desapercibida, que dejaran de hacerle tantas preguntas, que no le gritaran o que no le tocaran constantemente.

No puede oír, pero oye con los ojos; y puede hablar con su voz cautiva o con las manos en lenguaje de signos. Para ella no hay nada mejor que observar, sentada en un banco solitario, mientras dibuja cualquier cosa de su interés. Se pregunta por qué le gusta tanto la soledad, el estar incomunicada en sí misma.

Se perdía constantemente, subía y bajaba el metro equivocado. A menudo,

se pregunta dónde está y adónde va. Sus compañeros la ven físicamente normal, aunque con ciertas rarezas que se toman como excentricidades.

Hacia 3 años del momento en el que aquel accidente puso patas arriba su mundo. Emma había crecido con audición plena y no se imaginaba un mundo sin sonido.

A su madre se le cayó el mundo encima cuando se enteró de que su pérdida auditiva era permanente, en parte porque ella también carecía de oído, y notó fácilmente que subía el volumen de la televisión y la radio de forma continuada, así como utilizaba subtítulos en la televisión.

Sin embargo, ella era una joven que, lejos de bajar los brazos, siempre dibuja horizontes donde todo es posible, sumando capacidades y con el trabajo en equipo como mensaje de superación. Era muy optimista y luchó mucho para seguir adelante en un mundo de bastante incompreensión con la discapacidad.

Su sueño era ser maestra, siempre le gustó el olor de la tiza o sentir en los dedos el rastro blanco de lo no escrito. En

su casa siempre se dedicó a transmitir lo que aprendía a sus hermanos y hermanas, aunque no era capaz de escuchar sus preguntas. Fue creciendo de la mano de su discapacidad, sabía que iba a ser difícil su oposición, pero esto nunca la frenó.

Comenzó sin saber que iba a ser de ella, pasaba horas y horas tratando de memorizar o entender cada uno de los temas, sin asistir a ningún tipo de academia y sin la ayuda de nadie que pudiera explicarle lo más mínimo en lenguaje de sordos.

Poco a poco, la tecnología fue avanzando, aunque la situación económica de su madre tampoco le permitió hacer gran cosa.

Tras muchos pedidos de familiares frustrados, consiguió sus primeros audífonos. Como hacía normalmente, salió a correr y le sorprendió escuchar el sonido del crujido de la grava bajo sus pies. Nunca paró de luchar por su puesto, aunque su discapacidad le cortó las alas cuando estuvo a punto de conseguirlo.

Al llegar a casa se para a reflexionar, justo en ese momento llega su madre y se

currículums rechazados, discriminación... A pesar de todo, se queda con que entre ella y su madre las cosas han cambiado, su madre nunca tuvo la oportunidad de tener audífonos y su vida se resume en cuidar a sus hijos. Sin embargo, Emma no piensa parar hasta conseguir que las cosas cambien un poquito más.

En ese momento comprendió que la única discapacidad es la de no comprender que todos tenemos capacidades diferentes.

Hay personas que no ven, pero son capaces de pintar la vida de color con sus palabras.

Hay personas que no son capaces de hablar, y tienen la habilidad de comunicarse con varios gestos, usando sus ojos o piernas.

Hay personas que no pueden caminar, aunque son capaces de mover el mundo que les rodea. La sociedad necesita ver que unas gafas, una silla de ruedas, una persona sorda o ciega, o con distintas capacidades intelectuales son capaces de hacer mucho y más de lo que creemos.



SOLO PIENSO EN TI

Manuel Vázquez Charneca

Esta es la historia de una pareja con discapacidad intelectual :

Mari Luz y Antonio se conocieron en la residencia de Promi de la localidad de Cabra (Córdoba) en los años 70 concretamente en el año 1978.-

Antonio, que trajinaba en la carpintería y tenía en aquellos tiempos 25 años, y Mari Luz que tenía 22 y colaboraba en el equipo de limpieza, se habían echado el ojo a pesar de que los sentaban separados a comer en el comedor.-

"E//a fue a nacer en una fría sala de hospital, cuando vio la luz su frente se quebró como el cristal". Este es el caso de Mari Luz, a su padre se le resbaló entre las manos y debido al golpe que sufrió su vida cambió por completo.-

"El nació de pie, le fueron a parir entre algodón, su padre pensó que aquello era un castigo del Señor". Antonio nació en el seno de una familia acomodada, con muchos prejuicios, ya

que lo internaron y se olvidaron de él según se desprende de las letras que el cantautor escribe y canta en la canción.-

Mari Luz y Antonio a pesar de todas las dificultades del momento y por supuesto con el apoyo de ciertas personas, dieron el paso y se casaron, siendo fruto de ese amor verdadero sus tres hijos.-

Aunque sus hijos fueron dados en adopción ya que es cierta su discapacidad para algunas parcelas de sus vidas, (presentaban carencias y dificultades en el cuidado y educación de un niño) pudieron disfrutar de otras muchas cosas que para otras personas de su entorno y su tiempo fueron impensables e imposibles.-

En la actualidad, aunque viven separados por recomendación terapéutica, siguen casados compartiendo sus vidas en el centro ocupacional donde realizan su trabajo y compartiendo sus momentos de ocio y tiempo libre. Su terapeuta dice que si se les pregunta a ellos por esta cuestión nos dirán que están bien así.-

La primera vez que escuché esta canción y mi padre me dijo "Manuel

hermoso de sus letras y es por eso que me he inspirado en ella, ya que es un claro ejemplo de que el amor y la discapacidad son totalmente compatibles.-

Víctor Manuel conquistó en aquel tiempo de manera sorprendente el sentir a favor de la normalización social de las personas con discapacidad.



DISCAPACIDAD.

José Esteban Vázquez Maestre

Hola, me llamo José Esteban y os voy a hablar sobre la discapacidad. Yo siempre digo que la vida es un viaje donde encontraremos obstáculos, con muchos baches increíbles, pero donde al final siempre sale el sol y tienes que buscar la felicidad, pero ese recorrido hay que hacerlo, así que las personas que tengan algún tipo de dificultad, enfermedad o lo que sea, que busquen la salida siempre y con los apoyos necesarios porque creo que siempre va haber algún apoyo.

Todos en algún momento de la vida nos hemos preguntado “por qué me pasa esto a mí” y creo que no se puede preguntar, es algo que tenía que suceder y

que hay que afrontarlo de la mejor manera posible y no tienes por qué cambiar tu manera de ser física o mentalmente por tus problemas, lo que de verdad cambiaría sería que las circunstancias y la situación no fuera tan difícil de superar porque tendríamos una sociedad mucho más preparada.

Hay gente que hasta que no le pasa un caso parecido no mira por las necesidades de esas personas eso lo debemos de cambiar. En mi caso, por ejemplo, el año pasado un amigo mío tuvo un accidente y desde entonces va en silla de ruedas y cada vez que entro en algún sitio y veo que no está adaptado para ello pienso: “ostras aquí mi amigo no podría venir” porque no sería capaz. Si yo ese caso no lo hubiera vivido, a lo mejor no me paro a pensar por él y por todas esas personas que tienen algún tipo de dificultad. Y son cosas que si no las vives o no conoces a alguien a lo mejor no las piensas ni te importan, como me pasaba a mí y no debe de ser así, creo que todo el mundo nos tendríamos que concienciar y verlas para que toda la sociedad cambie y le hagamos un mundo mejor y más fácil a ellos y a nosotros mismos. Si desde bien

pequeños nos enseñan que no pasa nada con una persona tenga algún problema, al final vamos a crecer viendo que es algo normal, porque es normal, no excluyendo al diferente, sino, que forme una persona más de esta vida tan bonita que tenemos y hay que disfrutar.

Siempre hay que buscar la felicidad y cada uno construir la suya, también hay días muy malos porque la vida no es solo luz y color, pero siempre tienes que salir de ese bucle y tirar para adelante, al final los días malos harán valorar lo bueno porque la felicidad no es una constante pero siempre tienes que intentar buscarla. Cada uno tiene que encontrarse bien como está y no intentar cambiar o ser diferente Espero que no sea ni el primer ni el último trabajo sobre esto porque para mí que de esta manera se ayude a la sociedad me vale más que el dinero que pueda ganar.





DISCAPACIDAD INTELECTUAL

Natacha Viejo García

Esta historia comienza cuando me enteré de que tenía una discapacidad intelectual, pero ¿cómo iba a saber yo lo difícil que sería vivir con esta discapacidad? Pues os lo voy a contar brevemente.

A medida que iban pasando los años me iba dando cuenta de que me costaba concentrarme en cosas insignificantes, por ejemplo, una suma con una cifra para niños de cinco años, pero yo no podía hacerla correctamente por mucho que la intentara y me siguió pasando un año después, incluso dos, y ya ahí mi familia se dio cuenta de que pasaba algo. Me llevaron a un médico, me hicieron pruebas y me dieron la noticia de que tenía una discapacidad intelectual, así que me recomendaron ir a un colegio para niños con mi discapacidad.

Después de dos años de estar en ese colegio, hice muchos amigos y me ayudó mucho con mi discapacidad. Y por dos razones una, en mi otro colegio se

reían de mí y la otra porque me cuesta mucho hablar con las personas que no son muy cercanas a mí. Ya me iba mejor en los estudios, aunque me daba pereza, pero me lo pasaba muy bien con mis amigos en clase y por eso no rechistaba en ir.

Había una cosa que me encantaba hacer en mi tiempo libre y era bailar, siempre que podía me ponía en mi habitación a estar horas y horas bailando para aprenderme una coreografía. Mi madre vio eso y me apuntó a una academia, fue una mala idea...

Siempre estaban allí en clase de baile los/as que se metían conmigo por no poder aprenderme un paso tan rápido como lo hacían ellos. Pero bien que después se quedaban perplejos al ver lo bien que lo hacía, la profesora me ayudaba y eso que tenía poca paciencia conmigo, pero esperaba a que se me quedara el paso en la cabeza y ya cuando era el descanso seguía practicando con un poco de su ayuda y lo hacía bien. Pero aun así seguía practicando en mi casa.

También me daba tiempo de salir o con mis amigos o con mi familia, pero no me gustaba mucho, ya que siempre que

salía me sentía intimidada por las personas, ya sea porque me miraban a mí o a mis amigos porque tenían discapacidades físicas. También me dio tiempo a leer libros, escuchar música y meterme en mi mundo.



NO ESTAMOS PREPARADOS

Alba Villena Valladolid

La sociedad no está preparada para las personas discapacitadas. Y no me refiero a la inclusión nula o a la necesidad de normalización de esta característica. Eso es lo de siempre; las charlas, los anuncios y trabajos que nos mandan a hacer en el instituto, donde todos somos muy respetuosos e inclusivos y solo unos pocos no permiten que esas palabras sean vacías.

No hablo de eso. Ya está muy hablado (que no concienciado). Hablemos, en esta ocasión, de la cara oscura en la que nadie quiere entrar. Porque todo es muy bonito desde nuestra perspectiva. Poneos en la piel de los que sufren discapacidad. La exclusión. El

sentirse insuficiente, incluso tonto por pensar que podrían haber sido amigo de ellos, de los “normales” (muy importante que recalquemos las comillas, cosas que los adolescentes no hacen en su mayoría).

Para que os deis cuenta de la magnitud de esta cara negra, la mente, tiene sobre nosotros, sobre ellos, sobre todos, veamos con un ejemplo como por algo tan simple la repercusión negativa puede ser extrema.

Un niño de doce años mudo va hacia casa desde el instituto, rememorando todas y cada una de las vivencias de ese día. Este niño, que se va a llamar tal y como el lector se llame, tiene que estar en un aula, apartado del resto de niños de su edad porque los profesores no saben lenguaje de signos. Ese niño tiene profesores especializados y una educación, en medida de lo posible, a su medida. Pero él sigue saliendo al patio, y se queda solo porque sus compañeros tampoco saben lenguaje de signos. Hasta que llega el típico grupo de matones, que le dicen de todo “Retrasado” “Malito” “Tonto”.

Pero, ¿cómo explica que escucha

todo lo que dicen, siendo él mudo?

Ese niño vuelve a casa siendo acosado por ese o por otro grupo. Hay adultos que ven esa escena y no dicen nada porque “son cosas de niños”. Hay niños que ven esa escena y no dicen nada porque “no quieren tener problemas”.

Pero, ¿cómo les explica que lo acosan diariamente, siendo él mudo?

Estos chicos, tan “graciosos”, se meten con él sin saber que le encanta ayudar a los demás y que tienen los mismos gustos. Lego, Educación Física...

Pero, ¿cómo les explica que serían mejores amigos, siendo él mudo?

Finalmente, llega a casa, con su familia, el único núcleo que lo entiende y apoya. Le cuenta todo, lo bueno y lo malo, y su madre lo lleva a su terapia semanal para soportar el bullying que le hacen desde que nació mudo. Por desgracia, y tras eso, su madre lo cambia a un instituto especialmente para personas con discapacidades porque ya han pasado por muchos centros educativos, y en todos había una palabra a la orden del día “Bullying”.

Por ser mudo, a ese niño le han destrozado la infancia. Por ser mudo, el

niño no puede relacionarse con niños de su edad que no sean discapacitados como él. Imaginaos como debe ser con una discapacidad más grande. Es muy triste, ¿no creen? Es muy triste que la salud mental y la discapacidad no puedan ir de la mano con ser un niño, una persona, un humano “normal”. Porque, como dije al principio, La sociedad no está preparada para las personas discapacitadas.



¿POR QUÉ SER VOLUNTARIO/A EN LA FUNDACIÓN TAU?

Porque puedes cooperar activamente en la integración de personas con discapacidad intelectual o del desarrollo, que son apoyadas por la Fundación Tutelar TAU, a través de una inter-vención cercana y afectiva.

Dentro del proceso de gestión del programa, se desarrollarán acciones formativas y de coordinación orientadas a reforzar el sentimiento de pertenencia a TAU.

VALORES que nos definen

CERCANÍA

ÉTICA

COMPROMISO CON LA PERSONA

INDEPENDENCIA

HAZTE VOLUNTARIO/A

¡Buscamos personas como TÚ!

¿QUÉ ES TAU?

TAU es una fundación andaluza de apoyo, cuya población destinataria son las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo, mayores de dieciocho años.

Constituida en el año 1994 a propuesta de la Junta Directiva de la Asociación Paz y Bien para dar respuesta a situaciones de desprotección detectadas en personas que no contaban con familiares o allegados que pudieran ser designados tutores/as, en los supuestos previstos en la ley vigente en el momento.

Voluntariado dirigido a personas de cualquier edad a partir de 18 años



FÓRMULA DE ORGANIZACIÓN:

1 voluntario/a por persona tutelada.

La población tutelada por la Fundación cuenta con perfiles muy diversos; por ejemplo, si tomamos como referencia la edad, ejercemos cargos de personas entre los 18 y los 90 años.

Además pueden vivir en recursos residenciales o de manera independiente.



TU LABOR COMO VOLUNTARIO/A



Un/a voluntario/a es un amigo/a,
se debe identificar cómo alguien próximo.



Un/a voluntario/a está comprometido/a
con las personas apoyadas por TAU

- ✓ Compartirás experiencias
- ✓ Desarrollarás un seguimiento periódico
- ✓ Participarás en una programación anual de ocio
- ✓ Formarás parte de un equipo intergeneracional



FUNDACIÓN

Fundación TAU
Calle León XIII nº 9 B - Accesorio A
Sevilla. Tlf.: 954 56 32 31

www.fundaciontao.org



